
CHARLAS DE RADIO

PRONUNCIADAS POR EL

ALCALDE DE MADRID

D. ENRIQUE TIERNO GALVAN



MADRID, 1979 - 1980

AYUNTAMIENTO DE MADRID

R.115

mm.115.

armar 1. Balde 3

CHARLAS DE RADIO

PRONUNCIADAS POR EL

ALCALDE DE MADRID

D. ENRIQUE TIERNO GALVAN

De esta manera, he intentado cooperar a que Madrid sea la ciudad de todos, por la cooperación de cuantos en ella viven y la respetan y cuidan con el celo propio de los buenos vecinos.

ENRIQUE TIERNO GALVAN

MADRID, 1979 - 1980

CHARLAS DE RADIO

REUNIÓN DE LA COMISIÓN

AYUNTAMIENTO DE MADRID

DE EMERGENCIAS Y SERVICIOS

ISBN: 84-500-4530-4

Depósito legal: M. 17.231 - 1981.

INDICE DE ORIENTACION

Los textos que a continuación editamos recogen literalmente mis mensajes a los madrileños durante cerca de un año.

Son palabras sencillas e improvisadas, cuyo único fin es estrechar los vínculos entre los madrileños y la Alcaldía, gracias al mejor conocimiento de lo que ésta hace o piensa hacer.

A este volumen habían de seguir dos más, ya que las intervenciones se han multiplicado con el transcurso del tiempo. Donde hay información diáfana, hay conocimiento de la verdad y, consecuentemente, cariño y respeto.

De esta manera, he intentado cooperar a que Madrid sea la ciudad de todos, por la cooperación de cuantos en ella viven y la respetan y cuidan con el celo propio de los buenos vecinos.

ENRIQUE TIERNO GALVAN

Los textos que a continuación editamos recogieron literalmente mis mensajes a los madrileños durante cerca de un año.

Son palabras sencillas e improvisadas, cuyo único fin es estrechar los vínculos entre los madrileños y la Alcaldía, gracias al mejor conocimiento de lo que ésta hace o piensa hacer.

A este volumen hablan de seguir dos más, ya que las intervenciones se han multiplicado con el transcurso del tiempo. Donde hay información difusa, hay conocimiento de la verdad y, consecuentemente, cariño y respeto. De esta manera, he intentado cooperar a que Madrid sea la ciudad de todos, por la cooperación de cuantos en ella viven y la respetan y cuidan con el celo propio de los buenos vecinos.

ENRIQUE TIerno GALVÁN

INDICE DE ORIENTACION

	Páginas
I. EDUCACIÓN Y CULTURA.	
1. Escuelas en los distritos	13
2. Universidad en los barrios	15
3. El nacimiento de las guarderías	17
4. Un puñado de bibliotecas	19
5. Un teatro para Calderón	21
6. Aprender qué es Madrid	22
7. Ver qué fue Madrid	24
II. FIESTAS Y DEPORTES.	
1. Navidad en convivencia	27
2. Entre la luz y el ahorro	29
3. Fiesta de la bicicleta	30
4. Los Reyes Magos recorren Madrid	32
5. Carnavales sin miedo	33
6. La magia de Vallecas	35
7. Una ilusión que no tiene precio	36
8. Un polideportivo para cada barrio	38
III. HIGIENE Y SALUD.	
1. Un nuevo planteo	41
2. La Cruz Roja nos auxilia	42
3. Más vale prevenir que curar	43

	Páginas
4. Los comerciantes de la droga	45
5. Un ambulatorio piloto	46
6. Nuestra ayuda a los disminuidos	47
7. La higiene vence a las ratas	49
8. Suciedad y amargura	50
 IV. LA CIBELES Y LA HISTORIA DE MADRID.	
1. La Cibeles se va a México	55
2. La Cibeles se queda en Madrid	56
3. Desde la prehistoria	57
 V. LA ECONOMÍA MUNICIPAL.	
1. Una inversión doblemente buena	61
2. El Ayuntamiento habla con la banca	62
3. No es lícito protestar	64
4. Vigilando los precios	65
 VI. MEDIO AMBIENTE.	
<i>El aire.</i>	
1. Gastar menos, respirar mejor	69
2. Hay que irlo pensando	70
3. Vamos a darnos prisa	71
4. Todo depende de los madrileños	73
 <i>El verde.</i>	
5. Las márgenes de la M-30	74
6. La cura de la Casa de Campo	75
7. Jardines en vez de chatarra	76
8. Romper el cerco de los vertederos	78
9. El gran tema del anillo verde	79

	Páginas
<i>El agua.</i>	
10. Madrid vive milagrosamente	81
11. Limpiar el Manzanares	82
12. La contaminación del Tajo	84
<i>El ruido.</i>	
13. Una ciudad menos estridente	85
14. La técnica y la buena voluntad	87
VII. OTROS MÉTODOS, OTROS HÁBITOS.	
1. Bajo control de los vecinos	91
2. Comida con los maceros	93
3. Los obsequios están de más	95
VIII. PARTICIPACIÓN.	
1. Responsabilidad compartida	99
2. "Héroes" por diez pesetas	100
IX. PROBLEMAS LABORALES.	
1. El fin de las "gratificaciones especiales"	105
2. Requisitos legales y requisitos morales	107
3. Comenzamos a abusar de las huelgas	108
X. SEGURIDAD CIUDADANA.	
1. La función del Ayuntamiento	113
2. La nueva Policía Municipal	114
3. El retorno de los serenos	117
4. El retorno de la serenidad	118

	Páginas
XI. TEMAS POLÉMICOS.	
1. (Presupuestos.) Sin vencedores ni vencidos ...	123
2. (Homenaje a Saborit.) Un acto sin partidismo.	124
3. (El <i>Libro Rojo</i> .) No pidamos víctimas	125
4. (Cambios de nombres.) Volver a lo tradicional	127
XII. TERCERA EDAD.	
1. Un enfoque distinto	133
2. Los centros geriátricos	134
XIII. TRÁFICO Y COMUNICACIONES.	
1. La experiencia de Navidad	139
2. Trastornos y ventajas	142
3. Las buenas palabras no bastan	145
4. Aparcamientos disuasorios	146
5. Al bolsillo de todos	147
6. Metro	149
7. Cercanías	150
8. Líneas periféricas	152
9. Autobuses eficaces	153
10. Aceras y pavimentos	154
11. Censo y callejeros	156
XIV. URBANISMO.	
<i>Mejorando las barriadas.</i>	
1. Ciencia y convivencia	161
2. El ejemplo de Puerto Chico	163
3. Por el buen camino	164
4. Sacando fuerza de flaquezas	166

Evitando la especulación.

5. Urbanizar en vez de especular	167
6. Una cuestión delicada	168
7. La industria, por los suelos	170

Problemas urgentes.

8. Lo que no puede esperar	171
9. Solución digna y rápida	173
10. Desde abajo y con sosiego	174

Males heredados.

11. No hemos inventado Madrid	176
12. Evitar males mayores	177
13. Lo que cuesta el cambio	178

Ordenación.

14. El vallado de solares	181
---------------------------------	-----

XV. VIAJES Y EXPERIENCIAS.

SEVILLA (desde Sevilla). 1. Problemas comunes ...	185
PARIS. 2. La Europa de los municipios	186
PARIS (desde París). 3. Colaboración sistemática.	187
MOSCU (desde Moscú). 4. Depuradoras de aire ...	188
MOSCU (desde Moscú). 5. Depuradoras de agua ...	189

Índice	Contenido
161	La industria y el comercio en España
162	La industria y el comercio en España
163	La industria y el comercio en España
164	La industria y el comercio en España
165	La industria y el comercio en España
166	La industria y el comercio en España
167	La industria y el comercio en España
168	La industria y el comercio en España
169	La industria y el comercio en España
170	La industria y el comercio en España
171	La industria y el comercio en España
172	La industria y el comercio en España
173	La industria y el comercio en España
174	La industria y el comercio en España
175	La industria y el comercio en España
176	La industria y el comercio en España
177	La industria y el comercio en España
178	La industria y el comercio en España
179	La industria y el comercio en España
180	La industria y el comercio en España
181	La industria y el comercio en España
182	La industria y el comercio en España
183	La industria y el comercio en España
184	La industria y el comercio en España
185	La industria y el comercio en España
186	La industria y el comercio en España
187	La industria y el comercio en España
188	La industria y el comercio en España
189	La industria y el comercio en España
190	La industria y el comercio en España
191	La industria y el comercio en España
192	La industria y el comercio en España
193	La industria y el comercio en España
194	La industria y el comercio en España
195	La industria y el comercio en España
196	La industria y el comercio en España
197	La industria y el comercio en España
198	La industria y el comercio en España
199	La industria y el comercio en España
200	La industria y el comercio en España

I. ESCUELAS EN LOS DISTRITOS

I. EDUCACION Y CULTURA

El tema de la escolaridad en Madrid está sobre el tapete, subió en los diarios, se dijo por la radio. Hay dos criterios, dos opiniones, dos puntos de vista que los vemos en la prensa. Hay una realidad y la honradez con que intento hacer las cosas. Por una parte, está el criterio del Ministerio de Educación, que ha sostenido en una conversación con el concejal de educación del Ayuntamiento, que en Madrid había más puestos escolares de los necesarios y que, por tanto, este año no se iba a gastar ni una sola peseta en una nueva construcción escolar. Esto es lo que el concejal señor Tejedor ha explicado y parece que, efectivamente, fue así. La Concejalía del Ayuntamiento mantiene otro criterio, dice que no, que esto no es así, que no debe ser así. ¿Por qué esta diferencia de criterio y de opinión? Ya he procurado indagarlo bien. Ya conocía el tema, pero me informé. Conozco a muchas madres y muchos padres de familia que se quejan de que los chicos no van a la escuela, que no encuentran lugar para los niños y, por consiguiente, estaba unido a estas cuestiones, ver:

VIII. Participación (tema 1).

XI. Temas polémicos (tema 3).

I. EDUCACION Y CULTURA

Vinculado con estas cuestiones, ver:

VIII. Participación (tema 1).

XI. Temáticas polémicas (tema 3).

I. 1. ESCUELAS EN LOS DISTRITOS

El tema de la escolaridad en Madrid está sobre el tapete, salió en los diarios, se dijo por la radio. Hay dos criterios, dos opiniones, dos puntos de vista que les voy a exponer a ustedes con la neutralidad y la honradez con que intento hacer las cosas. Por una parte, está el criterio del Ministerio de Educación, que ha sostenido en una conversación con el concejal de educación del Ayuntamiento, que en Madrid había más puestos escolares de los necesarios y que, por tanto, este año no se iba a gastar ni una sola peseta en una nueva construcción escolar. Esto es lo que el concejal señor Tejero ha explicado y parece que, efectivamente, fue así. La Concejalía del Ayuntamiento mantiene otro criterio, dice que no, que esto no es así, que no debe ser así. ¿Por qué esta diferencia de criterio y de opinión? Yo he procurado informarme bien. Ya conocía el tema, pero me informé. Conozco a muchas madres y muchos padres de familia que se quejan de que los chicos no van a la escuela, que no encuentran lugar para los niños y, por consiguiente, estaba un poco sorprendido de la afirmación de que sobraban escuelas, que había más de las necesarias.

Me explica el concejal de Educación que las estadísticas del Ministerio son generales, y hay que hacer esta-

dísticas muy concretas, muy particulares, de Madrid, capital. En Madrid capital hay que hacerlas por sectores. De manera que el Ministerio ha visto el número de chiquillos que hay en edad escolar, y las escuelas que hay, los números, en general; y, claro, nosotros, como Ayuntamiento, contemplamos distrito por distrito. ¿Qué pasa en Chamberí, qué ocurre en el Centro, qué está ocurriendo en Arganzuela? Y hay distritos en que faltan y hay otros que están bien nutridos. La tesis del Ministerio es: si en unos sobran y en otros faltan, los que faltan vayan a los que sobran. Pero desde el punto de vista de nuestros concejales y de los funcionarios que se ocupan del tema esto no es tan fácil. Porque no hay medios de comunicación, porque hay muchos chiquillos que no pueden estar muy lejos de la escuela, que no pueden hacer los viajes necesarios. En resumen, que lo que se quiere es que exista en todo distrito un número de escuelas suficientes para ese distrito. De escuelas públicas, a eso nos referimos. Según este cálculo y criterio, el concejal y sus asesores técnicos dicen que son 20.000 plazas las que nos hacen falta para que en cualquier distrito las familias de ese distrito, sin tener que andar kilómetros, sin tener que tomar autobús, sin tener que ir a escuelas que caen lejos, o que tienen otras dificultades, puedan llevar al niño. Este es el problema hasta donde me pude informar. Y necesariamente hay que hacerlo así: debemos convencer al Ministerio de Educación de que debe hacer un esfuerzo para ayudarnos y que todos los distritos tengan sus propias escuelas. Nosotros no podemos hacer nada, porque no podemos construir escuelas; no tenemos esta función, no tenemos este poder, pero podemos instar al Ministerio, y es lo que estamos haciendo, para que nos coloque en situación de que los presidentes de las Juntas

de Distrito y las Juntas de Distrito estén contentos, y los que viven en los distritos también.

Madrid tiene que ir poco a poco descentralizándose, y cada distrito debe tener lo que el distrito necesita.

I. 2. UNIVERSIDAD EN LOS BARRIOS

A veces se nos acusa de no hacer nada y la verdad es que no pasa día sin que hagamos algo, rectifiquemos algo, mejoremos algo. También a veces nos equivocamos en algo. La Universidad en los barrios es una idea antigua: llevar la cultura concretísimamente a cada barrio y ponerla en contacto con los vecinos, saliendo del ámbito académico de la Ciudad Universitaria, donde conviven profesores y alumnos; es decir, hacer popular la Universidad. El año 20, nada menos que el año 20, se inició la Universidad en los barrios. Después de la guerra, como tantas otras cosas, esto cayó en desuso, y hará tres años se comenzó otra vez, pero lentamente, y a nuestro juicio no se hacía con suficiente criterio científico. Nos pusimos de acuerdo con la Universidad Complutense, con el Ministerio de Cultura. Y entre las tres entidades hemos conseguido mejorar el proyecto, darle más fuerza y ponerlo en marcha con mayor extensión. Desde el 25 de febrero hasta el 24 de mayo, en que acabará, hemos conseguido que a Carabanchel, Ciudad Lineal, Mediodía, Moncloa, Moratalaz, Retiro, San Blas y Vallecas, vayan profesores a explicar a los vecinos lo que los vecinos tienen interés en oír. Se les habla de lo que ellos creen que es más importante, para lo cual hicimos antes unas encuestas. Cuando sabíamos ya lo que la mayor parte de los

vecinos querían, buscamos los profesores adecuados y comenzamos las conferencias. Ahora son conferencias. En su día, en otro año, serán más que conferencias. Serán ciclos de clases con programas abiertos de preguntas y de respuestas. Serán más que simples conferencias. Queremos que los vecinos pregunten, se informen, se enteren, de acuerdo con sus preocupaciones personales, y no simplemente que vaya un señor muy listo, se siente tras una mesa y explique una lección. No se trata de esto. Tiene que tener mayor diversidad, tiene que ser una cultura realmente compartida, realmente con raíces en la curiosidad y los intereses populares. Tengo aquí, por ejemplo, ante mí, el distrito de Carabanchel. Se ha hablado de los problemas de la educación en España, que interesaba muchísimo a los vecinos. Nos ha tenido que preocupar una pregunta que continuamente nos hacían y se les ha dado una conferencia, que se ha repetido, que se titula *Sobrevivir en la ciudad*, qué pasa con las grandes ciudades, en cierto modo destruir un poco el fantasma de la violencia y decir las cosas como son. Otros días se habló de la Constitución española; de qué es, qué significa, cómo se ha hecho. En otras ocasiones, ya de una manera muy concreta, de enfermedades, sobre todo de las enfermedades broncopulmonares y la civilización. Esto lo ha hecho un médico especializado que nos ilustró a todos sobre cómo los bronquios y pulmones sufren por la contaminación, por los gases, por el humo del tabaco, etcétera, y qué se debe hacer y qué se puede hacer frente a estas enfermedades. También había, claro, una preocupación grande por parte de las señoras, acerca de sus propios problemas; también se les habló de esto. Y había, incluso, preocupaciones concretísimas en cuanto a educación de jóvenes —educación sexual—, porque estos temas ahora

interesan. Y en términos muy correctos, y con un criterio científico se ha hablado del tema con objeto de que no haya oscuridades ni prejuicios y que se vean las cosas desde el punto de vista de la ciencia.

En resumen, que la Universidad en los Barrios está teniendo un éxito. Ha sido un acierto preguntar a los vecinos para darles lo que quieren. Vamos a ampliarlo el año próximo, y horas muertas que antes se pasaban en el ocio, el bostezo o la obligada visita a la televisión, porque no hay otra cosa que hacer, ahora se han enriquecido. En los barrios hay satisfacción. Los presidentes de distrito están contentos, y nosotros contentos y más que contentos, porque vemos que también progresamos por el camino de la cultura, por el camino de la buena educación, que es el fundamento para que las demás cosas vayan bien.

I. 3. EL NACIMIENTO DE LAS GUARDERIAS

Esta semana, una semana de fiestas, de vida hogareña, supongo que las madres notan la presencia de los niños pequeños con especial intensidad, bien porque han de ocuparse de los juguetes de Reyes, bien porque los chicos están más alborozados por las fiestas, bien porque ellas han dejado el trabajo y tienen que tenerlos más tiempo cerca de sí y hacer lo que en algunos casos hacían las guarderías. De tal manera que hablar ahora de guarderías no viene mal. Parece que es tema que hubiéramos olvidado. Nada de eso. Estamos pendientes del tema y, según van pasando los días y nos vamos haciendo cargo de los problemas, estamos más asombrados del descuido general que existe en todo el área municipal y en el área metropolitana sobre algo que es funda-

mental porque, según las madres trabajan más o leen más, o tienen otra clase de preocupaciones, necesitan que los niños sean vigilados y atendidos. Este es el aspecto que más se ha destacado hasta ahora: el aspecto asistencial. Asistir al niño, atenderlo para que la madre trabaje o haga otras cosas. Pero éste no es el aspecto fundamental. El aspecto fundamental es que el niño tiene que estar educado y bien educado desde el comienzo, y de una manera lineal, recta, con un criterio. Hasta ahora, la educación del niño va oscilando; no hay un criterio seguro, fijo, que le lleve gradualmente de lo menos a lo más por pasos contados y medidos. Y no tenemos guarderías. Y las guarderías, repito, para los dos efectos, para el efecto asistencial y para el efecto educativo, son imprescindibles. No tenemos guarderías, ni suficientes ni equipadas del modo necesario, y yo diría que ni siquiera vigiladas convenientemente. He de confesar que no disponemos, como Ayuntamiento, de un registro general de guarderías. No tenemos el registro de las guarderías que existen en Madrid. Sabemos que hacen falta muchas más. Pero están distribuidas las competencias, las acciones y las influencias entre diversas entidades, diversos Ministerios y la acción privada. En resumen, que con las comisiones de padres, con las asociaciones de vecinos, con la coordinadora de guarderías, que ayuda tanto como puede, con la Cruz Roja, vamos a ver si, poniéndonos de acuerdo con el Ministerio de Educación, que es fundamental, y el de Sanidad, logramos de una vez poner en marcha este lento carruaje de las guarderías, que no pretendemos que sean municipales, sino que existan en el Municipio en cantidad suficiente para que contribuyan a la educación del niño y a las necesidades de la madre. Es tema del que debemos preocuparnos todos. Y para comenzar a tener idea del problema

y a que lo tengamos presente, y a presionar de una manera legítima, para que todos contribuyamos a su solución, vamos a iniciar una semana dedicada a la guardería, desde cero hasta el momento en que el niño entra ya en una fase escolar. Que no pase el año del niño y nos olvidemos de los niños en cuanto problema municipal; la mejor consecuencia del año del niño es seguir trabajando por los niños.

I. 4. UN PUÑADO DE BIBLIOTECAS

Muchas veces habrán oído ustedes, me habrán oído a mí también, que es necesario instruirse, que es necesario leer, que tenemos que saber lo que los demás piensan, cuáles son las corrientes culturales y de pensamiento que conviven con nosotros y también las que han sido. Porque si no se sabe, si se es ignorante, siempre se está en condiciones de inferioridad. Los que saben, triunfan; los que no saben, normalmente no triunfan. Es así y hay que tenerlo en cuenta. Pero es muy difícil aconsejar que se lea, e incluso no tiene sentido aconsejar que se lea cuando no hay dónde leer. Y estamos muy preocupados por la falta de bibliotecas públicas. Tengo unas estadísticas delante de las que voy a entresacar algún dato para que ustedes se hagan cargo de qué difícil es nuestra situación en este aspecto. En el Centro, en el distrito de Centro, que comprende 194.271 habitantes censados —bastantes más sin censar—, tenemos dos bibliotecas. En Arganzuela, en donde hay 119.844 habitantes, no hay ninguna. En Retiro, con 119.000, hay una. Podría seguir explicándoles a ustedes la situación, que en todos los casos es igualmente alarmante. En Fuencarral, por

ejemplo, con 161.000 habitantes, ninguna. Esto significa que en Madrid no tenemos bibliotecas suficientes para poder atender a las necesidades mínimas de ilustración de nuestros habitantes. La posibilidad de ilustrarse sin tener que ir a una escuela, sin tener que ir a un instituto, sin matricularse; ilustrarse como muchas veces hay que hacerlo, aprovechando el tiempo libre porque hay una biblioteca cercana. Nos estamos esforzando, no en resolver la situación, sino en intentar mejorarla. Tropezamos, como siempre, con una mala herencia y al mismo tiempo con la constante falta de medios económicos. Pero, en fin, tenemos para inaugurar en breve la biblioteca de Canillejas, en la Junta Municipal de San Blas; la biblioteca de Vallecas; la biblioteca Parque Norte, en la Junta Municipal de Fuencarral; la biblioteca Quintana, en la Junta Municipal de Ciudad Lineal; la biblioteca San Cristóbal de los Angeles, en la Junta Municipal de Mediodía, y la biblioteca San Luis, en la Junta Municipal de Hortaleza. Este es el proyecto inmediato. A ver si podemos acelerar. A ver si conseguimos que haya obsequios de libros. Los estamos pidiendo a los que tienen libros, para que nos den algunos y poder llevarlos, ordenarlos y ponerlos en su sitio. Tenemos que preocuparnos del personal y es probable que en alguna ocasión pidamos a personas de la tercera edad que tengan tiempo libre que nos ayuden yendo a las bibliotecas, distrayéndose y contribuyendo, al mismo tiempo, a dar, vigilar y mantener el cuidado de los libros. Y si es necesario, de los lectores. Como ven, la situación es mala, pero tenemos conciencia de ello. Es algo muy importante. Vamos a intentar resolverlo, pero aquí también, como tantas y tantas veces he dicho, necesitamos la ayuda y la cooperación de todos.

I. 5. UN TEATRO PARA CALDERON

Hoy tengo una buena noticia, que creo que no fallará, como otras veces han fallado, porque procuramos que las cosas se hagan, pero a veces no se consigue. Me refiero a la apertura del Teatro Español. Ustedes saben que hubo un incendio, un gran incendio. Que lo hemos tenido cerrado bastante tiempo; que ha habido que rehacerlo y que hemos dicho que se iba a abrir hace ya unos meses y nunca lo hemos podido lograr. Pero parece que ahora va de veras.

Lo he estado viendo y ha quedado bien. Es una perfecta repetición del teatro que había. Yo creo que se ha hecho con sumo esmero. Y además hemos traído un buenísimo material técnico, con lo que el teatro va a tener unas condiciones acústicas, unas condiciones de telonería y al mismo tiempo una aclimatación ambiental de las mejores que existen. De manera que va a ser cómodo, agradable y al mismo tiempo bello, porque estéticamente ha quedado bien. No es que el Ayuntamiento se apunte todos los tantos. No se trata de esto. Tenemos un convenio con el Ministerio de Cultura para repartirnos el uso, como ustedes saben, de este teatro. Pero hemos sido nosotros los que hemos estado en el arreglo, cuidándolo, y los que ahora nos estamos encargando de acelerarlo para que su estreno se haga cuanto antes.

El año próximo entramos en el centenario de Calderón. Quiere decir que todos los amantes de Calderón y todos los españoles, y en particular los madrileños, estamos un poco pendientes de que resulte bien. Van a venir muchos extranjeros y el teatro nos va a venir admirablemente para subrayar la importancia del centenario, representando ahí algunas de las obras más

características del gran autor. Precisamente para anticiparnos de algún modo y para que se sepa lo que el año que viene tenemos que festejar (sobre todo en Madrid, donde Calderón estrenó, donde luchó, donde vivió), vamos a iniciar la temporada en el Español con una obra de Calderón. Y, al parecer, con una compañía sería y responsable. Creemos que el día 14 nos lo entregan y está en buenas condiciones. Los ensayos nos parecen perfectos: se responde a lo que hemos pagado y no hemos gastado el dinero en balde. Quiere decir que el mes próximo, a lo más tardar, abriremos el teatro a los madrileños. Bueno está: es un teatro cuya ausencia se notaba. Vamos a aumentar así nuestro caudal cultural y nuestras plataformas para poder expresar nuestra cultura teatral, que falta nos hace, porque el Ayuntamiento no dispone de demasiados teatros para permitirse el lujo de tener mucho tiempo cerrado éste.

I. 6. APRENDER QUE ES MADRID

Estamos preocupados por la educación cívica en general, aunque tenemos muy pocos medios para ejercerla. Yo creo que todos saben que nosotros no tenemos nada que hacer en lo que atañe a la enseñanza oficial: corresponde o al Ministerio de Educación o al de Universidades, pero no a nosotros. Ponemos los solares, ponemos la limpieza, ponemos los ujieres, pero no intervenimos más. En ocasiones sí, porque hacemos un esfuerzo, pero normalmente cae fuera de nuestro ámbito. No obstante, estamos intentando ampliar la educación para enseñar comportamientos cívicos, para que se sepa de verdad cómo hay que vivir en una ciudad tan grande como es

Madrid. Esto va a ayudar. Por lo pronto, se está haciendo una cartilla, algo semejante a una cartilla, para que los niños en la escuela sepan qué es Madrid, los inconvenientes que tiene, las ventajas que tiene, por qué ser madrileño es una condición de la que no debemos desprendernos u ocultarla. Tampoco tenemos que ostentarla. Pero Madrid tiene ventajas. Madrid nos da beneficios. Nos proporciona favores y también, claro, algún disgusto. Pero hay que enseñar a los niños muchas cosas que no saben acerca de su ciudad y lo vamos a hacer. Y vamos a aprovechar para intentar mejorar su comportamiento en términos generales.

Por otra parte, es otro tema de los muchísimos que podría sacar a luz; hemos preparado y vamos a firmar un convenio con la Universidad a Distancia. Vamos a aumentar lo que había: había un centro pequeño al que solo iban los funcionarios. No era justo. Ahora vamos a aumentarlo y vamos a poner por lo pronto tres más, que después se ampliarán a seis. Pero hay que entender que alguno irá a la provincia. De esta manera los madrileños van a tener ya una Universidad a Distancia para todos, lo que va a dar facilidades para el aprendizaje. Este año entra en vigor. No pasará mucho tiempo: este curso. No solo este año, porque eso sería decir poco: este curso.

Por otra parte, estamos organizando viajes continuos en coches del Ayuntamiento para que los niños puedan visitar no solo Madrid, sino también las partes interesantes de las afueras. La educación de los adultos nos preocupa. El adulto necesita a veces más educación que el niño, y en este sentido las conferencias se multiplicarán y se multiplicarán también los medios de interpretación de lo que es una ciudad.

I. 7. VER QUE FUE MADRID

Ustedes saben que el Museo Municipal se inauguró hace algún tiempo. Y algunos lo sabrán porque lo habrán visitado. Pero aún no está acabado. Vamos ahora a completarlo, sin que transcurra más de una semana, o semana y media, abriendo algunas salas más, que se refieren al siglo XIX y comienzos del XX. Y ya tenemos la historia de Madrid concentrada en un edificio, y los madrileños pueden estudiarla y tener clara idea de cuáles han sido las vicisitudes por las que ha pasado su Villa desde los comienzos, muy comienzos, desde la Prehistoria hasta hace unos años.

Estamos completando la visión de la ciudad. Se pueden ver rótulos antiguos de tiendas. Algunos de ustedes los recuerdan. Se están perdiendo y hay que conservarlos. Hay placas, bastones. Tenemos el despacho de Gómez de la Serna, de don Ramón Gómez de la Serna, desde cuyo despacho se dirigió tantas veces a los madrileños. Tenemos también el de Mesonero Romanos, el gran madrileñista. Rótulos antiguos de calles e incluso trajes, trazados de los planos del siglo pasado; cómo Madrid se amplió; carruajes... En resumen, es larga la tarea, pero estamos a punto de concluirla de modo suficiente para que los madrileños y quienes nos visiten puedan ver el Museo de la Villa, y salir de él satisfechos, con un conocimiento suficiente de Madrid y de su historia, y con la conciencia clara de que somos una ciudad universal, acogedora e importante. Importante durante mucho tiempo. Madrid, no lo olviden, fue centro del universo, y eso se mantiene y se recuerda, y, además, nos da esta universalidad que los madrileños tenemos.

II. 1. NAVIDAD EN CONVIVENCIA

Desde este momento, me parece que, incorporado a la vida, se oye la voz del Alcalde, en nombre del Ayuntamiento de Madrid, para desearles unas fiestas muy felices, y por lo tanto, en quienes dirige hoy la vida municipal, que estamos haciendo todo lo posible para que las cosas vayan mejor. Y que en general caullen en que las dificultades van a ir disminuyendo y que, con la buena voluntad de todos, Madrid se va a convertir en una ciudad grata para vivir, grata para convivir, grata para descansar. Las desamonedas fiestas admirables, en paz y concordia. Los pedidos que tengan siempre en cuenta que no olviden nada, que vivimos con los demás y que los demás merecen tanto miramiento como nosotros mismos para nosotros mismos. Hemos de cuidar del otro, porque si no la convivencia es difícil. Estos días, que esperamos que sean de paz, van a ser el comienzo de una época tranquila. No tengamos amargura ni desconfianza. Lo que queremos es devolver la alegría a Madrid. Madrid alegre va a volver. Madrid tranquilo va a volver. Pero no podemos olvidar que estamos en un momento de crisis. Los pedimos la colaboración para la paz, para la

Vinculado con estas cuestiones, ver:

XIII. Tráfico y comunicaciones (tema 1).

II. 1. NAVIDAD EN CONVIVENCIA

Desde este micrófono, me parece que, inesperadamente, se oye la voz del Alcalde, en nombre del Ayuntamiento de Madrid, para desearles unas fiestas muy felices, y para rogarles a ustedes que confíen en quienes dirigen hoy la vida municipal, que estamos haciendo todo lo posible para que las cosas vayan mejor. Y que en general confíen en que las dificultades van a ir disminuyendo y que, con la buena voluntad de todos, Madrid se va a convertir en una ciudad grata para vivir, grata para convivir, grata para descansar. Les deseamos unas fiestas admirables, en paz y concordia. Les pedimos que tengan siempre en cuenta que no vivimos solos, que vivimos con los demás y que los demás merecen tanto miramiento como merecemos nosotros para nosotros mismos. Hemos de cuidar del otro, porque si no la convivencia es difícil. Estos días, que esperamos que sean de paz, van a ser el comienzo de una época tranquila. No tengamos amargura ni excesiva desconfianza. Lo que queremos es devolver la alegría a Madrid. Madrid alegre va a volver. Madrid tranquilo va a volver. Pero tenemos que colaborar todos y confiamos en que colaboren. Les pedimos la colaboración para la paz, para la alegría. No está tan mal Madrid como dicen.

No está todo tan mal como dicen. Hay demasiada amargura y se interpretan los hechos con demasiado pesimismo. A veces no hacemos nada más que exponer lo malo y callarnos lo bueno. Y lo bueno es esa voluntad que todos tenemos de convivir, y de interpretar que no estamos mucho peor que la mayor parte de las grandes ciudades del mundo. Confianza, buena voluntad, convencimiento de que a veces, muchas veces, es nuestra interpretación de los hechos la que empeora los hechos. Porque los hechos en sí no son tan malos. Ya es una muestra de buena voluntad, que agradecemos, la de estos grandes almacenes que nos han dejado el micrófono y el altavoz, para desearles felicísimas Pascuas, buen año nuevo, y pedirles a todos confianza y, una vez más, buena voluntad.

Felices fiestas.

* * *

Antes que ese imprevisto saludo de Navidad, el Alcalde se había referido, en sus charlas habituales, al significado de las fiestas y a la colaboración de los ciudadanos, en estos términos:

Lo vamos haciendo, poco a poco. El Ayuntamiento, a decir verdad, lo que hace lo hace gracias a la cooperación del vecindario, que ha resultado eficazísima. No se trata, como entienden, de adular. Llegado el momento volveré a criticar, como tantas veces lo he hecho, pero hoy, aparte de felicitarles por la solemnidad del día y congratularme de que estemos pasando días de paz, deseaba también decirles, explícitamente, que gracias a la ayuda de ustedes podemos circular; que gracias a la ayuda de ustedes estamos comenzando

a vivir en paz por la noche, porque nos están ayudando con las llamadas telefónicas, porque salen en grupos, porque procuran avisarnos cuando falta luz; porque están colaborando, es evidente. La colaboración de los vecinos está haciendo que el Ayuntamiento vaya mejor. El mérito principal de lo que hasta ahora hemos conseguido a ustedes corresponde. Por consiguiente, felicidades por el día, enhorabuena por lo que han logrado, y gracias por su esfuerzo, en nombre de la Corporación de Madrid.

II. 2. ENTRE LA LUZ Y EL AHORRO

Algunas cartas tengo y no han faltado llamadas telefónicas en las que me dicen que no hay una iluminación navideña suficiente. Me parece que debo una explicación; no porque a mi juicio sea insuficiente, sino porque es imposible que iluminemos dos veces toda la ciudad: una, con la iluminación que requieren la circulación y los viandantes y, por otra parte, una iluminación concreta, particular, para celebrar, festejar, subrayar la festividad navideña y de año nuevo.

* * *

Tras ofrecer una serie de datos sobre la iluminación concreta en los distritos y barriadas, continuó así:

El consumo de energía que nos ha llevado todo esto —lo que he dicho y lo que no he dicho— para cumplimentar lo que se ha establecido en cuanto a ahorro (por un Decreto del seis de julio, que ustedes conocen que ha repetido y mejorado otro del año cuarenta y seis), debió limitarse en su horario. Hemos conseguido que

la iluminación permanezca entre las dieciocho y las veintidós, durante los días veintidós de diciembre y seis de enero. Más no se podía lograr.

No podíamos mantener toda la luz todo el tiempo, porque, aunque hemos gastado poco en energía, no podíamos gastar más. Se gastó poco. En eso estemos tranquilos. Un cero coma cero tres del total de la energía que gasta Madrid. Y en cuanto que nos hemos gastado millones para toda esta iluminación, que no es poca, es que Madrid es muy grande, son veintitrés millones de pesetas, que no es demasiado, pero que tampoco es una cifra que podamos mirar con desprecio, dado el estado de nuestras finanzas. Hemos hecho cuanto hemos podido y al fin y al cabo Madrid va a estar iluminado. Cada barrio tiene su abeto, tiene sus luces. Ahora lo que hay que añadir es alegría, y pedirles a los comerciantes que hagan un esfuerzo, que pongan cadenas, que pongan alguna bombilla, que contribuyan a alegrar las fiestas con la luz. Donde hay luz hay claridad. Donde hay claridad suele haber pureza. A ver si tenemos mucha luz.

II. 3. FIESTA DE LA BICICLETA

Voy a referirme hoy a la fiesta de la bicicleta de ayer. No tanto por la misma fiesta (que de todos es conocido que salió bien, y que hubo muchos participantes) como por la actitud de algunos automovilistas. Al acabar la fiesta de la bicicleta, y retirarse los que en ella habían participado, que evidentemente eran muchos, se produjo, como es natural, un período en el cual se iban alejando hacia sus casas. Con objeto de que no hubiera accidentes, hubo que suspender la circulación de coches durante algún tiempo —poco tiempo— por algunas calles

céntricas de Madrid. Ya se había advertido que esto duraría aproximadamente unas tres horas, que más o menos fue lo que duró. Y se empezó muy pronto, de manera que no fue en las horas en las cuales se podía haber creado algún problema, ya que a partir de las doce o doce y media no hubo obstáculos para la circulación.

Sin embargo, en los cruces en los que había coches esperando a que pasasen los ciclistas, hubo protestas, continuos avisos con las bocinas, ruido, en algunos casos gritos. Y la verdad, como tuve ocasión de decir a algunos de los vecinos a los que me encontré en esta actitud, es que aquello no era propio ni tiene disculpa. Estamos todos más o menos excitados, está cada uno "fuera de sí", porque la ciudad es muy grande y nos crea muchos problemas. Pero tenemos que hacer un esfuerzo para comprender que hay que dejar que los demás tengan también posibilidades de distracción; y los demás, a su vez, nos tienen que dejar a nosotros. Si hacemos alguna vez el día de la tercera edad, habrá que ser respetuoso. Y la tercera edad debe serlo con los que van en bicicleta. Estamos procurando que estas fiestas Navideñas sean agradables para todos, y nos preocupamos especialmente de los adultos: de las madres que van con los niños, de los padres que tienen que llegar rápidamente para ayudar a sus mujeres; es una preocupación que nos lleva tiempo el intentar organizar bien las cosas. Eso quiere decir que para tener capacidad de respuesta y, al mismo tiempo, capacidad para recibir lo que los demás nos conceden, tenemos que estar educados y entender los problemas. No es posible que nos aferremos al grito, que estemos siempre en la injuria o más o menos en la protesta, sin entender que unas pocas horas de bicicleta, en un día agradable, para que la juventud tenga un momento

de desahogo, lo que hace es calmar a todos, tranquilizar a todos; y no está justificado en ningún caso que no entendamos que hay que hacer pequeños sacrificios para que la convivencia se produzca.

II. 4. LOS REYES MAGOS RECORREN MADRID

Hoy nos aproximamos, poco a poco, en el transcurso de estas horas, a las doce de la noche, momento en que, según nuestra vieja tradición, comienzan los Reyes Magos a dejar los juguetes en los zapatos de niños y de mayores. Es una vieja tradición, una tradición que viene desde hace muchos siglos, y que los españoles conservamos como algo propio y peculiar; tradición que no se debe perder, no porque sea antigua—que esto por sí mismo no sería suficiente—, sino por lo que tiene de simbolismo bello, y por lo que tiene también de eficaz. Simbolismo bello, porque es universal: son reyes de distintas partes del mundo, significan todo el planeta; uno de ellos, además, tiene otro color de piel para simbolizar mejor lo universal. Y van, siguiendo una estrella, a rendir tributo a la inocencia. Simbolismo que realmente es tan bello que lástima sería perderlo. Esto aparte sirve para que nos sintamos todos más unidos alrededor de lo que de verdad nos une más que otra cosa, que son los niños: los hijos, los sobrinos, los hijos de los amigos.

Nos hemos dado cuenta, como Municipio, de lo que significa la fiesta, de la necesidad de defenderla, de cómo se iba perdiendo y cómo debemos recuperarla. En este año vamos a hacer cabalgatas en casi todos los distritos; y en los años venideros, si es posible, también se harán en los barrios. Esto va a permitir que las familias tengan sus reyes cerca, en el propio lugar en que habi-

tan, y no hayan de desplazarse al centro de la ciudad a ver una cabalgata, quizá más fastuosa, pero que parece la cabalgata de los que viven en determinados sitios, los más iluminados y a veces los de mejor presencia. Conviene también que las cabalgatas se den en los barrios en que hay peor iluminación, las calles son más estrechas, y las condiciones de vida más duras; aquí mejor que en otra parte los niños sienten la ilusión de que los reyes lleguen, y los padres la ilusión de mantener en sus hijos la idea de que la inocencia tiene un premio y de que hay un día en que, de un lugar muy remoto, llega un regalo, que premia precisamente el ser niño, y no otra cosa.

Esperamos y confiamos en que nuestro esfuerzo sea apreciado por el vecindario. Hemos repartido unos juguetes; vamos a ver si hoy se reparten algunos más. Pero sobre todo lo que buscamos es que cada distrito, repito, cada barrio, viva la fiesta de los niños con la profundidad y la simpatía que el candor de la fiesta significa. Vamos a hacer todos un esfuerzo ahora, que ha acabado hace unos días el Año del Niño, para tener clara conciencia de que, aunque acabe un año, el niño, como elemento central de nuestra vida, continúa siendo protagonista.

II. 5. CARNAVALES SIN MIEDO

Estamos discutiendo el tema de los Carnavales. Yo creo, y así lo he dicho a los concejales cuando me han preguntado, que los Carnavales tienen que celebrarse. No podemos estar viviendo continuamente bajo el signo del miedo. Miedo a esto, miedo a lo otro, miedo a todo. Madrid es una ciudad que se está convirtiendo en triste y era la ciudad más alegre de Europa. La gente, los veci-

nos, no nos atrevemos a salir de noche. Se corren rumores. Se está creando un clima de miedo; no de angustia ni de terror, pero sí de miedo. Y tenemos que vencerlo; tenemos que volver a la alegría y tenemos que volver a la confianza. El miedo engendra la desconfianza. Nadie confía en nadie. Y tampoco hay razones para tanto miedo. Ha descendido la delincuencia. Estamos ejerciendo una vigilancia que ha dado resultados. En resumen, que a veces nosotros creamos el miedo; nosotros creamos el miedo al miedo y nosotros creamos la cobardía.

Es, pues, menester que los Carnavales se celebren, que vuelva a haber máscaras, fiestas en las casas, bailes; que esta fiesta tan antigua vuelva, como en toda Europa, a ser testimonio, durante unos días, de alegría y satisfacciones familiares, y de distracciones inocentes. El gran temor de muchos es que va a haber provocadores, que no van a faltar quienes vayan a romper la tranquilidad de la fiesta. Tenemos experiencia de que esos provocadores existen. Todos los días sabemos que están causando muertes y daños. Pero vamos a ejercer una gran vigilancia y vamos a romper el miedo. No se harán los Carnavales en la Plaza Mayor, porque los comerciantes de esta Plaza y algunos vecinos nos han dicho que es mucho estruendo y que la Plaza se está degradando. En resumen: se partirá de allí, quizá, pero se celebrarán en Las Vistillas, lugar abierto donde las molestias son menores. Para los desfiles se han elegido horas en las que no se interrumpe el tráfico en los momentos de mayor apuro. Además, a partir de cierto momento, creo que se va a prohibir que se utilice la máscara. La máscara se puede utilizar en un cierto instante, para regocijo y alegría de todos, pero no como un encubrimiento. De tal modo que, si los vecinos de Madrid ayudan, si entendemos que vamos a hacer un esfuerzo

más por entrar en la vía de la tranquilidad y en la confianza de unos con otros; si con estos esfuerzos demostramos a quienes quieren interrumpir nuestra convivencia tranquila, ordenada y libre, que no lo van a lograr y si reanudamos unas fiestas que se echan de menos por todos nuestros visitantes, que pueden traer turismo a España, que pueden darnos otra imagen al exterior, y que pueden ayudarnos a sentirnos más felices, más tranquilos —por lo menos más contentos— sin creer que estamos en una ciudad en la que todo son sombras y todo es peligro, tanto mejor. Vamos, pues, a celebrar los Carnavales. Confiemos. Van a salir bien y es un paso más para volver a las viejas tradiciones, usos, costumbres, entretenimientos; y para ponernos al nivel de alegría y festejos en que toda Europa está, y no recordemos los tiempos pasados en que la política no dejaba que hubiera espontaneidad, diversión, entretenimiento y alegría. Vamos hacer todos lo que podamos.

II. 6. LA MAGIA DE VALLECAS

Me dicen que les diga a ustedes (y lo hago con gusto porque es simpático) que se ha preparado una Feria Mágica que es un conjunto de espectáculos infantiles gratuitos. Así me lo comunica la Delegación de Acción Vecinal. Y que esta Feria Mágica va a ser animada, atractiva para los chiquillos, y supongo que también para los que los acompañen. Esta Feria Mágica va a durar desde el día veintitrés al seis de enero. Y se va a celebrar en el Gallo Vallecano que, como saben ustedes y el nombre lo indica, está en Vallecas, en San Diego, sesenta y tres. Según me dicen de Acción Vecinal, va a haber autobuses gratuitos para que los chiquillos puedan ir y convivir.

Lo que más me agrada y por eso realmente subrayo esto, que parece que tiene poca importancia, pero no es así, es que los niños van a ir acompañados de representantes de las zonas, que se van a hacer cargo de ellos; que los chiquillos van a convivir y va a haber una verdadera relación entre clases. ¡Ojalá sea así! No podemos negar el hecho de que hay niños que viven mejor que otros, y que hay algunos que están en casas donde hay una biblioteca, en donde tienen una televisión buena, un cuarto para ellos, y otras casas en que no hay nada de esto. Los niños son todos iguales. Los niños no tienen conciencia de la clase social a la que pertenecen. Juegan con un amigo y tanto les da que el amigo sea rico como pobre, porque todos son niños. Y lo que queremos es fomentar este sentimiento de igualdad. A la vez queremos también que los niños vayan sucesivamente a distintas barriadas, para que de los distintos distritos de Madrid vaya naciendo un sentimiento de solidaridad urbana; que los niños sepan lo que es Madrid, cómo se vive en Madrid y cuál es cada barrio de Madrid.

Me ha parecido una buena iniciativa y, por tanto, con gusto la comunico a ustedes. En principio parece una cosa trivial o de poca importancia, pero la vida se hace de cosas triviales y que parece que no tienen importancia, que son las cosas de todos los días o de casi todos los días, pero que luego tienen muchísima importancia porque educan para convivir.

II. 7. UNA ILUSION QUE NO TIENE PRECIO

Supongo que bastantes de ustedes habrán asistido a esa especie de feria de distracciones de niños que es Paidorama. Y habrán observado el carácter peculiarísi-

mo que tiene. Por primera vez hemos iniciado un esfuerzo para que los niños puedan asistir a un lugar en donde actúan con los instrumentos con los que muchas veces desean vivir y convivir, y no pueden hacerlo porque están más allá de sus posibilidades. Estamos, pues, aproximando la ilusión al niño; y además, de tal modo que no vea en ello ninguna contrapartida mercantil. El niño entra en Paidorama y puede subirse a un coche de bomberos y jugar a lo que tantas veces ha deseado; o puede subir a una locomotora, o puede intentar ser, de acuerdo con sus ilusiones, el que maneja la cámara de cine; o llenan un papel con dibujos buscando él mismo los instrumentos. Intenta protagonizar cada una de las cosas que ha deseado, que no cumplía y que por ese procedimiento va cumpliendo. Niños muy pequeños se sienten felices porque pueden coger el micrófono y cantar y los demás les aplauden y viven lo que desearían vivir. Con esto estamos completando la personalidad de los niños, intentando remontar o vencer este vacío que existe casi siempre, entre lo que se ve y se quiere, y lo que se puede, que en muchos casos al niño circunstancialmente le hace desgraciado.

Paidorama es algo que todos debemos agradecer y a lo que todos debemos cooperar. Vamos a hacer un esfuerzo para que el Ayuntamiento aproveche esta iniciativa, la haga permanente y continúe por el mismo camino. El niño está con las cosas y las cosas las ve sin precio: hace algo por lo que no tiene que dar ninguna contrapartida económica. De manera que le liberamos, dejamos su espíritu completamente independiente de algo penoso que ya aprenderá más tarde. No estaría de más que los niños fueran, que hiciésemos un esfuerzo por llevar allí a nuestros hijos.

II. 8. UN POLIDEPORTIVO PARA CADA BARRIO

Ustedes saben que una de nuestras grandes preocupaciones es que los madrileños gocen de campos de deporte. No solo porque tengan que hacer ejercicio, sino por el bienestar físico que el ejercicio proporciona y porque hay muchos médicos que están diciendo repetidas veces que melancolía, preocupaciones, tensiones nerviosas, e incluso enfermedades, se disipan, se vencen cuando se hacen ejercicios todos los días. Los niños tienen que hacer ejercicio, y, además, tienen que dejar también a las madres tranquilas. En resumen: que, mírese como se mire, un gran campo de deportes, un polideportivo en un barrio es esencial; y si podemos tener más de uno, mejor.

Ahora les puedo anunciar a ustedes que en el barrio del Pilar, de acuerdo con un proyecto que vamos a aprobar en una Permanente próxima del Ayuntamiento, se va admitir la creación de un polideportivo, cuyas obras comenzarán en abril. Nos va a costar doscientos y un tanto (no puedo precisar mucho) millones. Pero se va a aprobar la cantidad. Es un polideportivo que tendrá seis pistas de tenis, un campo de fútbol, vestuario, cuatro campos de baloncesto, alguno más para que puedan hacer otros juegos, como balonmano, y lugar para que corran los jóvenes que les gusta ahora cada vez más el ejercicio que supone el correr gimnásticamente algún tiempo. Quiero decir que, transcurrido aproximadamente un año (no creo que antes pueda estar construido, pero un año pasa pronto), este barrio va a contar con un centro de deportes excepcional, que va a ser el comienzo del polideportivo que va a tener cada barrio de Madrid.

III. UN NUEVO PLANTEO

Camino de Bruselas, donde tengo que asistir a una conferencia sobre paz y seguridad europea, voy a emplear estos tres minutos en comentar algo acerca de los problemas de la transformación de las Casas de Socorro. Durante 1980 vamos a intentar transformar estas Casas de Socorro en Centros Primarios de Salud Comunitaria. Es un título largo, pero ya se le buscará alguna forma abreviada de designarlo y, por otra parte, explica en principio lo que queremos hacer. Es menester que las Casas de Socorro salgan de la situación en la que están, y sean centros eficaces que realmente resuelvan los problemas; y problemas complejos, no simplemente los pequeños problemas. Necesitamos que sean centros de planificación familiar y de orientación sexual. En este último aspecto tenemos que salir de una vez de la gamificación y de la pornografía, y hacer las cosas limpias, claras y de tal manera que no perturben ni a los pedófilos ni a los vecinos en general. A ver si podemos poner luz en temas tan oscuros.

Es menester que estos centros primarios de salud comunitaria se preocupen por la detección precoz del cáncer, del infarto, de las enfermedades que hoy nos

II. 3. UN POLIDEPORTIVO PARA CADA BARRIO

Ustedes saben que una de nuestras grandes preocupaciones es que los madrileños gocen de campos de deporte. No solo porque tengan que hacer ejercicio, sino por el bienestar físico que el ejercicio proporciona y porque hay muchos médicos que están diciendo repetidas veces que muchas enfermedades, como la hipertensión, la obesidad, etc., se evitan si se hace ejercicio todos los días. Los niños tienen que hacer ejercicio, y, además, tienen que dejar también a las niñas tranquilas. En resumen, que, además de tener un gran campo de deporte, un polideportivo en un barrio es algo que puede tener más de una, mejor.

III. HIGIENE Y SALUD

Ahora les voy a hablar a ustedes de un proyecto que va a ser aprobado por el Ayuntamiento de Madrid. Se trata de un polideportivo para cada barrio. Este polideportivo va a tener un campo de fútbol, un campo de tenis, un campo de baloncesto, un campo de voleibol, un campo de pádel, un campo de badminton, un campo de tenis de mesa, un campo de fútbol sala, un campo de fútbol 7, un campo de fútbol 5, un campo de fútbol 3, un campo de fútbol 1, un campo de fútbol 0,5, un campo de fútbol 0,25, un campo de fútbol 0,125, un campo de fútbol 0,0625, un campo de fútbol 0,03125, un campo de fútbol 0,015625, un campo de fútbol 0,0078125, un campo de fútbol 0,00390625, un campo de fútbol 0,001953125, un campo de fútbol 0,0009765625, un campo de fútbol 0,00048828125, un campo de fútbol 0,000244140625, un campo de fútbol 0,0001220703125, un campo de fútbol 0,00006103515625, un campo de fútbol 0,000030517578125, un campo de fútbol 0,0000152587890625, un campo de fútbol 0,00000762939453125, un campo de fútbol 0,000003814697265625, un campo de fútbol 0,0000019073486328125, un campo de fútbol 0,00000095367431640625, un campo de fútbol 0,000000476837158203125, un campo de fútbol 0,0000002384185791015625, un campo de fútbol 0,00000011920928955078125, un campo de fútbol 0,000000059604644775390625, un campo de fútbol 0,0000000298023223876953125, un campo de fútbol 0,00000001490116119384765625, un campo de fútbol 0,000000007450580596923828125, un campo de fútbol 0,0000000037252902984619140625, un campo de fútbol 0,00000000186264514923095703125, un campo de fútbol 0,000000000931322574615478515625, un campo de fútbol 0,0000000004656612873077392578125, un campo de fútbol 0,00000000023283064365386962890625, un campo de fútbol 0,000000000116415321826934814453125, un campo de fútbol 0,0000000000582076609134674072265625, un campo de fútbol 0,00000000002910383045673370361328125, un campo de fútbol 0,000000000014551915228366851806640625, un campo de fútbol 0,0000000000072759576141834259033203125, un campo de fútbol 0,00000000000363797880709171295166015625, un campo de fútbol 0,000000000001818989403545856475830078125, un campo de fútbol 0,0000000000009094947017729282379150390625, un campo de fútbol 0,00000000000045474735088646411895751953125, un campo de fútbol 0,000000000000227373675443232059478759765625, un campo de fútbol 0,0000000000001136868377216160297393798828125, un campo de fútbol 0,00000000000005684341886080801486968994140625, un campo de fútbol 0,000000000000028421709430404007434844970703125, un campo de fútbol 0,0000000000000142108547152020037174224853515625, un campo de fútbol 0,00000000000000710542735760100185871124267578125, un campo de fútbol 0,000000000000003552713678800500929355621337890625, un campo de fútbol 0,0000000000000017763568394002500464778106689453125, un campo de fútbol 0,00000000000000088817841970012502323889533447265625, un campo de fútbol 0,000000000000000444089209850062511611942766736328125, un campo de fútbol 0,0000000000000002220446049250312555859713833681640625, un campo de fútbol 0,00000000000000011102230246251562779298569168408203125, un campo de fútbol 0,000000000000000055511151231257813896492845842041015625, un campo de fútbol 0,0000000000000000277555756156289069482464229210205078125, un campo de fútbol 0,00000000000000001387778780781445347412321146051025390625, un campo de fútbol 0,000000000000000006938893903907226737061605730255126953125, un campo de fútbol 0,0000000000000000034694469519536133685308028651275634765625, un campo de fútbol 0,00000000000000000173472347597680668426540143256378173828125, un campo de fútbol 0,000000000000000000867361737988403342132700716256390869140625, un campo de fútbol 0,0000000000000000004336808689942016710663503581281954345703125, un campo de fútbol 0,00000000000000000021684043449710083553317517906409771728515625, un campo de fútbol 0,000000000000000000108420217248550417766587589532048858642578125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000542101086242752088832937947660244293212890625, un campo de fútbol 0,00000000000000000002710505431213760444164689738301221466064453125, un campo de fútbol 0,000000000000000000013552527156068802220823448691506107330322265625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000067762635780344011104117243457530536651611328125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000338813178901720055520586217287652683258056640625, un campo de fútbol 0,000000000000000000001694065894508600277602931086438263416290283203125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000084703294725430013880146554321913170814511416015625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000423516473627150069400732771609565854072557080078125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000002117582368135750347003663858047829270362785400390625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000010587911840678751735018319290239146351813927001953125, un campo de fútbol 0,000000000000000000000052939559203393758675009159450119731759069635009765625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000264697796016968793375045797250598658795348175048828125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000001323488980084843966875023986250299329396740875244140625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000006617444900424219834375119931251496646983704376220703125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000033087224502121099171875599656257483234918521881103515625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000165436122510605495859377998281287161174592609405517578125, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000827180612553027479296889991406435805872963047027587890625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000004135903062765137396484449957032179029364815235137939453125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000020679515313825686982422249785160951466824076175689697265625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000103397576569128434912111248925804757334120380878448486328125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000516987882845642174560556244629023786670601904392242431640625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000002584939414228210872802781223145118933353009521961212158203125, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000012924697071141054364013906115725594666765047609806060791015625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000064623485355705271820069530578627973333825238049030303955078125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000323117426778526359100347652893139866669126190245151519775390625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000001615587133892631795501738264465699333345630951225757598876953125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000008077935669463158977508691322327849666728154756128787994384765625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000040389678347315794887543456611639248333640773780643939971923828125, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000201948391736578974437717283058196241668203868903219699859619140625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000001009741958682894872188586415290981208341019344516098499298095703125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000005048709793414474360942932076454906041705096722580492496490478515625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000025243548967072371804714660382274530208525483612902462482452392578125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000126217744835361859023573301911372651042627418064512312412261962890625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000631088724176809295117866509555686325213137090322561562061309814453125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000315544362088404647558933254777843162606568545161280780306549407265625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000001577721810442023237794666273889215813032842725806403901532747036328125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000007888609052210116188973331369446079065164213629032019507663735181640625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000039443045261050580944866656847230395325821068145160097538318675908203125, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000197215226305252904724333284236151976629105340725800487691593379541015625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000986076131526264523612166421180759883145526703629002438457966897705078125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000004930380657631322618060832105903799415727633518145012192289834488525390625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000024651903288156613090304160529518997078638167590725060961449172442626953125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000123259516440783065451520802647594985393190837953625304807245862213134765625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000616297582203915327257604013237974926965954189768126524036229311065673828125, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000003081487911019576636288020066189874849829770948840632620181146555328369140625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000015407439555097883181440100330949374249148854744203163100905732776641845703125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000077037197775489415907220501654746871245744273721015815504528663883209228515625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000003851859888774470795361025082737343562387213686050790775226433194160461428125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000019259299443872353976805125413686717811936068430253953876132165970802307140625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000000096296497219361769884025627068433589059680342151269766880660829854011535703125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000000481482486096808849420128135342167945298401710756348834403304149270057668515625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000002407412430484044247100640676710839726492008553781744172016520746350288342578125, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000000012037062152420221235503203383554198632460042768908720860082603731751441712890625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000000060185310762101106177516016917770993162300213844543604300413018658757208564453125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000000300926553810505530887580084588854965811501069222718021502065093293786042822265625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000000001504632769052527654437900422944274829057505346113590107510325466468930214111328125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000000007523163845262638272189500211472137145287502673057950537551627332344651070556640625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000000037615819226313191360947501057360685726437513365289752687758113661723255352783203125, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000000000188079096131565956804737505286803428632187566826448763438790568308616276763916015625, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000000000940395480657829784023687526434017143160937833913223836718952841543081383819580078125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000000004701977403289148920118437632170085715804689169566119183594764207715406919097900390625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000000000023509887016445744600592188161050428579023445847830595917973821038577034595489501953125, un campo de fútbol 0,0000000000000000000000000000000000000117549435082228723002960940805252142895117229239152979589869105192885172977447509765625, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000000000587747175411143615014804704026260714475586146195764897949345525964425864887237509765625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000000000002938735877055718075074023520131303572377930730978824489746727629822129324436187548828125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000000000146936793852785903750371176006565178618896536548941224487336131149146617221809377440625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000000000000734683969263929518751855880032825893094482682744706122436680655745733086109401887203125, un campo de fútbol 0,00000000000000000000000000000000000000036734198463196475937592794001644129654724134137235306121834032787286654305470094361015625, un campo de fútbol 0,000000000000000000000000000000000000000183670992315982379687963970008220648273620670686176530609170163936433271527350471818078125, un campo de fútbol 0,00918354961579911898439819850041103241368103353430882653045850819682166357636752359090390625, un campo de fútbol 0,004591774807899559492199099250205516206840516767154413265229254098410831788183761795451953125, un campo de fútbol 0,0022958874039497797460995496251027581034202583835772066326146270492054158940918808977259765625, un campo de fútbol 0,00114794370197488987304977481255137905171012919178860331630731352460270794704594044886298828125, un campo de fútbol 0,000573971850987444936524887406275689525855064595894301658153656762301353973522970224431494140625, un campo de fútbol 0,00028698592549372246826244370313784476292753229794715082907682838115067698676148511221574707265625, un campo de fútbol 0,000143492962746861234131221851568922381463766148973575414538414190575338493380742556107873536328125, un campo de fútbol 0,00717464813734306170656109257844611907318830744867877072692070952876692466903712780539367681640625, un campo de fútbol 0,003587324068671530853280546289223059536594153724339385363460354764383462334518563902696838408203125, un campo de fútbol 0,0017936620343357654266402731446115297682970768621696926817301773821917311672592819511484192041015625, un campo de fútbol 0,00089683101716788271332013657230557638414853843108484634086503869109586558362964097557420960205078125, un campo de fútbol 0,000448415508583941356660068286152788192074269215542423170432519345547932791814820487787104801025390625, un campo de fútbol 0,0002242077542919706783330341430763940960371346077712115852162596727739663959074102438935524005126953125, un campo de fútbol 0,00011210387714598533916651707153819704801856730388560579260812983638698319795370512194677620025634765625, un campo de fútbol 0,005605193857299266958325853576909852400928365194280289630406491819349159897685256

III. 1. UN NUEVO PLANTEO

Camino de Bruselas, donde tengo que asistir a una conferencia sobre paz y seguridad europea, voy a emplear estos tres minutos en comentar algo acerca de los problemas sanitarios de Madrid. Estamos intentando la transformación de las Casas de Socorro. Durante 1980 vamos a intentar transformar doce Casas de Socorro en Centros Primarios de Salud Comunitaria. Es un título largo, pero ya se le buscará alguna forma abreviada de designarlo y, por otra parte, explica en principio lo que queremos hacer. Es menester que las Casas de Socorro salgan de la situación en la que están, y sean centros eficaces que realmente resuelvan los problemas; y problemas complejos, no simplemente los pequeños problemas. Necesitamos que sean centros de planificación familiar y de orientación sexual. En este último aspecto tenemos que salir de una vez de la gazmoñería y de la pornografía, y hacer las cosas limpias, claras y de tal manera que no perturben ni a los protagonistas ni a los vecinos en general. A ver si podemos poner luz en temas tan oscuros.

Es menester que estos centros primarios de salud comunitaria se preocupen por la detección precoz del cáncer, del infarto, de las enfermedades que hoy nos

azotan, y que, detectándolas a tiempo, se puedan llegar a evitar. Hemos de conseguir que en las Casas de Socorro, una vez reconvertidas, haya una atención a la puericultura, el cuidado del niño, la pediatría, y también a la higiene mental. No hablemos de psiquiatras; si quieren, hablemos de psicólogos. Pero evidentemente en Madrid tenemos que tener, como en todo el mundo, a quienes se procupen en las barriadas de los muchos problemas que surgen por crisis nerviosas, por problemas psíquicos, y al mismo tiempo aquí se puede introducir eso que tanto nos preocupa, que son los minusválidos.

Creemos también que las acciones del Instituto de Medicina Preventiva (que actualmente tiene una vinculación específica con los funcionarios municipales) se deben ampliar para que se ocupe de los chabolistas, gitanos, marginados en general. Es menester que los atendamos porque, normalmente, a sus desgracias sociales hay que añadir las desgracias biológicas, ya que no tienen medios para cuidar su propia salud y, por esa condición de marginados o semimarginados, la sociedad tampoco los protege. Es un proyecto ambicioso, pero hacedero, de manera que se puede decir, en términos generales, que vamos a lograr la reconversión de esas doce Casas de Socorro y que va a ser el comienzo de una política que, cuando acabe de cuajar, va a ayudar considerablemente al nivel de salud física y mental de los madrileños.

III. 2. LA CRUZ ROJA NOS AUXILIA

Ayer firmamos el convenio de intenciones con la Cruz Roja Internacional, sección española. Es un convenio que marca los límites para realizar después algunas gestiones que yo creo que tienen un gran interés para los madrileños. Se refiere a muchos aspectos de la vida

cotidiana, que nosotros, como Ayuntamiento, hoy por hoy, y desgraciadamente, no podemos satisfacer. Son problemas que atañen particularmente a la sanidad, pero que poco a poco vamos a ir ampliando. El convenio dice: que el Ayuntamiento de Madrid por una parte y la Cruz Roja por otra se comprometen a aumentar al máximo sus relaciones, no ya en el ámbito de la pura y simple caridad, sino en las gestiones muy concretas de ayuda en instituciones de distrito, de barrio y de barriada. Esto quiere decir que en nuestros centros de salud comunitaria estará la presencia de la Cruz Roja cuando sea necesario. Estará también, de una u otra manera, en los casos de urgencia, en las instituciones para ancianos, en las guarderías (cuando entremos en el tema de las guarderías), en los cursos acerca de cómo debemos evitar las enfermedades, en los casos de desintoxicación a los que han caído en la trampa de la droga, en la planificación familiar, en el consejo a las madres jóvenes. Muchas de las cosas que nosotros aún no podemos hacer, las haremos acompañados de la Cruz Roja. Y cuando tengamos medios para hacer todo, con la Cruz Roja creo yo que el camino será más fácil y la ayuda mejor. Hasta ahora nos estábamos reduciendo a fiestas de banderitas, a dar dinero, a intentar una ayuda que más bien tenía un carácter de espectáculo. Ahora, y gracias a este convenio, vamos a entrar en una ayuda más concreta que los vecinos de Madrid van a notar como estas cosas se deben notar: en la práctica y por los beneficios.

III. 3. MAS VALE PREVENIR QUE CURAR

Seguramente conocen ustedes por los periódicos que días pasados ha habido una reunión nacional de laboratorios e institutos municipales de higiene. Se han discu-

tido bastantes temas, se ha hecho un programa largo y profundo. Es la primera de estas reuniones, y yo creo que tiene especial interés. Esto nos da pie para hacer algunos comentarios acerca de la higiene ciudadana, y de lo que pueden hacer y están haciendo estos laboratorios por la higiene preventiva.

Tenemos que recurrir al viejo refrán castellano: "Más vale prevenir que curar." De eso se trata. Los laboratorios están haciendo continuas campañas, todos los años. En Madrid el laboratorio trabaja bien, con esmero y con eficacia. Los vecinos saben el esfuerzo que hemos hecho por desratizar. También saben hasta qué punto, cuando hay una epidemia o se teme, la vacuna se extiende. Los laboratorios tienen que preocuparse de que estén listas las vacunas, en los momentos en que es necesaria su inmediata aplicación. Tiene también que desarrollar análisis continuos con objeto de saber cómo va la salud pública. Por otra parte, tienen que desarrollar un conjunto de enseñanzas a través de su propia acción, y en este sentido conviene que tengan cada vez mayores posibilidades. Si la Constitución que acabamos de aprobar, la Constitución del 78, dice que los ciudadanos tenemos derecho a la salud, hay que hacer un esfuerzo porque esto no sea una pura teoría y tenga sentido práctico. Los institutos de higiene nos están pasando continuamente comunicaciones, que nacen del material que reúnen y que a ellos les obliga después a preparar las correspondientes respuestas para intentar atajar preventivamente las enfermedades. Y en ese sentido la prevención es fundamental. Ahora mismo sabemos que se están extendiendo las enfermedades sexuales, sobre todo entre la juventud y particularmente entre la juventud universitaria. También sabemos que están al comienzo epidemias de gripe, que hemos procurado atajar con vacunas, y estas enfer-

medades que se extienden colectivamente se pueden prevenir si atendemos a las indicaciones de los laboratorios y, en su momento, estamos dispuestos a ir a diferentes lugares y aplicarnos las medicinas de los laboratorios municipales. El hecho es que una campaña preventiva de higiene es necesaria, para que los ciudadanos sepamos lo que hacen los laboratorios y qué es lo que nosotros debemos hacer. Aún hay muchos ciudadanos que escupen en el suelo, que tosen junto a otro cuando van en el autobús o en el Metro, que no tienen cuidado y no se lavan las manos. Vamos a intentar, con la ayuda de los laboratorios, hacer verdad el supuesto de que prevenir es mejor que curar.

III. 4. LOS COMERCIANTES DE LA DROGA

El otro día se discutió en una reunión del Pleno del Ayuntamiento el tema de la droga, que a todos nos preocupa porque está progresando en Madrid. Quizá no tanto como se dice, pero progresa. Progresa porque tenemos una juventud inactiva, parada; y el paro, la inactividad, las películas por una parte y la literatura por otra, están siempre poniendo delante de los ojos y de la mano la tentación de fumar algunas hierbas que producen estados de exaltación.

Tengo sobre la mesa informes de las barriadas en que me hablan del tema; concretísimamente, de la barriada de Vallecas. Yo quisiera decir algo sobre esto. Si me permiten que les dé un consejo en cuanto alcalde, en cuanto profesor, en cuanto persona que tiene experiencia por los años, les diría que se abstuviesen en absoluto de hacer pruebas con cigarrillos, aunque fuesen drogas muy suaves. No sé qué hará el Estado, el Gobier-

no, las Cortes, en este sentido. Pero quiero advertir que normalmente estos cigarrillos de marihuana o de otro producto parecido tienen poquísimo excitante. Lo mezclan a veces con excrementos para darles un sabor raro y para que la imaginación supla la poquísima hierba que tienen. Pero no siempre. Hay ocasiones en que mezclan pequeñísimas cantidades de heroína, pequeñas, pero suficientes para provocar una excitación que es agradable, pero que lentamente va acostumbrando. Los comerciantes en estas materias, que son comerciantes al margen de la ley, pero que existen, procuran utilizar a veces estas drogas con objeto de acostumbrar a los jóvenes a la necesidad de tomar estimulantes. Yo aconsejo el mayor cuidado. Que las familias lo digan, que los niños lo sepan: es peligroso, es sumamente peligroso. Tenemos que regirnos por nuestros propios estímulos, por nuestros propios elementos internos de respuesta a lo que nos da el mundo. Hemos de evitar los modos artificiales de excitación. Nosotros mismos podemos responder, tenemos que obedecer a la Naturaleza, y no a las correcciones, a los cambios que la industria o el comercio quieren meter dentro de lo que es natural. Por tanto, me permito aconsejar cuidado, mucho cuidado, a los padres, a los maestros y a los propios jóvenes, si alguno me escucha. Que tengan cuidado y que procuren alejarse de esta clase de experiencias.

III. 5. UN AMBULATORIO PILOTO

Tenemos un ambulatorio piloto, un Centro Asistencial exclusivamente dedicado al tema de los drogadictos y a la prevención de evitar que se extienda el mal. Desde abril llevamos ciento treinta y tres casos tratados, y son

muy pocos. Pero, en fin, ciento treinta y tres casos en que se ha podido iniciar lo que llamaríamos el salvamento, por no llamarle la salvación de quienes han incurrido en la droga. Los barrios con más incidencia son: Vallecas, el más, seguido de San Blas y Arganzuela. Y lo más grave, lo más penoso es que el ochenta y dos por ciento de los tratados son estudiantes de enseñanza general básica y de bachillerato elemental y formación profesional. Y ahora aumentan los casos de toxicomanía entre los parados. Que gente tan joven se esté envenenando, con la seguridad absoluta de que quien tiene el primer contacto con la droga a los catorce años, a los dieciocho ya está perdido si ha entrado en las drogas duras, nos preocupa enormemente. Y sobre todo que se está extendiendo la vía intravenosa. Se venden jeringuillas de plástico y hay casos en que se han inyectado en las cabinas telefónicas. En resumen: tenemos realmente un problema que no podemos resolver solos. Tenemos que resolverlo entre todos. Es algo en que la colaboración del ciudadano es tan urgente como nuestra propia intervención y preocupación. Hay que hablar en familia, hay que hablar en las escuelas, hay que decirlo en las fábricas: hay que procurar que no se empiece. Porque si se empieza, esto acaba muy mal. En raros casos conseguimos rehabilitación absoluta. Hay peligro y es necesario tener conciencia de este peligro.

III. 6. NUESTRA AYUDA A LOS DISMINUIDOS

Hablaré hoy de un tema que, cuanto más se estudia, más preocupa, y por otra parte más difícil es. Yo creo que nos interesa a todos. Todos tenemos la obligación moral de preocuparnos por este tema. Me refiero a los

disminuidos físicos y disminuidos psíquicos. Los disminuidos físicos todos sabemos cuál es su tragedia. Pensemos en un ciego, por ejemplo, o en quien le faltan los dos brazos o las dos piernas. Y los disminuidos psíquicos, aunque es un campo mucho más impreciso e indeterminado, también sabemos todos que son los que tienen su mentalidad, sus respuestas debilitadas por una u otra razón: bien porque nacieron con esa desgracia, bien porque la adquirieron. Desde el que por una u otra causa se volvió loco, o el que está con ideas fijas y no responde bien a los problemas de convivencia. Desde luego aquí no entramos en el tema de los niños difíciles, por ejemplo, pero sí entramos en el definido campo de los subnormales. En algunos casos el subnormal no es propiamente un disminuido psíquico. Otras veces sí lo es. Pero en cualquier caso el subnormal, sin entrar en diferencias, nos preocupa de modo muy profundo. Tenemos que clasificar los distintos grupos, considerarlos, y me parece que la población en general no está informada de lo que en este aspecto ocurre. Yo quisiera que nos fuésemos dando cuenta de que tenemos muchos convecinos a los que tenemos que ayudar, porque son disminuidos físicos o disminuidos psíquicos. A veces creemos que nuestras obligaciones con los demás acaban y empiezan por ayudar a una anciana a que pase una calle, o por ayudar a un ciego para que ande con más facilidad. Pero lo cierto es que tenemos que hacer mucho más. Y que no es un problema privado, no es un problema de uno u otro: es un problema del Estado y del Municipio. Seamos sinceros: es un problema del Municipio. El disminuido físico o el disminuido psíquico, lo que nos pide es que el Municipio le proteja, y tenemos que protegerle. Tenemos muy pocos medios, es verdad, pero vamos a hacer cuanto podamos porque esa es nuestra obligación. El problema queda

planteado con mucha claridad. Hay familias que tienen un hijo, un hermano, el padre, o varios de la familia que están en estas condiciones precarias, bien físicas, bien espirituales o psíquicas, y tenemos que ayudar. Y esa ayuda no puede ser simplemente la que nazca de la buena voluntad. Tenemos que hacerlo desde el Ayuntamiento, y con organismos adecuados para eso. Por consecuencia hemos de enfrentarnos con el problema y hemos de llegar a soluciones concretas.

III. 7. LA HIGIENE VENCE A LAS RATAS

Ha habido una campaña, con buenos resultados, para desratizar la ciudad. Después de colocar setecientos diez kilogramos de desratizadores en alcantarillado y dos mil veintiocho kilogramos en la superficie, se ha conseguido que en las zonas más problemáticas —las que están clasificadas con tres, que es donde se puede tener una invasión— disminuyan. Quedaba como grave el barrio del Pilar, en donde hoy ha disminuido la gravedad, y podemos decir que no se le atribuye la clasificación de tres, sino dos. Esto significa que es problemático, pero no grave. La campaña en sí misma se hace bien. Los vecinos colaboran cuando tienen problemas, porque llaman al teléfono que se indica. Pero realmente adelantamos poco. Adelantamos poco si se tiene en cuenta que la limpieza es quizá el modo de mejor evitar este problema, y no existe tal limpieza. En muchos barrios las bolsas que contienen residuos de comida están abiertas, bien porque se dejan abiertas, bien porque se llevan rotas, bien (y esto ocurre con mucha frecuencia) porque desaprensivos las apalean o las patean, las rompen. De tal manera que las bolsas no son en este caso ya ninguna

garantía, si no se cuida de ponerlas en unos sitios en que estén recogidas. Por eso es menester insistir en que las bolsas deben estar dentro de unos recipientes, que se pueden obtener a precios relativamente módicos, y así evitamos que los desaprensivos o algún perro vagabundo las rompan. Si los vecinos no tenemos cuidado para que no haya desperdicios en la superficie o desperdicios en las alcantarillas, las ratas se multiplican y las campañas tienen que multiplicarse y tengan en cuenta que no podemos tampoco estar poniendo continuamente venenos para desratizar. Es un problema de limpieza y yo diría que de honradez ciudadana: contribuir todos nosotros a que las bolsas no estén en la calle de cualquier modo, sino que estén en recipientes. Es la única garantía de que las ratas no nos invadan y, además, de que no tengamos otros problemas, como pueden ser enfermedades a veces muy graves. ¡Ojalá nos convenzamos de que éste es un problema y contribuyamos a ponerle remedio!

III. 8. SUCIEDAD Y AMARGURA

Acaban de pasar los días festivos. Acaban de pasar porque ayer fue el último, y precisamente ayer estuve dando una vuelta por Madrid con los encargados, en la Alcaldía, de la cuestión de la limpieza. Y la verdad es que no acabo de entender por qué no colaboramos todos un poco. Lo he dicho y lo he repetido; lo he pedido por favor. Por favor, porque realmente era un favor que nos hacíamos todos, no solo por cortesía. Pero no se hizo gran caso al Alcalde. No se le hizo gran caso porque se volvieron a sacar basuras que se acumularon y no se mantuvieron en las casas —que no era gran problema— esperando a que comenzase la recogida. Yo creo que

debemos ir aprendiendo, y dándonos cuenta de que estos pequeños sacrificios personales o familiares, se convierten después en un enorme beneficio para todos. Hemos tenido que utilizar equipos extraordinarios de limpieza para que las calles estuviesen relativamente pulcras, relativamente limpias, pero aun así lo hemos conseguido a medias. Y no me refiero ya al extrarradio, o a las calles que no están precisamente en el centro, que en algunos casos han sido las más limpias. La Gran Vía, la calle de Alcalá, las calles colaterales, han sufrido muchísimo en cuanto a limpieza se refiere. Parece ser que quienes salen de los teatros, de los cines, sobre todo quienes salen de salas de fiestas, no tienen cuidado y tiran los papeles que envuelven los bocadillos, cualquier papel, cualquier bolsa; no solo la tiran a la calle, sino que las dejan en los lugares en que están las flores, o las ramas que bordean la Gran Vía. Hay otros vecinos que tiran estos restos, los empujan con el pie, y los meten debajo de los automóviles. Cuando los automóviles se van, el espectáculo es tremendo, porque allí está acumulado de todo; y como no se pudo quitar porque el automóvil lo impidió, y no podemos estar esperando a que se vaya el coche para recoger el desperdicio, la ciudad queda extrañamente sucia por los bordes. Ahí se acumulan, pues, desde latas de cerveza hasta algunos residuos que no les voy a decir a ustedes qué son, para ni hacerles reír, ni tampoco avergonzarnos todos. Es necesario tener cuidado. Lo que queda, se puede dejar en el bolsillo, o meterlo en una bolsa, o simplemente buscar la papelería más próxima; pero, por favor, pongamos un poco de cuidado todos, porque estas fiestas, en lugar de darnos la satisfacción de haber visto que aumenta nuestro cuidado por la ciudad, en este aspecto nos han dado la amargura de comprobar que hemos sido muy descuidados.

IV. 1. LA CIBELES SE VA A MEXICO

Queria hablarles de la valla que rodea a la Cibeles, que ya sé que a algunos madrileños no les gusta. A mi tampoco. Y también sé que se ha aprovechado para poner

IV. LA CIBELES Y LA HISTORIA DE MADRID

dina. Pero tenemos un problema que en cierto modo justifica que se haya hecho así. Hemos acordado con el Ayuntamiento de la ciudad de México que se lleve allí una reproducción de la Cibeles. La colonia española en México, el Ayuntamiento de México coman los gastos, pero quieren hacerlo pronto; que la Cibeles, con su agua, con sus leones, esté bien visible y bien clara para los mexicanos, recordando la proximidad entre las dos ciudades, que por muchas razones son ciudades fraternales, realmente fraternales. Nos han urgido y hay que hacer un molde. Estamos diciendo que se haga con la mayor rapidez. La empresa se está dando la mayor prisa. Y yo creo que vamos a quitar pronto la dicha valla. Han de disculparnos, pero entendán cuánto va a ser la alegría de todos, cuando veamos la fotografía o veamos personalmente el monumento a la Cibeles en México, como si

Vinculado con estas cuestiones, ver:

I. Educación y Cultura (temas 6 y 7).

I. Encuestas y Censos (sección 2.ª y 3.ª)

Discurso con estas cuestiones de:

II. IV CIBETES Y IV HISTORIA DE MADRID

IV. 1. LA CIBELES SE VA A MEXICO

Quería hablarles de la valla que rodea a la Cibeles, que ya sé que a algunos madrileños no les gusta. A mí tampoco. Y también sé que se ha aprovechado para poner carteles. En resumen, que no es el mejor adorno en estos días. Pero tenemos un problema que en cierto modo justifica que se haya hecho así. Hemos acordado con el Ayuntamiento de la ciudad de México que se lleve allí una reproducción de la Cibeles. La colonia española en México, el Ayuntamiento de México costean los gastos, pero quieren hacerlo pronto; que la Cibeles, con su agua, con sus leones, esté bien visible y bien clara para los mexicanos, recordando la proximidad entre las dos ciudades, que por muchas razones son ciudades fraternales, realmente fraternales. Nos han urgido y hay que hacer un molde. Estamos diciendo que se haga con la mayor rapidez. La empresa se está dando la mayor prisa. Y yo creo que vamos a quitar pronto la dichosa valla. Han de disculparnos, pero entiendan cuánta va a ser la alegría de todos, cuando veamos la fotografía o veamos personalmente el monumento a la Cibeles en México, como si estuviésemos en Madrid.

* * *

Sobre la reproducción de la Cibeles en Ciudad de México, el propio Alcalde de esa capital, durante su visita a Madrid, se refirió al hecho en estos términos:

Quiero, señor Alcalde, decir a usted que para nosotros, los mexicanos que ya hemos venido a visitar su ciudad, y a quienes ustedes permiten que se lleven no solo en la retina y en la memoria, no solo grabada en las neuronas la imagen de su tierra, de su ciudad capital, sino, además, nos hace el honor de regalarnos esta Cibeles, esta pequeña Cibeles en bronce que, con el permiso de usted y del Ayuntamiento, haré que quede en manos del Presidente López Portillo, que tanto ama a esta España suya; y regalarnos también con el ofrecimiento de su próxima visita a la Ciudad de México, en donde habremos ya instalado la fuente de la Cibeles en su tamaño original. En México se dice: "Si vas a Madrid, saludame a la Cibeles." Ahora les diremos, madrileños: "Vayan a México, a su otra casa, y saluden allá a su otra Cibeles."

IV. 2. LA CIBELES SE QUEDA EN MADRID

Hablo a ustedes desde el Instituto Oftálmico, esta vieja y querida institución madrileña, que desde hace más de un siglo viene aliviando nuestras desventuras, al menos las desventuras que atañen a los ojos. Aquí estoy, entre gente del pueblo, vecinos que concurren con sus dolencias. Estoy, pues, me parece, donde debo estar.

He leído en los periódicos (mejor dicho, me han leído) la noticia de que los moldes que se han tomado a la estatua de la Cibeles, tan madrileña, tan simbólica, habían ocasionado desperfectos por valor de dos millones de pesetas, que había ahora que reparar. Esto no es exacto.

He preguntado a la sección correspondiente —aunque ya sospechaba que no era así—, y me han dicho que efectivamente no es así. Que la Cibeles estaba estropeándose lentamente, pero se estaba estropeando por la contaminación, por los miles de coches que pasan por la plaza, por la vibración, por ser la piedra relativamente blanda, por el exceso de agua que sobre ella cae, a veces en forma no homogénea —más en un sitio, menos en otro—; que había que repararla y que ahora, al tomar esos moldes, que no hacen daño ninguno, porque simplemente son unos plásticos colocados por encima de la piedra, se han observado desperfectos. Se han comunicado estos desperfectos y se ha creído oportuno arreglar las cosas antes que vayan a más. No es cierto que se haya cometido ningún error, o que nos tengamos que gastar dinero por tomar ese molde que va a llevar nuestro símbolo a la hermana Ciudad de México. Al contrario: el obtener el correspondiente molde nos ha servido para darnos cuenta de que había desperfectos de relativa gravedad, arreglarlos y darle más vida al monumento. Conviene que las cosas se digan como son, y se sepan como son, porque el alterar, tergiversar, modificar las noticias, aunque sea sin mala fe, siempre produce consecuencias que no son buenas. Repito: que se sepan las cosas como son, y que procuremos decir en todo momento la verdad.

IV. 3. DESDE LA PREHISTORIA

Hoy llega a nuestra ciudad el Alcalde de la capital de México, invitado por el Municipio de Madrid, a inaugurar un monumento a uno de los fundadores de la Independencia y del Estado mexicano.

Inútil sería insistir en los lazos que nos unen con los pueblos de lengua española, en la importancia que esta visita tiene.

Asocio la noticia, que es importante para el pueblo de Madrid —yo creo que en general para todos los españoles y para el Estado español—, con la inauguración mañana, a la que asistirá el Alcalde de la capital de México, de la Exposición Permanente Antológica de la Historia de Madrid. Es una Exposición bellísima, a mi juicio. Creo que los madrileños, al fin, tenemos la historia de nuestra ciudad desde los tiempos prehistóricos hasta el siglo pasado, que servirá para que los niños conozcan cuál ha sido el pasado de su ciudad, para que lo conozcan los adultos, para que lo conozcan todos los vecinos de Madrid. Nos hacía falta. Vivimos en las ciudades sin saber cómo han crecido, cómo se han hecho, cómo han llegado a ser lo que son.

Pasado algún tiempo, haremos, en una sala, la Exposición del Madrid actual. Ahora no hemos llegado nada más que al comienzo del siglo XIX, con objeto de poder después hacer algo preciso relativo al siglo XX, a los años anteriores y posteriores a la guerra.

V. LA ECONOMIA MUNICIPAL

Habrán visto, en los periódicos, incluso en algún cartel, que el Ayuntamiento ha emitido una deuda pública. Este es un procedimiento que se emplea por la mayor parte del mundo. Quiera decir que nosotros no estábamos, en ese sentido, al nivel de los tiempos. Necesitamos dinero, como todos los vecinos saben. Tenemos que buscar fórmulas para obtenerlo. Y una de esas fórmulas que, repito, se emplea por casi todos los grandes municipios, es la deuda pública municipal.

Se trata, como saben, de títulos que se amortizan en un plazo máximo de diez años, y que dejan un interés prácticamente del tres por ciento anual. Con la ventaja, como ustedes saben, de que se van determinando por sorteo aquellos que durante diez años no tienen en ningún caso que rendir ninguna clase de interés por pago al Municipio. Me parece muy claro: el Ayuntamiento es toma un período para ir devolviendo el dinero según los plazos convenidos y utiliza ese dinero, que está perfectamente garantizado. Admita que lo que más puede preocupar

Vinculado con esta cuestión, ver:

XI. Temas polémicos (tema 1).

Inútil sería incluir en los libros que nos ocupan con los pueblos de lengua española, en la importancia que esta visita tiene.

Agrego la noticia, que es importante para el pueblo de Madrid—ya creo que en general para todos los españoles y para el Estado español—, con la inauguración mañana, a la que asistirá el Alcalde de la capital de México, de la Exposición Permanente Antropológica de la Historia de Madrid. Es una Exposición bellísima, a mi juicio. Cese una vez los malentendidos, al fin, tenemos la historia de nuestra ciudad desde los tiempos prehistóricos hasta el siglo pasado, que servirá para que los niños conozcan cuál ha sido el pasado de esta ciudad, para que la conozcan los adultos, para que lo conozcan todos los españoles sin saber cómo, cómo se han hecho, cómo han llegado a ser lo que son.

Pasado algún tiempo, haremos, en una sala, la Representación del Madrid actual. Ahora no hemos llegado nada más que al comienzo del siglo XIX, con objeto de poder después hacer algo preciso relativo al siglo XX; a los años anteriores y posteriores a la guerra.

Visita con esta cuestión, ver

XL. Temas polémicos (tema I).

V. 1. UNA INVERSION DOBLEMENTE BUENA

Habrán visto en los periódicos, incluso en algún cartel, que el Ayuntamiento ha emitido una deuda pública. Este es un procedimiento que se emplea por la mayor parte de los Ayuntamientos de las grandes ciudades del mundo. Quiere decir que nosotros no estábamos, en ese sentido, al nivel de los tiempos. Necesitamos dinero, como todos los vecinos saben. Tenemos que buscar fórmulas para obtenerlo. Y una de esas fórmulas que, repito, se emplea por casi todos los grandes municipios, es la deuda pública municipal.

Se trata, como saben, de títulos que se amortizan en un plazo máximo de diez años, y que dejan un interés prácticamente del trece por ciento anual. Con la ventaja, como ustedes saben, de que se van determinando por sorteo aquellos que durante dos años no tienen en ningún caso que rendir ninguna clase de interés por pago al Municipio. Me parece muy claro: el Ayuntamiento se toma un período para ir devolviendo el dinero según los plazos convenidos y utiliza ese dinero, que está perfectamente garantizado. Admito que lo que más puede preocupar es la garantía, pero la garantía es absoluta, está perfectamente estudiada. Tenemos un impuesto sobre solares edificables y sin edificar, que irá aumen-

tando sistemáticamente, según vayamos ampliando el censo de los solares que se han edificado y de los que no lo están, y según vayamos regularizando perfectamente el cobro de las tributaciones. Hay, pues, una garantía de la que nadie puede dudar. No obstante, y con objeto de iniciarlo de tal manera que el que compre los títulos esté tranquilo, esta vez se hace a través de las Cajas de Ahorros. Así, no cabe ya ninguna duda, ningún temor respecto del cobro sistemático del interés que hemos propuesto, y de la devolución del capital cuando el momento oportuno llegue.

Los madrileños tienen ahora una espléndida ocasión de vincularse económicamente con su Ayuntamiento, de ayudar al Ayuntamiento, y al mismo tiempo de obtener unos beneficios que son equivalentes a los que podrían obtener en cualquiera otra emisión. Con la ventaja de que, ayudando al Ayuntamiento y consiguiendo lo mismo, se ayudan a así mismos, porque ayudan a que la ciudad se haga más habitable, se repare y se convierta en lo que debe ser: en una gran capital, entre las mejores de Europa.

V. 2. EL AYUNTAMIENTO HABLA CON LA BANCA

Yo creo que conviene que se sepa, porque es noticia que en cierto modo tranquiliza, y la tranquilidad nos conviene: hace dos días estuvieron comiendo en el Ayuntamiento los presidentes de los siete grandes bancos de Madrid. Esto significa que el Ayuntamiento tiene posibilidades de discusión con las grandes fuerzas económicas de nuestro país, como las tiene con las fuerzas sociales, y, evidentemente, con las políticas, porque ahí están también los partidos políticos.

Tenemos que ir previendo las posibilidades, todas las posibilidades de que el Ayuntamiento tenga medios para resolver los problemas que nos acucian. No descubro nada, porque todos ustedes saben cuáles son. Basta andar por cualquier calle, cualquiera, para comprender que hay que renovar la pavimentación. Y esto, que es observación directa que todos podemos hacer, podría alargarse a otros muchos problemas. Y los problemas no se resuelven con palabras. Se resuelven arreglándolos. Para arreglar estos problemas hace falta dinero. La conversación no nos llevó (porque no era ese el objeto de la comida ni de la charla) a nada muy concreto. Pero sí al planteamiento del problema, que ya es bastante, y que lo hayan aceptado los banqueros con mucha simpatía, afirmando que también vivían en Madrid y que también dependían de las condiciones en las cuales la ciudad desenvolvese su vida. Es evidente para todos que si los trabajadores de la banca tienen buenos accesos, van en un Metro cómodo, tienen autobuses a tiempo, están satisfechos, llegan a su trabajo sin cansancio, todo esto lo ofrecemos a las empresas y también a los bancos. La banca tiene una clarísima conciencia de que ha de ayudar y para ayudar, fundamentalmente, ha de ayudar a los municipios, que es donde están sus sucursales y la mayor parte de sus clientes.

Me parece que en los preámbulos no hay dificultad ninguna. En el planteamiento tampoco. Ahora de lo que se trata es de que no tengamos simplemente que pedir el dinero fuera, en el mercado exterior de capitales, sino que podamos pedir los préstamos también dentro, y conseguirlos. A ver si en el tiempo en que estemos podemos dejar una ciudad limpia, unas aceras por las que se pueda transitar, unos alcorques de los árboles definidos, las bocas de riego funcionando. Este es nuestro objetivo.

Y no se trata de solicitar una ayuda, un préstamo al cual no podamos responder. Con las reformas que vamos haciendo, cautelosas, para no hacer daño a nadie, atendiendo a quien tiene y a quien no tiene, procurando conseguir el dinero, explicando bien lo que pretendemos y no estrujando la bolsa de ningún ciudadano, yo creo que vamos a lograr disponer de dinero en nuestras arcas. Si se nos ayuda, y parece que se nos quiere ayudar, con las cantidades suficientes, podremos ir cambiando el aspecto de Madrid, la estructura de Madrid. Y si cambiamos la estructura y cambiamos el aspecto y la hacemos más agradable, todo va a ir cambiando y, como decía al principio, ahora que tantas intranquilidades hay, todo esto ayuda a entender que podemos entre todos encontrar soluciones y entre todos podemos ayudar a la paz.

V. 3. NO ES LICITO PROTESTAR

Hay un tema que está produciendo algunas protestas, que nacen, me parece a mí, de falta de información. Si puedo aclarar las cosas en estos minutos, lo haré. Por lo menos voy a intentarlo.

Hay un decreto-ley de junio de mil novecientos setenta y nueve, que permite que los ayuntamientos apliquemos el impuesto suntuario, que llega hasta un cinco por ciento para restaurantes, bares y cafeterías, a los artículos que no son propiamente suntuarios, sino a las comidas y a las bebidas más corrientes.

Estamos aplicando en las ordenanzas este criterio, y el cinco por ciento va graduado con un criterio extremadamente cuidadoso. Cuando un hotel tiene cinco estrellas, le aplicamos el cinco. Si un restaurante tiene cinco tenedores, aplicamos el cinco. Pero si tiene cuatro estrellas

y tenedores, aplicamos el tres coma noventa. Y si tiene tres estrellas y tres tenedores, el dos. Y si tiene dos estrellas y dos tenedores, el cero coma cinco. Lo que significa que hay una escala graduada, de tal manera que la lesión es pequeñísima.

Y en bares aplicamos el mismo criterio. Por consiguiente, el trastorno que se puede producir en este nivel es perfectamente soportable. No obstante, como ha habido protestas, parece que no se entiende que los ayuntamientos tenemos que tener dinero para dar los servicios que nos piden los vecinos. Estamos ahora intentando ponernos de acuerdo para que todo o parte de este impuesto grave sobre el usuario; es decir, sobre el que come o el que bebe. ¿Pero cómo? ¿En qué cantidad? Si vamos a un restaurante, y nos cuesta la comida mil pesetas, el tanto por ciento que aplicamos en este caso, supuesto que el restaurante sea de tres tenedores, es de veinte pesetas por las mil. De manera que damos veinte pesetas más. Quien se ha gastado en un restaurante de tres tenedores mil pesetas en comer, que dé veinte pesetas más para el Ayuntamiento ni es un exceso, ni es un abuso. Porque le damos autobuses, le limpiamos las calles, tenemos cuidado con el alumbrado, en muchos casos estamos proporcionando a los conserjes y limpieza para los colegios, y el Ayuntamiento no puede hacer las cosas si no tiene dinero. En la proporción que acabo de explicar, que se reduce a apenas nada, me parece que no hay nadie que lícitamente pueda protestar.

V. 4. VIGILANDO LOS PRECIOS

Es deber de la Alcaldía procurar que las amas de casa solo gasten lo necesario y lo imprescindible. Por esta razón, la Delegación de Abastos y Mercados del

Ayuntamiento ha decidido actuar con la máxima severidad en la campaña de contención y vigilancia de precios. Hemos lanzado, por así decirlo, una oleada de inspectores que están recorriendo las tiendas y los mercados con objeto de que no se cobre más de lo que está marcado, porque tenemos de otros años, en los archivos, multitud de quejas en este sentido. Hay quejas de que por la rapidez, o por otra razón, se producen casos de falta de peso en los productos que se venden, lo que significa pasar los márgenes autorizados. Por consiguiente, va a haber una escrupulosa vigilancia y ruego a los madrileños que colaboren con nosotros. Quede claro que no hay la menor desconfianza respecto a los comerciantes. No se trata de eso. Se trata, simplemente, del esfuerzo de todos por mantenernos dentro de la ley y acostumbrarnos a tener la máxima responsabilidad, en cualquier momento, en consideración a nosotros mismos y a los demás. Ser responsables, cumplir la ley, entender que el menor descuido produce efectos en cadena que hacen un gran daño a la convivencia madrileña. Si tienen ustedes alguna denuncia, alguna queja, llamen a los teléfonos 221 35 28 y 232 04 49. Díganlo, porque aplicaremos la sanción con el mayor rigor que esté a nuestro alcance. Y si fuera muy grave, ya pasaríamos el tanto de culpa a otras instancias. Y no olviden que en los mercados y galerías de alimentación existe el libro de reclamaciones, por si ustedes consideran que hay en algún momento razón suficiente para reclamar.

VI (EL AIRE). I. GASTAR MENOS.

RESPIRAR MEJOR

Es un tema ineludible el que hoy tenga para informar a los concejales: me refiero a la contaminación. Hay menos. Es apreciable a simple vista. Pero no hay menos porque hayamos puesto los medios para que haya menos. Hay menos porque se han levantado unas corrientes de aire que han

VI. MEDIO AMBIENTE

plazado a la corda de partículas en suspensión —la torina de humo, el nubes de niebla— que había en la atmosfera madrileña. Nosotros aún no habíamos puesto en práctica ninguna decisión. La que ha ocurrido, y en parte está ocurriendo, ha sido consecuencia de un estado atmosférico que no es frecuente, pero que quizá se prolongue. Es un estado atmosférico en que no hay corriente de aire y en el que la presión está determinando un hecho que no permite que el humo se levante, sino que le hace bajar. Pero no podemos estar (ya lo dije ayer) dependiendo continuamente de que llueva, haga aire o no haga aire. Hay que poner los medios y hasta que no tengamos un sistema de filtro, no cambiemos los calderas y no hayamos puesto un sistema en los coches que permita la reducción de una clase de combustión que genera el gas que, a su vez, "mancha" el ambiente, lo que tenemos que hacer.

Vinculado con esta cuestión, ver:

XV. Viajes y experiencias (temas 4 y 5).

2) y 3) en las (artículos y secciones) LX.

Señalado con esta cédula, etc.

Ayuntamiento ha decidido actuar con la máxima severidad en la campaña de contención y vigilancia de brotes. Hemos pensado, por el contrario, una ola de inspección que que están recorriendo las calles y los mercados con objeto de que no se cobre más de lo que está marcado, porque tenemos de otros años, en los archivos, multitud de datos en este sentido. Hay datos de que por lo rápido, o por otra razón, se producen casos de falta de peso en los productos que se venden, lo que significa poner los productos autorizados. Por consiguiente, se ha de tener una ocupación vigilando y riesgo a los mercados que colaboran con nosotros. Queda claro que no hay la menor desconianza respecto a los comerciantes. No se trata de eso. Se trata, simplemente, del esfuerzo de todos por mantener una responsabilidad, en cualquier momento, en consideración a nosotros mismos y a los demás. Por responsables, cumplir la ley, entender que el menor descuido produce efectos en cadena que hacen un gran daño a la comunidad madrileña. Si tienen ustedes alguna denuncia, alguna queja, llamen a los teléfonos 221 32 28 y 232 04 49. Diganlo, porque aplicaremos la sanción con el mayor rigor que cabe a nuestra alcance. Y si fuera muy grave, se pasaríamos al tanto de alguna u otra manera. Y no olviden que en los mercados y galerías de alimentación existe el libro de reclamaciones, por el cuales cualquier que haya en algún momento razón suficiente para reclamar.

AL MEDIO AMBIENTE

VI (EL AIRE). 1. GASTAR MENOS, RESPIRAR MEJOR

Es un tema ineludible el que hoy tengo para informar a los convecinos: me refiero a la contaminación. Hay menos. Es apreciable a simple vista. Pero no hay menos porque hayamos puesto los medios para que haya menos. Hay menos porque se han levantado unas corrientes de aire que han permitido desalojar, han desplazado a la cortina de partículas en suspensión —la cortina de humo, si ustedes quieren— que había en la atmósfera madrileña. Nosotros aún no habíamos puesto en práctica ninguna decisión. Lo que ha ocurrido, y en parte está ocurriendo, ha sido consecuencia de un estado atmosférico que no es frecuente, pero que quizá se prolongue. Es ese estado atmosférico en que no hay corriente de aire y en el que la presión está determinando un techo que no permite que el humo ascienda, sino que le hace bajar. Pero no podemos estar (ya lo dije ayer) dependiendo continuamente de que llueva, haga aire o no haga aire. Hay que poner los medios; y hasta que no tengamos un sistema de filtro, no cambiemos las calderas y no hayamos puesto un sistema en los coches que permita la reducción de una clase de combustión que genera el gas que, a su vez, “mancha” el ambiente, lo que tenemos que hacer es convencernos de que las calefacciones deben irse restringiendo en su duración. Y no hacen falta en la cantidad que hoy se utilizan. Mi consejo, antes que se

pongan en práctica algunas decisiones graves, es que por voluntad propia reduzcamos al máximo las calefacciones. Ya recibirán las instrucciones correspondientes, y veremos cómo logramos un sistema de filtros que nos permita tener una atmósfera más sana; pero reduzcan, por favor, las calefacciones. No hace frío y podemos vivir mejor, incluso, porque se gastará menos y respiraremos mejor.

VI (EL AIRE). 2. HAY QUE IRLO PENSANDO...

Hace algunos días, no sé cuántos, les hablé del problema de la contaminación. Ahora tengo un informe en el que hay algunas sugerencias, algunas indicaciones acerca de qué hemos de hacer para evitar que la contaminación aumente y para conseguir que desaparezca. Se me dice que habría que llegar a una prohibición total de que ningún vehículo nuevo de motor funcione si no es exclusivamente con gas líquido. El hacer esto no es muy fácil, porque a veces hay que readaptar y, por otra parte, exige que nos vayamos acostumbrando a la aplicación del gas. Pero no hay peligro; se puede limitar, incluso, el mal olor. Ha corrido por ahí que esto huele mal. No es cierto. Incluso saldría más barato.

Yo creo que vamos a tener que aplicar este método que evidentemente es mejor para todos, aunque disminuya algo la velocidad del coche. En cuanto a los autobuses, esto ya se está haciendo: estamos buscando concluir un plan de transformación y a ver si Medio Ambiente acepta el plan y lo aplicamos, porque sí que tenemos problemas con los autobuses.

Por otra parte, tendríamos que limitar el tráfico privado de las ciudades en el orden de un cincuenta por

ciento, porque así damos mayor fluidez a la circulación y bajamos la contaminación. Tendríamos también que evitar los vehículos de reparto, salvo los que se consideren imprescindibles; es decir, concentrar el proceso de reparto. Con esto habríamos avanzado también considerablemente. Y por otra parte el funcionamiento de los generadores de calor doméstico habría que establecerlo entre las doce y las veintidós horas, aguantando algo el frío. Es muy cierto que esto habrá que hacerlo, quizá, por temporadas y tendrá muchas excepciones; porque ni hospitales ni guarderías podrían someterse a este horario, que parece más bien un horario para adultos sanos, o para niños sanos, pero que no estén en la infancia.

En resumen, que hay que aplicar métodos restrictivos que ayudarán también a la austeridad económica, a que no gastemos tanto. Pero hay que hacerse cargo de que esto que se dice así, tan fácilmente, cuesta trabajo aplicarlo. No tanto por lo que se gasta, ni por la técnica, sino por la voluntad de todos los madrileños, que no están aún, me parece, mentalmente preparados, psicológicamente preparados, emocionalmente preparados para aceptar esta clase de vida. Pero tiene compensaciones. Sería mejor que pasáramos todos algún frío, que más bien nos iba a fortalecer que debilitar, y viviésemos en una ciudad limpia y de aire transparente. Hay que irlo pensando.

VI (EL AIRE). 3. VAMOS A DARNOS PRISA

Acabo de volver de unas pruebas en el Parque del Retiro, acerca del proceso de contaminación atmosférica en Madrid y del medio de evitar que crezca, por ahora, y de reducirla después, hasta llegar a su eliminación. No es tan difícil. En muchas ciudades de Europa se está logrando. Hay que poner atención, hay que poner los

medios y hay que entenderse con los técnicos para evitar que se padezcan dilaciones; y con los medios administrativos, que a veces también contribuyen a que lo que hay que hacer no se haga tan deprisa como se debe.

La contaminación atmosférica la tenemos por la salida de gases contaminantes, por la concentración en el ambiente de elementos contaminadores de una u otra clase, y después por su difusión. Y lo primero que hay que hacer es saber qué cantidad de contaminación tenemos, de qué clase es, porque si no, después no se pueden aplicar los medios. Realmente esto es lo que se ha hecho esta mañana. A mi juicio, está bien. Se han adquirido algunos instrumentos técnicos para conocer los índices de contaminación y también los índices de estabilidad térmica, y las posiciones y espesores de los ingredientes, y parece ser que tenemos ya un instrumental prácticamente suficiente para poseer una idea clara de cuál es nuestro grado de contaminación. No es alarmante. Pero tampoco podemos permitir que crezca. La verdad es que estamos en condiciones de intentar que los autobuses, los coches privados, las calefacciones, las fábricas, comiencen a reducir sus efectos contaminadores. Hemos llegado a un acuerdo con el Ministerio, con lo que me parece que vamos a conseguir que el proceso sea más rápido. Nosotros estamos poniendo material, estamos comprando este material. Y el Ministerio de Transportes y Comunicaciones nos está dando elementos técnicos y, por otra parte, aporta estudios y trabajos con carácter continuo. Y mi idea personal, sin que lo pueda afirmar, es que gracias a la contribución de todos y a la que no hay que olvidar, del Instituto Nacional de Meteorología, estamos en condiciones de poseer datos muy seguros acerca de qué clase de contaminación prevalece en Madrid y de cómo podemos atajarla.

VI (EL AIRE). 4. TODO DEPENDE DE LOS MADRILEÑOS

Los medios que hemos puesto para disminuir la contaminación y que no resulte tan dañosa, tan agresiva, tan difícil, como en estos días pasados, son, me parece, medios que pueden llevar a una atmósfera relativamente limpia, ya que la atmósfera limpia que todos deseamos tardaremos algún tiempo en conseguirla. Pero lo que hemos propuesto al Gobierno Civil, las decisiones a las que hemos llegado, y hemos pasado al gobernador para que las ponga en práctica, tienen siempre, siempre, detrás de ellas, un hecho que no debemos olvidar: la buena voluntad del ciudadano. Puede ocurrir, temo que ocurra, que nos hayamos estado quejando días y días de la contaminación, y ahora que hemos hecho lo posible por disminuirla, comience el abandono, la desidia, la trampa, el decir que es mucho el frío, que no se puede tolerar. Y que no se cumple.

Como no podemos tener un servicio de investigación que nos permita saber lo que hace cada ciudadano, en cierto modo todo depende de la voluntad de los vecinos de Madrid. Si se tiene buena voluntad, acabaremos con la contaminación. Si no se tiene esa buena voluntad, tardaremos muchísimo tiempo en acabar con ella, si es que acabamos. Es necesario que las calefacciones no se enciendan hasta la hora que se ha fijado. Es conveniente que se revisen los coches y estén reglados para que no expulsen humos. No hay que estar en doble fila, porque eso obliga a operar con los vehículos de tal manera que la expulsión de gas se hace más intensa. Es imprescindible que pongamos todos algo de nuestra parte. No es ahora un problema de coacción ni de castigo. Es un problema de civismo y de buena voluntad. En otros países, hace

años, en circunstancias parecidas, cuando se dijeron o se dictaron normas parecidas, los ciudadanos cumplieron y la ciudad se limpió. Ahora todo depende de los ciudadanos más que de nosotros. Y me parece que podríamos decir que, en este caso concreto, la buena voluntad, el civismo y el sentido de la responsabilidad son los grandes pilares en los que se va a sostener el Madrid limpio; si estos pilares no se dan, no existen, vamos a caer todos en el Madrid sucio.

VI (EL VERDE). 5. LAS MARGENES DE LA M-30

Como ustedes saben, las márgenes de la M-30 son una zona desértica y muchas veces desagradable. Queremos ajardinarlas. Hay allí 1.458.370 metros cuadrados. Es una superficie mayor que todo el Parque del Buen Retiro y hay muy pocas zonas verdes municipales realizadas. Tenemos que hacer las que quedan, que son muchas. Hay zonas verdes sin ajardinar que nos corresponde hacerlo a nosotros. Zonas verdes privadas que tenemos que hacer que se ajardinen; y después tenemos el polígono 40, que está pendiente de cesión al Ayuntamiento, pero que también tenemos que ajardinar.

Este trabajo lo hemos dividido en dos fases: la primera fase comprende 590.593 metros cuadrados; será un esfuerzo considerable, porque las que están ajardinadas están mal y hay que poner elementos de riego para sostenerlas; y las que están sin ajardinar abarcan 279.778 metros cuadrados, que nos van a costar un grande esfuerzo. Pero en fin, vamos a ver si lo conseguimos entre todos. Por lo pronto, vamos a ser modestos y realistas y a no sacar los pies de las alforjas, y a no poner jardines

japoneses en estos lugares. Vamos a poner las plantas que corresponden al clima de Madrid y, por tanto, ahí se van a ver pinos, jaras, lo que puede resistir y subsistir sin gastar demasiada agua. Y lo vamos a hacer de tal manera que en dos fases vamos a cubrirlo; vamos a tener la satisfacción de acabar una gran parte de la primera fase en este año. Y el año próximo la otra. Podremos discurrir en automóvil, o ir andando o marchar en el autobús, con la enorme satisfacción de poder mirar a derecha e izquierda y ver árboles y ver algo verde, algo que nos saque un poco del ambiente oprimente de estas grandes ciudades. Yo confío en que sea así.

VI (EL VERDE). 6. LA CURA DE LA CASA DE CAMPO

Estamos intentando arreglar los jardines y ponerlos en condiciones y que no resulten perturbadores para lo que cada cual piensa que puede ser su distracción y su recreo. Tenemos gran preocupación con la Casa de Campo, sobre todo con el lago de la Casa de Campo. Era en tiempos un lago espléndido. Se podía pescar. Las aguas estaban transparentes. Pero hoy es, y esto es la verdad, un lago infectado, contaminado. Es menester que lo volvamos a su pureza primitiva. Por de pronto, ya se está instalando un colector que recogerá las aguas residuales para que el lago se vaya limpiando. Una vez que hayamos hecho esto, tenemos que limpiar el arroyo de Meaques, arroyo muy viejo en Madrid y de importancia histórica, aunque no se crea, pero que hoy también es una corriente contaminada. Después, si aireamos, como pensamos hacerlo, tan rápidamente como podamos, las aguas del lago, y con el tiempo conseguimos dragarlo

—esto un poco más tarde porque cuesta dinero—, les habremos devuelto su claridad, su transparencia, los pecillos que hoy no hay, y recuperaremos la satisfacción de poder sentarnos a su borde, e incluso estar hundiendo la mano en él sin riesgo ninguno. A esto hay que añadir la enorme preocupación por los coches que aparcen dentro de la Casa de Campo. Ya no es una preocupación de tráfico: es una preocupación de contaminación forestal. Los árboles están dañándose. Hay una enfermedad que está propagándose, que nace de las vibraciones de los motores y de la expulsión de gases tóxicos, que nosotros en cierto modo toleramos, pero que las plantas parece que no pueden.

Quizá sea necesario que durante algún tiempo no entremos con coches, sino que entremos andando porque va a haber que someter a los árboles a un remedio o cura, hasta que vuelvan otra vez a su lozanía. No podemos permitir que se nos convierta en un desierto una extensa zona. ¡Qué vamos a hacer! Para remediar las cosas se requiere algún sacrificio y este sacrificio debemos hacerlo todos. Lo que no se puede lograr es que lo que está mal se arregle por sí solo. Ya se sabe que la cura exige su haz.

VI (EL VERDE). 7. JARDINES EN VEZ DE CHATARRA

Decimos que “no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague”. Pues bien: la deuda que yo había contraído, y el Ayuntamiento, con los vecinos de Madrid, de llevarnos a otro lugar los desguaces donde se amontonaba la chatarra, a veinticinco kilómetros de la Puerta del Sol, ha sido pagada el sábado. Y el plazo

se había cumplido el sábado. Tuvimos que ir y hacer una operación pacífica y de acuerdo con los propietarios para sacar a los que aún no se habían ido por su propia voluntad —que eran bastantes—, más que nada por pereza y por dificultad de traslado.

Imaginen ustedes que teníamos numerosos campos de desguace en Villaverde, en Mediodía y en Carabanchel. En Villaverde teníamos treinta, en Mediodía ocho y en Carabanchel dos. Ustedes conocen el problema, me imagino. Pero si no, hagan un esfuerzo y pónganse allí, entre trozos de automóviles destruidos, de autobuses, algunos techos metálicos, muchas ratas, escombros, malos olores, y los vecinos con toda esta extensión de terrenos, que es muy grande, sin poder disfrutar de un solo árbol, ni tener un jardín.

Este proyecto es un proyecto antiguo porque, como es natural, a todo el que pasó por este Ayuntamiento se le había ocurrido la idea de quitar de allí esta chatarra acumulada. Pero, como muchas veces he dicho, las ideas por sí mismas no son nada si no se reflejan en la práctica. Lo que hay que hacer no es solo y simplemente tener las ideas, porque las tenemos desde tiempos de Felipe II o antes, de cómo arreglar y cómo limpiar y cómo acondicionar. Lo importante es hacer y estamos haciendo. De manera que estoy muy satisfecho porque esto se hizo. El sábado limpiamos en Villaverde, Mediodía y Carabanchel. Todo esto va a ir a un lugar lejano, a San Martín de la Vega. En San Martín de la Vega hay espacio bastante, porque ya lo hemos convenido así, para amontonar estos desguaces, a los que se irá aplicando un sistema técnico (o tecnológico, si prefieren) mejor que el que actualmente tienen, que en algunos aspectos es primitivo. Nada van a perder las Empresas, que están de acuerdo con lo que hemos hecho. Se lo agradecemos profundí-

simamente, porque han colaborado y los vecinos están que no caben en sí de gozo. Allí tendremos jardines, una escuela profesional —se piensa que es un buen sitio para hacerla—, y yo agradezco a los vecinos que han salido el sábado, con unas pancartas, agradeciendo al Ayuntamiento lo que había hecho. Bueno es que cumplamos con nuestro deber, pero también es agradable que lo reconozcan.

VI (EL VERDE). 8. ROMPER EL CERCO DE LOS VERTEDEROS

Estoy pensando en los vertederos. Tengo sobre la mesa varios informes y es un problema que tiene suma importancia. Sobre todo los vertederos clandestinos, porque nos están llenando algunos sectores de basura, de escombros y tierras en los que van mezclados algunos materiales que no son absorbidos o transformados después orgánicamente, por lo que son siempre un problema y un peligro. A veces también hay cantidades grandes de vidrio, cristal o hierro que pueden producir heridas; y en cualquier caso, repito, son una molestia y más: en ocasiones son una amenaza. Así tenemos parte de la M-30 en la que descargan clandestinamente; otras veces en solares; algunas veces lo hacen incluso en tierras fértiles y, por una u otra razón, se ha llegado a verter tierra que no está en condiciones en algún sector de los viveros que dependen del Ayuntamiento. En cuanto a los vertederos, que no son propiamente clandestinos, pero que se han abierto sin criterio, que no tienen tampoco un plan para su continuidad, son bastantes. Madrid está rodeado de estos vertederos, además de tenerlos dentro; yo tengo aquí una relación que se refiere nada menos

que a once vertederos, que van desde los que están en la carretera de San Martín de la Vega, siguen por la carretera de Valencia, carretera de El Pardo, carretera de Boadilla, carretera de Andalucía, carretera de Hortaleza, Arturo Soria, carretera de Barcelona y carretera de Villaverde a Vallecas.

Realmente, un cerco, un cerco que a veces supone una gran cantidad de toneladas. Una vez planteado el problema hay que resolverlo. Y no es fácil; no es fácil porque hemos de abrir terrenos, o hemos de buscar sitios en donde se puedan verter los escombros; y por otra parte habría que buscar un procedimiento para eliminar los restos que producen molestias o amenazas, como las que he referido. El proyecto existe. Se podría conseguir con cierta rapidez, y vamos a intentarlo. Lo que nos falta evidentemente es disponer de algún dinero; pero aun así, ya se ha abierto un pliego de condiciones para iniciar la adjudicación, la explotación y la construcción de lo que haga falta para los vertederos de tierras, que son hoy por hoy los que más nos preocupan y molestan. En otra ocasión les diré cómo ha resultado el concurso y en cuánto tiempo vamos a resolverlo, o cuánto vamos a tardar en resolver el problema.

VI (EL VERDE). 9. EL GRAN TEMA DEL ANILLO VERDE

Quiero explicarles hoy, someramente, cómo va el gran tema —para Madrid es un gran tema— del anillo verde. Como ustedes saben, todas las grandes ciudades del mundo se han preocupado de tener en torno suyo un anillo de naturaleza, sin edificaciones, que proteja al centro urbano. Y que cree las condiciones climatológicas que permitan el equilibrio entre la atmósfera

particularísima que produce la ciudad, normalmente contaminada, y este anillo que genera aire más puro y limpio, que compensa en parte el que la ciudad produce. Madrid necesita este anillo verde, que además es una escapada para equipos deportivos, para piscinas, para poder salir de merienda al campo. En resumen, para poder respirar.

El Ayuntamiento ha insistido e insistido, y por fin Coplaco, el organismo de enlace con el Estado, que tenía que dar su consentimiento, ha aceptado el proyecto. Un proyecto que nos va a costar algún dinero, cinco mil millones de pesetas en términos redondos, para poder expropiar dos mil doscientas y pico de hectáreas. Es terreno que tenemos que expropiar, porque actualmente es de particulares. Y no solo esto: expropiar el terreno y tener el anillo no supone que esté todo resuelto. Hay pueblos, muchos pueblos, que caen dentro del anillo verde. Y hay que edificar, hay que edificar porque tampoco podemos negarnos a que una parte de la población viva en sectores próximos a los accesos a Madrid. En resumen: que de todas las hectáreas de que disponemos hoy, tenemos doscientas cincuenta dedicadas a la construcción de grandes alturas; pero en el resto del anillo verde no permitimos nada más que construir alturas mínimas, y solo para equipamientos, o exclusivamente viviendas unifamiliares. Esto ha producido protestas. En Getafe, por ejemplo, produjo protestas, porque les va a tocar una gran parte de esta concentración de viviendas, pero hay que hacer las cosas, hay que sacrificarse, y, aunque algunos pueblos tengan que sufrir una mayor congestión ciudadana, vamos a disponer de este anillo verde que después será bueno para todos. Y dará protección a la ciudad de Madrid, que necesita atmósfera limpia como uno de los elementos indispensables para que nuestra vida sea una vida tranquila.

No solo hace falta tranquilidad de espíritu: también hace falta tranquilidad vital, tranquilidad en los pulmones; es menester que respiremos un aire limpio para que esto contribuya a que pensemos con limpieza y vivamos con limpieza.

VI (EL AGUA). 10. MADRID VIVE MILAGROSAMENTE

Habrán leído ustedes en los periódicos, hoy quizá, que inauguramos el colector de Pinos. Colector que tiene suma importancia y que me da pie para que les hable a ustedes y les informe, que es lo que me importa, de por qué estamos tan empeñados en esta lucha por los colectores. Estos colectores recogen las aguas residuales, y Madrid, hoy por hoy, carece de un sistema suficiente para recoger estas aguas residuales. Con mucha frecuencia los colectores se rompen y las aguas sucias inundan los terrenos próximos y, a veces, como ya nos ha ocurrido, casitas; y a veces no casitas, sino simplemente cha-bolas de personas que bastante tienen encima para que, además, les caigan estas inundaciones. En cualquier caso, una ciudad, ustedes lo entienden, no puede estar sin un sistema de colectores suficiente. Ha sido un empeño básico por parte de este Ayuntamiento el llevar a cabo todo el plan proyectado de colectores. Ayer inauguramos el comienzo de los tramos uno y dos. Esto canaliza a Pilar, Tetuán Alto, una gran cuenca; y este colector irá a Arroyo del Fresno, que es también insuficiente como colector, que tenemos que empezar a desarrollar y arreglar, porque no resiste la cantidad de aguas residuales que se producen. Todo esto va, a su vez, a una depuradora que tiene que limpiarlo antes que las aguas lleguen al Manzanares. A ustedes les costará trabajo

creerlo, pero ahora, con las depuradoras que tenemos, solo el cuarenta por ciento de las aguas de Madrid quedan primariamente limpias. De manera que desemboca en el Manzanares un sesenta por ciento totalmente sucias, y un cuarenta por ciento con una limpieza relativa. Tenemos, por tanto, que acabar treinta y cinco grandes colectores. Arreglar las cinco depuradoras que tenemos, que son depuradoras primarias, es decir, que solo operan por sedimentación; y debemos comenzar a aplicar el sistema de depuración biológica, en el que la experiencia nuestra solo se reduce a una planta que está iniciando su funcionamiento. Estamos empezando a aplicar lo que en otros países hace tiempo se aplica. Comprendan que, en la situación en que estamos, la ciudad vive, digamos, milagrosamente. Es una ciudad cuyas aguas residuales son muy superiores a los canales que dispone para llevarlas al río en que han de desaguar, el río sucísimo al que a su vez mancha, infecta; y yo diría que pone en condiciones de suma peligrosidad a ese río principal a que van, que es el Tajo. Nuestra ciudad se convierte en un centro de infección y, al mismo tiempo, en un centro urbano insuficiente y peligroso. De aquí que hayamos comenzado, y hayamos comenzado de prisa; pensamos que vamos a poderlo arreglar en cuatro años; disponemos de dinero para hacerlo en diez, pero hemos de hacerlo en cuatro. De aquí que hayamos pedido un crédito-puente, del que ya les hablaré, para hacer este arreglo que, repito, es absolutamente necesario.

VI (EL AGUA). 11. LIMPIAR EL MANZANARES

Hoy se discute, en el Pleno del Ayuntamiento de Madrid, el plan de saneamiento integral. Se refiere exclusivamente a aguas residuales y es importantísimo que

se ponga en marcha, porque no solo va a limpiar el Manzanares, sino que nos va a dar garantías respecto de las aguas que circulan por los subterráneos de Madrid, e incluso, en algún aspecto, sobre las aguas que bebemos, que sin dejar de ser agua potable, no tienen en algunos casos la limpieza que fuere de desear. Tengan ustedes en cuenta que a veces las aguas que bebemos, por mucho que se cuiden, se contaminan de una manera u otra por las aguas residuales, que no están suficientemente limpias. Se limpian por procedimientos físicos, de tal manera que aunque se les quita plásticos y aunque se les quita productos orgánicos que no se disuelven, e incluso algunos productos minerales, en lo que se refiere a la contaminación por bacterias no están suficientemente limpias. Y esto produce la contaminación de la que se quejan después nuestros vecinos de Toledo, y de la que nos quejamos nosotros también.

Es pues necesario proceder a una nueva depuración, que ya se hace por otros procedimientos, procedimientos depurativos en los que interviene un tratamiento orgánico biológico; son procedimientos por los cuales hay seres vivos muy pequeñitos que eliminan a otros seres vivos muy pequeñitos, entidades microbiológicas que son las que realmente constituyen el grave perjuicio de contaminación, de infección o intoxicación. En resumen, que es imprescindible que se haga, y para ello hay que gastar nada menos que quince mil millones de pesetas, solo para iniciarlo. Y después, para sostenerlo, mantenerlo y mejorarlo, puede que la carga suba a treinta mil millones. Esto lo ha de pagar, ya lo está pagando, el vecindario de Madrid. Para tranquilidad de todos les diré que la apertura de los colectores, de la que he de hablar en cualquier otra ocasión, y todo el proceso de este año en el que entramos, está cubierto económica-

mente. Nuestra preocupación es ahora cubrir los períodos que siguen. Es una cantidad muy alta de millones. El dinero baja de valor y por consiguiente vamos a tener algún aprieto. No obstante, como ya disponemos del dinero para empezar, es seguro que vamos a poder continuar y que acabaremos en poco tiempo por darle a la capital de España la capacidad de enfrentarse con otras ciudades del mundo, diciendo que las aguas residuales no son contaminantes y que nos hemos puesto, en este aspecto, a la altura en la que nuestra ciudad debe estar.

VI (EL AGUA). 12. LA CONTAMINACION DEL TAJO

Quiero aclarar, para mejor conocimiento de todos, lo que está ocurriendo en cuanto a la responsabilidad de los madrileños en la contaminación del Tajo.

Las cosas no son tan sencillas o fáciles como parecen; habría que pensar y reflexionar antes de formular acusaciones que no tienen demasiado fundamento.

Es muy cierto que el Tajo está contaminado. Es muy cierto que el Manzanares lo contamina. Pero no es menos cierto que el trasvase Tajo-Segura a disminuido el caudal del Tajo considerablemente y que esto aumentó el índice de contaminación; y que ahí los vecinos de Madrid, el Ayuntamiento de Madrid, no intervinieron. Hay más. Para que nosotros podamos emprender esta obra (de la que estamos pendientes en los meses, no muchos, que llevamos aquí en el Ayuntamiento) es menester que tengamos dinero; el dinero que estamos obteniendo del impuesto sobre el agua y que nos ha dado el Canal es un dinero que llega poco a poco, y para emprender esta obra, que es una obra de gran magnitud, necesitamos tener el dinero en la mano. Este es un

trabajo que exige mucho gasto y el dinero tiene que estar en las arcas para pagar a las Empresas que van a empezar a hacerlo. Estamos intentando obtener este dinero, como saben sin duda ustedes, por un crédito exterior, pero el aval para el crédito exterior aún no lo hemos conseguido. Un crédito exterior que, a mi juicio, sería muy beneficioso y resolvería muchos problemas. Hemos procurado también que nos lo deje Hacienda por adelantado, pero tampoco lo hemos conseguido. Lo que llamamos prefinanciación, una financiación previa, no se ha resuelto. En segundo lugar, hay que expropiar terrenos, lo que tampoco es fácil; y en tercer lugar tenemos el montaje técnico desde hace algún tiempo, construyéndolo, pero no se hace en dos días. No hay peligro en poder admitir así, sin más, que nosotros podemos, en el transcurso de muy pocos meses, construir todo el aparato necesario para paliar o quizá ir paulatinamente resolviendo —aunque no de golpe— un problema tan grave; lo que no se puede es pedir algo que hoy no tiene sentido, que quizá habría que haberlo pensado antes; hoy lo que se nos puede pedir es que hagamos el esfuerzo que estamos haciendo para sacar prácticamente de la nada los medios con que poner fin al problema. Y pretender todavía que, en el transcurso de muy poco tiempo, se resuelva todo. Quiero aclararlo para conocimiento de todos y para disolver acusaciones que me parece que han sido apresuradas.

VI (EL RUIDO). 13. UNA CIUDAD MENOS ESTRIDENTE

Hay quejas continuas sobre los ruidos. Tengo cartas en la mesa todos los días. Y realmente hay razón para quejarse. Quizá ahora pase más inadvertido, pero cuando

se abren las ventanas, porque el tiempo mejora, los ruidos no dejan descansar; y no es eso solo, sino que alteran el sueño o el descanso de personas enfermas que necesitarían (todos lo necesitamos) una ciudad menos ruidosa. Se ha dicho muchas veces, pero hay que insistir en ello: una ciudad menos ruidosa. Lo cierto es que nosotros, poniendo multas por la pura coacción, no vamos a lograr que lo que depende de los ciudadanos se arregle. Una vez más hay que pedir ayuda a la cultura de todos, a la buena voluntad de todos, al civismo de todos. Hay muchachos, normalmente son muchachos de corta edad, que llevan motos que ponen de tal manera, o arreglan o condicionan de tal manera, que causan un enorme estruendo. A estos muchachos parece que el ruido les agrada, pero los vecinos que escriben no opinan lo mismo. Es menester que los ruidos no pasen de cierto nivel y hay que corregir estos ruidos producidos por estas motos; no sabemos qué hacer, porque normalmente cuando van a la inspección cambian el tubo de escape y ponen uno que no hace el ruido que estamos criticando. Yo rogaría que no creen más problemas. Que tengan en cuenta estos muchachos que hay personas que estudian, que pueden tener sus propias familias enfermas, que ellos mismos pueden acabar sufriendo una sordera juvenil o una sordera precoz; que conviene que cooperen y se den cuenta del problema y dejen para otras ocasiones el hacer estos ruidos, en la carretera o en el campo, pero no por la ciudad.

En todo caso, cuando se dé la ley del Medio Ambiente ya está previsto que precintemos algunos de los tubos de escape ruidosos. Y cuando la moto vaya al lugar donde, quitando el precinto, se compruebe el ruido que hace, la moto será retenida o se pagará una multa de mucho nivel, una multa muy alta. Es lamentable tener

que llegar a todo esto, cuando el sentido común y los principios de convivencia dicen y repiten que no hay por qué molestar a los demás.

Esto de los ruidos es tema largo y mucho habría que hablar. Tenemos también Barajas como un centro de ruidos. Algunos de los que están próximos se quejan de que no pueden vivir. En este aspecto hemos concertado un convenio con el Instituto Torres Quevedo, que nos va a decir cuál es el nivel real de ruidos y qué medios hay para evitar que lleguen a niveles que realmente perturban la tranquilidad y el reposo. Este convenio va a ser importante. Cuando tengamos criterio, estamos seguros de que, colaborando con Aviación Civil, vamos a lograr también reducir los ruidos que el aeropuerto produce y avanzar hacia esa ciudad más tranquila que todos deseamos.

VI (EL RUIDO). 14. LA TECNICA Y LA BUENA VOLUNTAD

Quizá interese a ustedes saber que acabamos de firmar un acuerdo con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas para iniciar el control y reducción de los ruidos que, hoy por hoy, agobian a los habitantes de esta ciudad. Inútil es decirles, puesto que ustedes los sufren, cuántos son los ruidos exasperantes, y algunos intolerables, que padecemos. Hay ciertas barriadas que están sufriendo estos ruidos con más intensidad que otras. Algunos podemos corregirlos nosotros mal, pero estamos intentando corregirlos, como es el de las motos que llevan el escape abierto. Lo corregimos mal porque no hay reacción cívica, porque no colaboran los que disponen de estas motos. Vamos a amortiguar, si es posible,

el ruido de las sirenas, de los coches de Policía y de alguna ambulancia. Pero hay otros grandes ruidos, producidos por aviones, los producidos por camiones. Hay que incluir entre ellos los camiones de la basura que atormentan al ciudadano. Le atormentan hasta el punto que a veces le despiertan del sueño. Hemos elaborado, pues, un convenio con el Instituto Superior de Investigaciones Científicas, concretamente con el Instituto Torres Quevedo, que es quien está más adelantado en la técnica de absorber las ondas sonoras e impedir que los ruidos aumenten, se transformen y continúen. Porque algunos de estos ruidos continúan por una repetición de las ondas y duran más que lo que ordinariamente habrían de durar. El convenio dice simplemente que estudiaremos juntos el problema; que dedicaremos personal técnico de ambas instituciones para que lo estudien en conjunto; que pagaremos a medias el proceso de tales estudios y que investigaremos para reducir primero los de los aviones, porque hay cierto sectores de los que viven en torno al aeropuerto que parecen que ya no pueden resistir más; y después intentaremos que, en las calles que sufren más el impacto de los ruidos, existan estos medios modernos (placas de goma, ciertos materiales absorbentes de ondas que no alteran la fisonomía de la calle) para ver si hacemos, si no una ciudad silenciosa, por lo menos una ciudad que no sea tan estridente. La ciencia, que en este caso la representa el Instituto Torres Quevedo, y la buena voluntad, que en este caso la representa el Ayuntamiento, unidos. Cuando transcurra algún tiempo lograremos algo fructífero y que redunde en bien de todos.

VII. 1. BAJO CONTROL DE LOS VECINOS

Ustedes saben que estamos intentando descentralizar la Administración y, en cierto modo, la práctica de la actividad municipal.

VII. OTROS METODOS, OTROS HABITOS

de la Villa. Que no haya que resolverlo todo aquí, y que después de resolverlo aquí llegue a los distritos y a las barriadas. Se pierde muchísimo tiempo; apenas hay asunto, por pequeño que sea, que no tarde un mes cuando menos, porque algunos tardan más o más.

Por otra parte, es en las barriadas, en los distritos, donde el presidente de distrito y los concejales que están trabajando allí, en las Juntas de Distrito, conocen de verdad los problemas. Por consiguiente, se les ha dado mayores facultades, mayores poderes. Tienen capacidad para resolver los temas, pero necesitan dinero. Nuestro problema, como siempre, es el del dinero. Algunos de ustedes, de los que me oyen, van a la Junta de Distrito y les piden ahora una licencia para abrir una tienda. Ellos tramitan la licencia. Esto da mayor rapidez, agilidad. No tienen ustedes que hacer un viaje, porque las oficinas están más cerca de su casa. Otras veces piden que se habilite un salón para hablar, para discutir. Otras veces, que se hagan obras que sirvan bien a los mineros.

OTROS MITOS OTROS HABITOS

VII. 1. BAJO CONTROL DE LOS VECINOS

Ustedes saben que estamos intentando descentralizar la Administración y, en cierto modo, la práctica de la actividad municipal.

Es decir, que no todo pase por esta casa, por la Casa de la Villa. Que no haya que resolverlo todo aquí, y que después de resolverlo aquí llegue a los distritos y a las barriadas. Se pierde muchísimo tiempo; apenas hay asunto, por pequeño que sea, que no tarde un mes cuando menos, porque algunos tardan seis o más.

Por otra parte, es en las barriadas, en los distritos, donde el presidente de distrito y los concejales que están trabajando allí, en las Juntas de Distrito, conocen de verdad los problemas. Por consiguiente, se les ha dado mayores funciones, mayores poderes. Tienen capacidad para resolver los temas, pero necesitan dinero. Nuestro problema, como siempre, es el del dinero. Alguno de ustedes, de los que me oyen, van a la Junta de Distrito y les piden ahora una licencia para abrir una tienda. Ellos tramitan la licencia. Esto da mayor rapidez, agilidad. No tienen ustedes que hacer un viaje, porque las oficinas están más cerca de su casa. Otras veces piden que se habilite un salón para hablar, para discutir. Otras veces, que se hagan obras que vienen bien a los minus-

válidos. En resumen, que el dinero es imprescindible porque, si en el papel les damos funciones, actividades, poderes, y después no tienen con qué llevarlas a cabo, es como si no se las hubiéramos dado. Haciendo un esfuerzo, porque las arcas municipales andan muy mal —como ustedes no ignoran—, les hemos conseguido sacar de otros sitios mil setecientos cincuenta millones. Que si atendemos al gran número de barriadas es muy poco. Pero, en fin, de estos mil setecientos cincuenta millones, mil doscientos han pasado a Obras y a Enseñanza, para trabajos perentorios de aceras, de calles, de apertura de algunos lugares de la calzada para dar mayor profundidad y seguridad a determinados servicios. Y la enseñanza, porque tenemos que atender algunos aspectos de los colegios municipales, tenemos que intentar alguna beca, tenemos que aprovechar también otros locales para que los niños y los adultos vayan y aprendan. Veremos cómo a esta pequeñez, entre todos conseguimos sacarle el mayor rendimiento.

Hay, por otra parte, unas actividades diversas en las que está metida Cultura y están metidas también actividades deportivas. Se le han previsto cuatrocientos cincuenta millones. Por último, se han dejado cien millones con el exclusivo objeto de arreglar algo los distritos. Es muy cierto que eso depende de nosotros, y que lo estamos haciendo. Estamos procurando que la limpieza sea mejor, que las fachadas no estén sucias y tenemos un proyecto, que vamos a ver si realizamos, para que las aceras queden como deben quedar. Pero, aunque eso es cosa que nos corresponde a nosotros, también se puede hacer mucho en los distritos y hemos dedicado cien millones, que no es nada, pero quizá sí, para las urgencias inmediatas en aquellos sitios en donde el agua y el barro impiden prácticamente andar y algunos veci-

nos tienen dificultades para llegar a sus casas. Vean ustedes que todo es modesto, digamos que es muy poco; pero iniciamos el camino. Si conseguimos alguna vez que los ingresos de los Ayuntamientos sean suficientes para atender a las necesidades del Municipio, las Juntas de Distrito dispondrán de su contabilidad, de su dinero. Los vecinos, que están representados en las Juntas de Distrito, podrán ver directamente en qué se emplea este dinero. Y podremos decir que los vecinos que pagan son los vecinos que administran.

VII. 2. COMIDA CON LOS MACEROS

El tema del cual hoy voy a hablarles a ustedes tiene un carácter sumamente restringido. Sin embargo, es bueno que se conozca, porque atañe a las viejas instituciones y tradiciones de la Villa de Madrid, que se van perdiendo y no conviene que se pierdan. Se puede renovar, se puede cambiar, sin necesidad de destruir lo que no hay por qué destruir. Y en este sentido, la comida que el otro día tuvieron, y a la que me invitaron, los antiguos maceros, la Asociación de Antiguos Maceros, que nació como Cofradía hace trescientos veinticinco años, tiene importancia como ejemplo. Como ejemplo, porque las instituciones viejas vienen a dar fuerza a sus miembros en cuanto les aseguran raíces, continuidad, y pueden volver la cabeza atrás y mirar desde lejos; y al mismo tiempo pueden alterarse, cambiar y transformarse en su contenido tanto cuanto sea necesario. A esta Asociación de Antiguos Maceros se la llamó después de Porteros y de Ordenanzas. Pero como los nombres no gustaban volvió a transformarse; se hablaba de servicios interiores, de

servicios de la casa, etcétera. Los nombres son lo de menos. Lo de más es la vejez de esta institución, el afán renovador que tienen sus miembros, la solidaridad entre ellos y el hecho de ser conscientes todos, porque lo percibí, lo noté allí, de que los tiempos cambian y que es menester ponerse a la altura de los tiempos. En el seno de estas viejas instituciones las familias se conocen, hay intercambio de obsequios, intercambio de recuerdos, e intercambio también de problemas. De manera que el Ayuntamiento no solo vela cuanto puede por lo que ocurre fuera de su propio ámbito de institución en cuanto Ayuntamiento, sino que también se preocupa de sus funcionarios y de sus empleados, a los que a veces se critica con demasiada facilidad. Ahora que ya llevamos dentro de esta casa algún tiempo, yo puedo decirle a los vecinos de Madrid que hay muchas personas sacrificadas que llevan muchos años trabajando en el Ayuntamiento, que algunos lo hacen con sueldos escasos. Y suelen ser las personas que tienen menos salario las que nos dan ejemplo, en bastantes ocasiones, de asiduidad, trabajo, buena voluntad y sano optimismo, este optimismo del que tanto necesitamos. La Villa de Madrid es muy vieja, tiene instituciones muy viejas, tiene una larga historia, y podemos cambiar, con la seguridad de que al cambiar no estamos destruyendo cimientos o destruyendo el pasado, sino que estamos simplemente adaptándonos a nuevas circunstancias. Conviene que los ciudadanos de Madrid sepan que su Ayuntamiento tiene instituciones viejísimas, algunas que superan los cuatro siglos, de tal manera que no somos una capital que haya aparecido de repente. Tenemos larga historia y los madrileños hemos de estar orgullosos de esa historia, y entender que vivimos, y lo repito, en la Villa que tiene más nutrida historia de las de Europa. Seamos conscientes de ello. Así

lo dije, y me parece que los que me escucharon quedaron satisfechos al saber que yo iba después a contarles a ustedes que esas viejas instituciones siguen viviendo y se renuevan.

VII. 3. LOS OBSEQUIOS ESTAN DE MAS

Quería expresar una disculpa a algunas Empresas proveedoras que habrán recibido una carta de este Ayuntamiento, firmada por mí, en la que les pido que no hagan obsequios. Tienen que disculparnos. No es ninguna descortesía. Es que no entiendo, ni la Corporación entiende qué sentido tienen los obsequios. Bien está una agenda, cualquier minucia; pero cestas con mil licores y esas cosas, todo eso no tiene por qué ser objeto de trato en estos días. No hay razón ninguna. Nosotros cumplimos con nuestro deber. Estamos al servicio del pueblo. Los funcionarios cobran su jornal. Los que no somos funcionarios —algunos no cobramos, otros cobran también su sueldo— estamos cumpliendo una función y no tenemos por qué recibir ningún regalo. No lo entiendan como descortesía. Es algo que todos debemos agradecer, vamos a dejarnos de una vez para todas de esta clase de atenciones, que a veces más que atenciones son modos indirectos de hacer presente que existe una Empresa u otra Empresa. Eso se puede hacer a través de la publicidad y no es menester hacerlo por los obsequios. Disculpenos, pues, y confío en que todos hayan entendido el por qué he enviado esta carta.

VII. 1. RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Quisiera referirme hoy al tema genérico, interesante a mi juicio, de la participación ciudadana. La participación ciudadana es una realidad que se va haciendo mayor a lo largo del tiempo, pero es difícil de organizar. Se dice fácilmente que el ciudadano debe participar. Y todos queremos que participe. Pero cuando llega el momento de organizarlo, todas son dificultades. ¿Cómo participa? ¿Hasta dónde llega la participación? Pero como todo se hace comparando, lo importante es empezar.

Estamos, pues, a través de la Delegación de Acción Ciudadana, reuniéndonos con los vecinos, porque se presentan voluntariamente por las asociaciones de vecinos, por asociaciones de padres, y otras. En resumen, nos estamos reuniendo con los ciudadanos para un tema muy concreto, que es la participación ciudadana en la ciudad. La primera reunión se hizo en Tetuán y la segunda se la hemos hecho hace unos días en Villaverde. A tra-

En casi todas las charlas hay alusiones a la participación de los ciudadanos. De todos modos, ver especialmente en VI. Medio ambiente (temas 4, 6 y 14); en VII. Otros métodos, otros hábitos (tema 1), y en XIV. Urbanismo (tema 1).

VIII. PARTICIPACION

En casi todas las cuestiones hay divisiones a la participacion de los ciudadanos. De todos modos, ver especialmente en VI. Medio ambiente (temas 4, 8 y 14); en VII. Otros metodos. Otros habitos (tema 1), y en XIV. Urbanismo (tema 1).

VIII. 1. RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Quiero referirme hoy al tema genérico, interesante a mi juicio, de la participación ciudadana. La participación ciudadana es uno de los problemas mayores que tenemos hoy, porque es difícil de organizar. Se dice fácilmente que el ciudadano debe participar. Y todos queremos que participe. Pero cuando llega el momento de organizarlo, todas son dificultades. ¿Cómo participa? ¿Hasta dónde llega la participación? Pero como todo se hace empezando, lo importante es empezar.

Estamos, pues, a través de la Delegación de Acción Ciudadana, reuniéndonos con los vecinos, porque se presentan voluntariamente por las asociaciones de vecinos, por asociaciones de padres, y otras. En resumen, nos estamos reuniendo con los ciudadanos para un tema muy concreto, que es la participación ciudadana en la enseñanza. La primera reunión se hizo en Tetuán y la segunda se ha hecho hace unos días en Villaverde. A través sobre todo de la reunión de Tetuán se ha visto claro que vamos a conseguir que todos los distritos de Madrid tengan representación de los padres de los alumnos en el Consejo de Distrito, en cuanto se refiere a la enseñanza de los hijos. Esto se va a encaminar bien, y yo creo que

de prisa, con referencia a los colegios en los cuales el Municipio tiene, de un modo u otro, alguna autoridad. Son los colegios oficiales. Pero quedan siempre los colegios de la enseñanza libre, y a éstos me refiero de modo muy directo. Es menester que también se abran a la participación ciudadana. Dentro de sus posibilidades, de sus condicionamientos, pero que se abran a ella. Porque los padres pueden ayudar de mil maneras. No es solo una participación crítica; es también una participación para ayudar, para decir lo que va mal, para acudir a las salidas, para ayudar a que los niños salgan sin problemas; para intentar parar o detener los coches, cuando sea menester; para ayudar al niño al que no le hayan ido a buscar; para intentar conectar con el tema de guarderías; para los chiquillos que ya van teniendo años, cuidarlos y ver qué problemas tienen. En resumen, que tenemos el convencimiento de que la participación de los padres en la enseñanza es una garantía para que la enseñanza vaya bien, y una necesidad para que los chicos salgan formados y no se pierdan prematuramente, como por desgracia está ocurriendo.

Hay, pues, que activar este tema y tenemos que meternos todos en él, con una responsabilidad común compartida. Yo confío en que todos ayudemos.

VIII. 2. "HEROES" POR DIEZ PESETAS

Ya les he dicho a ustedes en alguna ocasión que teníamos la buena voluntad de abrir un servicio de información municipal por teléfono. La buena voluntad se ha convertido en algo práctico y ya funciona el servicio.

Conocen los números del teléfono, y este servicio está a su disposición. Pero quiero referirme a un

hecho que, aunque lo esperábamos, yo tenía la esperanza, debido a mi optimismo, de que no se produjera, pero se produjo. Están abundando las llamadas. Abundan, a decir verdad, son muchas, de gentes que desde cabinas telefónicas, casas o bares, utilizan estos teléfonos para insultar, para gastar bromas pesadas, para hacer preguntas a las que no se puede responder, para meterse malamente con las señoritas telefonistas. En resumen, hay un sector de la población que está haciendo ahora con este servicio de información municipal lo que en su día hizo con las llamadas acerca de las bombas. Quisiera llamar la atención de todos, y también y especialmente de los que lo hacen, acerca de cuáles son las raíces de este comportamiento. Quien hace esto, y deben saberlo, lo hace por razones de exhibicionismo. Así me lo han dicho los médicos a los que he consultado sobre el tema, psiquiatras y psicólogos. Son exhibicionistas, gentes que quieren lucirse, exhibirse ante sus amigos y los tienen esperando a que entren en la cabina y lo hagan y después salgan orgullosos, como quien ha hecho una proeza. O quieren exhibirse y lucirse ante la novia; o lucirse y exhibirse ante sí mismos, que esto también es muy frecuente, y cuando se lleva a ese extremo es una enfermedad. Pero es una enfermedad curable. Esta enfermedad consiste en convertirse uno en héroe con muy poco coste, porque el coste máximo son diez pesetas; y convertirse en héroe ante los ojos de los otros, insultando al prójimo, malgastando el tiempo y procurando que las cosas no vayan bien. No son ciudadanos normales. Y además, me dicen que generalmente no son tampoco ciudadanos que estén preocupados por una situación vital difícil. No son parados. Los parados no hacen esto. Ni son gentes que tienen muchas preocupaciones en sus oficinas. Ni son amas de casa. Ni son estu-

diantes que tienen que pasarse horas sobre los libros. ¿Quiénes son? Normalmente ociosos, que no se sienten satisfechos de sí mismos, y que compensan esta insatisfacción luciendo y manteniéndose gracias a las bromas pesadas que ellos creen que les hacen más hombres, más mujeres, más cabales, cuando es todo lo contrario. No nos importa tanto el que nos molesten, como el hecho de que no se corrija algo que se puede corregir, y el que haya tanto desequilibrado y enfermo, cuando podían ser personas cabales. Ojalá estas palabras sirvan, no solo para evitar las llamadas, sino, y sobre todo, para ver si podemos corregir una enfermedad que se extiende.

IX. 1. EL FIN DE LAS "GRATIFICACIONES ESPECIALES"

Me parece que está en el conocimiento de todos que los técnicos celebrando asambleas estas días. Me refiero a los técnicos de administración especial que sirven al Ayuntamiento de Madrid. Celebran asambleas que a veces se manifiestan en grupos en la plaza de la Villa y en pocas más o menos continuadas que tienen el claro carácter de una protesta. Los vecinos de Madrid se estarán preguntando qué quiere decir esto, qué significa. Crecen rumores, y es conveniente cortarlos explicando las cosas.

Aparte de que estos técnicos ganan más o ganan menos, que en situación comparativamente con otros funcionarios sea más o menos gratificante en lo que se refiere al salario, tema en el que ahora no vamos a entrar, lo cierto es que en la protesta están llevando los hechos al conocimiento público, en términos que a veces se despan de lo que es la exactitud, lo que es digamos la certidumbre de lo que está ocurriendo. Ocurrió que a estos funcionarios se les prometió, por un Ayuntamiento pasado, una gratificación por servicios especiales. Para nosotros, para el Ayuntamiento, lo que quiere decir

dientes que tienen que pasar las horas sobre los libros.
¿Qué es eso? Normalmente odiados, que no se sientan
satisfechos de sí mismos y que compensan esta insatis-
facción luciendo y mostrando gracias a los hombres
pesadas que ellos creen que les hacen más hombres, más
mujeres, más cabales, cuando es todo lo contrario. No
nos importa tanto el que nos molesten, como el hecho
de que no se corrija algo que se puede corregir, y el que
hay tanta desequilibrio y enfado, uno podría pensar
que no, que se corrija algo. Ojalá estas cosas sirvieran
para evitar las llamas y, con ellas, cada uno de los
adversarios es un adversario más riguroso y honesto.

IX. PROBLEMAS LABORALES

IX. 1. EL FIN DE LAS "GRATIFICACIONES ESPECIALES"

Me parece que está en el conocimiento de todos que los técnicos de administración especial están celebrando asambleas estos días. Me refiero a los técnicos de administración especial que sirven al Ayuntamiento de Madrid. Celebran asambleas que a veces se manifiestan en grupos en la plaza de la Villa y en paseos más o menos continuados que tienen el claro carácter de una protesta. Los vecinos de Madrid se estarán preguntando qué quiere decir esto, qué significa. Crecen rumores, y es conveniente cortarlos explicando las cosas.

Aparte de que estos técnicos ganen más o ganen menos, que su situación comparativamente con otros funcionarios sea más o menos gratificante en lo que se refiere al salario, tema en el que ahora no vamos a entrar, lo cierto es que en la protesta están llevando los hechos al conocimiento público, en términos que a veces se escapan de lo que es la exactitud, lo que es digamos la certidumbre de lo que está ocurriendo. Ocurre que a estos funcionarios se les prometió, por un Ayuntamiento pasado, una gratificación por servicios especiales. Para nosotros, para el Ayuntamiento, lo que quiere decir

que también para ustedes, supone un gasto de trescientos millones de pesetas. Trescientos millones de pesetas que es dinero, y sobre todo en la situación en que estamos. Pero como habían sido acordadas estas gratificaciones por un Ayuntamiento pasado y tenemos que aceptar estas cosas, no hemos dicho que no. Al contrario, hemos dicho que en cuanto esté claro el problema comenzaremos a buscar el dinero para irlo pagando. ¿Por qué cuando esté claro? Porque cuando se tomó el acuerdo por la Corporación, la Dirección General de Administración Local no lo aceptó del todo. Le pareció que aquello no respondía plenamente a la ley. Cuando los funcionarios tuvieron noticia de esta decisión de la Dirección General de Administración Local, reclamaron; es decir, entablaron recursos, acudieron a los Tribunales superiores para que decidieran.

Ahora estamos esperando a que esas decisiones sean firmes. Tenemos que saber qué es lo que los Tribunales dicen. ¿Qué sentido tiene que nosotros hagamos un gran esfuerzo e intentemos pagar, si el resultado es que después vamos a estar en contra de la propia decisión de los jueces? Lo que hemos dicho y estamos diciendo, y esto demuestra qué clara es nuestra actitud, e incluso qué comprensiva, y cómo queremos resolver estas cosas pasadas, es que en cuanto haya una decisión suficiente, y ya no esté el problema en manos de los jueces, nosotros haremos un esfuerzo para resolverlo económicamente. En el futuro vamos a evitar que se produzcan estas gratificaciones por servicios especiales, porque los funcionarios cobran y procuraremos que cada día cobren más, que puedan vivir con un salario digno, pero tienen que trabajar sin gratificaciones especiales. La situación no es buena y todos hemos de sacrificarnos por todos y no es menester insistir en que, si no hacemos lo posible

para que nuestro esfuerzo personal no esté absolutamente condicionado por el interés, no vamos a salir adelante. Porque son momentos en que la generosidad de los ciudadanos, de los funcionarios, de los políticos, es imprescindible para todos.

IX. 2. REQUISITOS LEGALES Y REQUISITOS MORALES

Ustedes sabrán ya, o lo sabrán por los periódicos de esta tarde y por los de mañana, que hay huelga de funcionarios, digamos que en protesta contra la Administración Central. Pero no contra los Ayuntamientos.

Es curioso: no va contra la Administración local. Pero, sin embargo, paralizan los Ayuntamientos.

Por lo que toca al de Madrid, he de decirles que en estos momentos la mayor parte de los funcionarios están intentando reunirse, ocupando un patio de esta casa, para discutir sus problemas y reivindicaciones. Y quiero advertir que yo no tengo noticia, como Alcalde, de que esta huelga haya sido convocada legalmente. No creo que sea una huelga que se ajuste a las exigencias de la ley.

En segundo lugar, quisiera advertir también que hay órdenes concretas, precisas, dadas por la Alcaldía, para que no haya protestas en las horas de trabajo, cuando no han sido legalmente autorizadas. Porque las horas de trabajo son para trabajar. Y no hay ninguna razón que justifique que no sirvamos a los vecinos de Madrid, que son los que están pagando a los que utilizan las horas que tienen que trabajar para discutir sus asuntos. Los vecinos son los que pagan sus impuestos y a los vecinos hay que satisfacer. Me parece que ésta es una huelga

que no cumple con los requisitos legales ni con los requisitos morales. Porque no se puede alegremente dejar el trabajo, cuando apremia, y las circunstancias nacionales y las circunstancias locales exigen que todos estemos en nuestros puestos de responsabilidad.

Es también necesario que se tenga en cuenta que, si se protesta contra la Administración Central, no hay por qué protestar aquí, ni interrumpir la vida del Ayuntamiento. Y confío en que se serenen los ánimos, vuelva la razón, se vean las cosas con claridad y los funcionarios reflexionen y comprendan que disponen de valores que son superiores a los de otros ciudadanos, en lo que atañe a su seguridad en el empleo. Seguridad que hoy es uno de los bienes más codiciados. Hay mucho paro, no todo el mundo goza de esta seguridad y de un salario fijo que permite vivir más tranquilo. En cualquier caso, confío en que esto se arregle, porque hay que confiar.

IX. 3. COMENZAMOS A ABUSAR DE LAS HUELGAS

Aunque de otras muchas cosas habría que hablar, quizá de mayor importancia, si lo vemos globalmente, las circunstancias requieren que me refiera a la huelga de bomberos. Es un cuerpo simpático. Creo que apenas hay ciudadanos que no lo vean con agrado. Pero quiero aclarar que los bomberos no están del todo mal retribuidos, no están en un nivel de sueldos demasiado bajo. Todos ganan más de las 50.000 pesetas y trabajan unos ocho días al mes. Ahora están protestando y reclamando con exigencias que se han discutido y hay que discutir más, aunque la actitud de estos funcionarios es muy radical: apenas aceptan la conversación, o por lo menos no se

mueven de sus posiciones. De las cosas que piden, la mayor parte las estamos haciendo. Otras ya están hechas. Pero fundamentalmente lo que desean es no lavar ellos los coches, lo que supone un gasto grande para el Ayuntamiento, si empleamos un servicio secundario para lavar los coches. En segundo lugar, es un instrumento de trabajo delicado y todos solemos arreglar nuestras propias herramientas de trabajo cuando son tan delicadas. El esfuerzo no es mucho y realmente es una garantía para todos que sean ellos los que atiendan—incluso en el aspecto externo— el estado del vehículo.

También parece que están muy firmes en que se suspendan y anulen unos expedientes abiertos a unos de sus compañeros. Pero no podemos abrir unos expedientes por falta de disciplina y cerrarlos después. Lo que se puede hacer es estudiarlos, considerarlos, y si no son razonables, pues darlos por sobreseídos, no disponer ninguna clase de sanción. Pero el cerrar los expedientes simplemente porque sí, cuando se han abierto y por causas que parecen justificadas, esto no creo que sea buen ejemplo, ni que se pueda aceptar. De tal manera que si éstos son los dos supuestos fundamentales, lo lógico es que discutamos más, a ver si se entra en razón. Pero me parece que en este caso es una actitud sobre la que tienen que reflexionar y yo creo que de la reflexión, y viendo bien claramente que se concede todo lo demás, en estos aspectos se podía llegar a un acuerdo en el que se salvaran los principios y todos quedásemos en nuestros sitios. Comenzamos a abusar de las huelgas y eso es malo.

X. 1. LA FUNCION DEL AYUNTAMIENTO

Se van a celebrar en Cartagena, promovidas por el Ayuntamiento de Madrid, las primeras jornadas sobre competencias municipales en materia de seguridad ciudadana.

X. SEGURIDAD CIUDADANA

van a enviar representantes y se va a discutir qué hace, qué puede hacer y qué debe hacer la Policía Municipal. Porque lo cierto es que hasta ahora, por lo menos en España, y particularmente en Madrid, que es una ciudad grande y enormemente conflictiva, con serios problemas, la Policía Municipal tiene un papel secundario, no está autorizada por la ley para hacer nada eficaz, y podíamos hacer mucho más, y mucho más eficaz.

En concreto, lo que queremos es ver cómo está la Policía Municipal en otras partes del mundo y qué es lo que podemos lograr con una reestructuración de la Policía, y recabando del Gobierno que nos deje a los Ayuntamientos ser los que respondamos de la seguridad ciudadana a través de nuestros propios medios.

Algo vamos a lograr. Es evidente que antes o después los conflictos de los ciudadanos van a dividirse en dos grandes grupos: aquellos en los que hay que intervenir, porque sean delitos muy claros que alteren normas del Código Penal, en las que tenga que entrar la policía

X' SEGURIDAD CIUDADANA

X. 1. LA FUNCION DEL AYUNTAMIENTO

Se van a celebrar en Cartagena, promovidas por el Ayuntamiento de Madrid, las primeras jornadas sobre competencias municipales en materia de seguridad ciudadana. Las principales ciudades de Europa van a enviar representantes y se va a discutir qué hace, qué puede hacer y qué debe hacer la Policía Municipal. Porque lo cierto es que hasta ahora, por lo menos en España, y particularmente en Madrid, que es una ciudad grande y sumamente conflictiva, con serios problemas, la Policía Municipal tiene un papel secundario, no está autorizada por la ley para hacer nada eficaz, y podíamos hacer mucho más, y mucho más eficaz.

En concreto, lo que queremos es ver cómo está la Policía Municipal en otras partes del mundo y qué es lo que podemos lograr con una reestructuración de la Policía, y recabando del Gobierno que nos deje a los Ayuntamientos ser los que respondamos de la seguridad ciudadana a través de nuestros propios medios.

Algo vamos a lograr. Es evidente que antes o después los conflictos de los ciudadanos van a dividirse en dos grandes grupos: aquellos en los que hay que intervenir, porque sean delitos muy claros que alteren normas del Código Penal, en las que tenga que entrar la policía

judicial y la policía gubernativa; y otros delitos u otras alteraciones de la convivencia —a veces no llegan a delitos— que van a tener que estar dentro del ámbito de la Policía del Ayuntamiento. Hasta ahora no tenemos apenas capacidad, apenas jurisdicción y también, por qué no decirlo, apenas material, para resolver los muchos problemas que se nos presentan. Si nosotros tuviéramos una Policía Municipal bien organizada, que pudiera hacer lo que hace con mayor eficacia y tuviera mayor número de miembros, la ciudad estaría mucho más tranquila.

Lo cierto es que nuestra policía nocturna y los nuevos serenos, que son pocos, pero que ya trabajan, están consiguiendo lo que no se había conseguido en mucho tiempo. En estas jornadas vamos a ver si conseguimos precisar y concretar qué es lo que tenemos que pedir como jurisdicción propia y capacidad propia para poder contribuir, de verdad y profundamente, a que la seguridad ciudadana no sea algo que queremos conseguir, sino algo que hemos conseguido. Estas jornadas van a ser de interés. Madrid las ha propuesto y Madrid sacará, como las demás capitales y grandes ciudades de Europa, gran fruto de la reunión, del diálogo y del intercambio de experiencias.

X. 2. LA NUEVA POLICIA MUNICIPAL

Voy a explicarles hoy la reorganización que está en marcha —será lenta, pero está en marcha— de la Policía Municipal. Ustedes saben que este Cuerpo ha pasado por distintos niveles de consideración pública. Y lentamente ha ido adquiriendo un prestigio que durante mucho tiempo no tuvo, y a veces sistemáticamente se le negó. Se les llamaba a estos señores, cumplidores de su deber,

con motes y expresiones que indicaban menosprecio o falta de consideración. Por fortuna, hoy esto ha desaparecido. La Policía Municipal está transformándose para cumplir mejor con su cometido, para constituirse en uno de los elementos fundamentales de la seguridad ciudadana. No hablemos de orden público, hablemos de seguridad ciudadana. La seguridad ciudadana tiene que ir poco a poco viniendo a nuestras manos, y debemos ser nosotros, el Ayuntamiento, los responsables. Si se nos dan los medios, somos capaces de garantizar la seguridad ciudadana normal, y garantizarla bien. Para eso estamos reestructurando el Cuerpo de Policía Municipal. Queremos que tenga otras relaciones con el vecindario, y que el vecindario lo vea de otra manera. Vamos a cumplir con un número suficiente de policías, de manera que los barrios estén satisfechos, y que en cada distrito existan permanentemente los mismos policías, que conozcan al vecindario, que el vecindario los admire por su comportamiento. Que sean auxilio, que sean ayuda, que sean cuidado, que tengan sus rondas nocturnas, su ronda diurna, y que las veinticuatro horas del día estén al servicio de la seguridad y del cumplimiento de las normas de la convivencia. Claro, para esto tenemos que educar mejor a muchos de estos ciudadanos que ejercen la función de proteger a otros ciudadanos, particularmente a los de nuevo ingreso. Para ello tenemos que darles nuevos medios y tenemos que crear una inspección, que existe, pero que no se cumple. Cuando estos policías estén en los distritos y trabajen sistemáticamente, y sean capaces, con su sola presencia, sin mostrar ningún arma, de imponer orden y paz en las querellas, en las dificultades, en los desórdenes que a veces surgen, habremos conseguido que el aspecto de Madrid cambie. Esto requiere un esfuerzo, pero vamos a realizar ese esfuerzo con policía

femenina y con policía masculina. Vamos a lograr que haya de verdad un Cuerpo de Seguridad Municipal que evite que tenga que intervenir la guardia que corresponde al Estado; porque el Estado otras preocupaciones debe tener y que nos deje las municipales a nosotros. Estamos dotando a la patrulla nocturna cada vez de mayor cantidad de coches; estamos perfeccionando el sistema de serenos, que va poco a poco, porque el dinero lo sacamos como podemos, y no tenemos mucho. Pero entre unos y otros, Madrid, sin que transcurra mucho tiempo, va a ser una ciudad que va a estar vigilada, sin que la vigilancia suponga ni coacción ni molestias, por gentes que conviven con los vecinos, a los que los vecinos quieren, y con unos guardianes que no van a ser tales guardianes: van a ser protectores del vecindario, respetados y queridos por todos.

* * *

En una charla posterior, el Alcalde volvió a referirse a este tema, y también informó:

Se vuelve a poner en práctica algo que ya existía, que es la Ronda del Alcalde. Se trata de unos cuantos policías a disposición de la Alcaldía Presidencia, que irán súbitamente a un lugar y a otro para informarse de cómo están las cosas. De manera que podremos tener la información directa, inmediata, de cómo está el mercado, de cómo andan los colegios municipales en aquellas funciones que nos son propias, de cuáles son las situaciones de peligro de un barrio. Todo esto, sin tener que esperar informes, de un modo muy ágil, muy directo, muy inmediato. A través de esta Ronda del Alcalde vamos a saber por sorpresa, y bien, qué es lo que ocurre en

uno u otro lugar, sin tener que esperar al proceso administrativo del largo informe, y los días que se pierden. Y a través de la reorganización y perfección de los servicios nocturnos, que van a aumentar —ya están aumentando—, que estarán en conexión con los antiguos serenos, ahora llamados “serenos vigilantes” —que también están aumentando—, vamos a conseguir que una gran parte de la paz nocturna de Madrid dependa también de esta policía de ayuda. Tenemos interés en que nuestra policía sea de vecinos de uniforme que ayudan a los vecinos que no llevan uniforme. Ni más ni menos. Ojalá lo consigamos y con el tiempo la paz y el orden de Madrid esté en manos del Ayuntamiento, como debe ser.

X. 3. EL RETORNO DE LOS SERENOS

Hace unos meses, no muchos, prometí que habría serenos. Ya los hay. Ayer estuvimos viendo los equipos y las personas que van a desempeñar este cargo y creo que vamos a conseguir lo que pretendemos: darle a Madrid seguridad por las noches. Son trescientos sesenta serenos vigilantes nocturnos los que hemos puesto en servicio, unos veinte por distrito. Desde luego, son pocos. Tenemos que poner muchos más si queremos estar seguros de que los vecinos van a su vez a estar seguros. No se trata de vigilantes que estén armados, que se dediquen a la persecución sistemática del delincuente, que tengan funciones policiales. No es esto. Su función es ayudar: atender a las señoras que estén a punto de alumbrar, socorrer al vecino que se ha caído, atender a que no roben los coches, darse cuenta y denunciar cuando ha habido un defecto grave en los servicios de un barrio. En resumen: es un Cuerpo de ayuda, auxilio, socorro,

atención. Pero su presencia, el saber que pueden en cualquier momento comunicar con la Policía, va a reducir bastante los delitos y a darnos la seguridad psíquica, la seguridad de alma que necesitamos, de saber que hay quien vigila y, por consiguiente, que podemos estar tranquilos. Llevan consigo un chuzo, que oirán ustedes sonar y resonar como antiguamente y un aparato transmisor que les permite ponerse en contacto inmediato con los veinte coches de la Policía Municipal que circulan por Madrid estas noches y que van a circular en lo sucesivo, y con la Policía Nacional para un caso de gravedad o emergencia. Creo que podemos estar todos más contentos: ya hemos conseguido lo que todos me parece que deseábamos. Los comerciantes, especialmente, estarán satisfechos. Vamos a reducir mucho los robos. Creo que es un servicio público que no solo renueva y mantiene una tradición, sino que, además, supone ayuda eficaz para el vecindario.

Por último, sin que esto implique ninguna censura, este servicio es gratuito. Hemos desechado el intento de que el vecindario lo pague de manera directa, porque no había medio de ponerse de acuerdo. Ha habido, pues, que cortar por lo sano. Y aunque estamos tan mal de dinero y tan endeudados, el Ayuntamiento es quien lo paga.

X. 4. EL RETORNO DE LA SERENIDAD

Tengo que combatir como pueda —y no es que pueda mucho, pero como pueda— los bulos, rumores, exageraciones y en ocasiones mentiras, acerca de la convivencia madrileña. Y también poner, si puedo, una muralla que contenga en parte la cantidad grande de amargura que estamos poniendo todos en nuestras relaciones, cuan-

do a veces no hay razón para ello. No debemos estar contentos como si viviéramos en el mejor de los mundos, pero tampoco veo que tengamos que verlo todo con cristales negros y como si estuviéramos siempre al borde de la tragedia.

Digo esto porque venimos hablando y oigo hablar de Madrid de noche. No se puede, se dice, andar por Madrid: hay amenazas por todas partes, robos por todas partes, violaciones, atentados. Eso no es cierto. En el transcurso de los tres últimos meses, el Municipio, de acuerdo con el Gobierno Civil, por una acción concertada con la Policía, aumentando la vigilancia, hemos conseguido que Madrid de noche tenga un bajísimo nivel de delincuencia. No solo estamos como estábamos, más o menos en la misma situación que en las grandes ciudades de Europa, sino que hoy Madrid, y ojalá siga así, es una de las ciudades más tranquilas.

El viernes pasado estuve con la Policía Municipal nocturna, que es muy eficaz, visitando Madrid. Estuve hasta las tres de la mañana. Quería saber lo que ocurría. Nadie estaba advertido. Nada pasó. Estuve en el aeropuerto, recorrí las calles más conflictivas, fui a alguno de los lugares de extrarradio. No noté nada anormal. Pequeños delitos que son absolutamente imposibles de suprimir. Vamos, si les parece, a ponernos de acuerdo para no ver las cosas peor de lo que están, y no asustarnos todos a todos, metiéndonos miedo unos a otros.

XI. 1. (PRESUPUESTOS.) SIN VENCEDORES NI VENCIDOS.

De otras cosas tenía pensado hablar hoy, pero parece que hay curiosidad, y yo dijera que justificada, e incluso inquietud, por saber cómo va esta polémica acerca de si se aprueban o no se aprueban los presupuestos. Va siendo hora de que se aprueben, yo diría que va siendo urgente. Se me acumulan los problemas, que no puedo resolver mientras tanto no se hayan ya aprobado los presupuestos.

XI. TEMAS POLEMICOS que se gu-
ten unas y otras cosas. Lo cierto es que ya creo que el problema está resuelto. No lo puedo asegurar de modo absoluto, pero hay casi la seguridad. Tuve una reunión con los concejales que estaban discutiendo el tema y después de, como suele ocurrir, hablar y repetir, hemos llegado ya a unos resultados que satisfacen, me parece que a todos. Lo que quiero, pues, es dar por hecho—confío no equivocarme—que tenemos la solución. Y que no es cierto que haya habido vencedores y vencidos. Esta manera de ver las cosas es infantil. Nadie vence, nadie es vencido. Se trata de resolver un problema que a todos nos afecta, que tenía que haberse resuelto ya, y que hay que negociarlo, porque las situaciones de los partidos son distintas y sus puntos de vista diferentes, y hay que poner un acuerdo. La democracia fundamentalmente consiste en ponerse de acuerdo, y obedecer al acuerdo, no obedecer al mandato o a la consigna, no obedecer ninguna. Tenemos que pagar, pues, el precio de tardar tiempo en ponernos de acuerdo. Pero se han puesto de

XI. TEMAS POLEMICOS

XI. 1. (PRESUPUESTOS.) SIN VENCEDORES NI VENCIDOS

De otras cosas tenía pensado hablar hoy, pero parece que hay curiosidad, y yo dijera que justificada, e incluso inquietud, por saber cómo va esta polémica acerca de si se aprueban o no se aprueban los presupuestos. Va siendo hora de que se aprueben, yo diría que va siendo urgente. Se me acumulan los problemas, que no puedo resolver mientras tanto no se hayan ya aprobado los presupuestos, y el interventor pueda autorizar que se gasten unas y otras cosas. Lo cierto es que yo creo que el problema está resuelto. No lo puedo asegurar de modo absoluto, pero hay casi la seguridad. Tuve una reunión con los concejales que estaban discutiendo el tema y después de, como suele ocurrir, hablar y repetir, hemos llegado ya a unos resultados que satisfacen, me parece que a todos. Lo que quiero, pues, es dar por bueno —confío no equivocarme— que tenemos la solución. Y que no es cierto que haya habido vencedores y vencidos. Esta manera de ver las cosas es infantil. Nadie vence, nadie es vencido. Se trata de resolver un problema que a todos nos atañe, que tenía que haberse resuelto ya, y que hay que negociarlo, porque las situaciones de los partidos son distintas y sus puntos de vista diferentes, y hay que poner un acuerdo. La democracia fundamentalmente consiste en ponerse de acuerdo y obedecer al acuerdo, no obedecer al mandato o a la consigna, no obedecer ciegamente. Tenemos que pagar, pues, al precio de tardar tiempo en ponernos de acuerdo. Pero se han puesto de

acuerdo; por consiguiente, no podemos decir que unos han ganado y otros han perdido.

Se ha comprendido que era urgente, que el pueblo de Madrid necesita que los presupuestos se aprueben cuanto antes.

XI. 2. (HOMENAJE A SABORIT.) UN ACTO SIN PARTIDISMO

Ayer se celebró en la plaza de la Villa un acto solemne en memoria del que fue concejal y teniente de alcalde, bastantes años, del Ayuntamiento de Madrid, señor Saborit.

Con relación a este acto, al que no pude acudir porque el médico me ha recomendado prudencia estos días, he de decir algunas cosas para aclarar bien su significado ante el vecindario. No fue, téngase esto muy en cuenta, un acto político. Que nadie le dé este significado, porque no lo tiene. Estuvieron los tres grupos que hoy constituyen la Corporación Municipal; estuvieron representantes de U. C. D., del Partido Comunista y del Partido Socialista. La plaza de la Villa estaba cuajada de gente; muchos de ellos, creo yo, no pertenecerían a ningún partido, sino que simplemente recordarian al concejal y teniente de alcalde que durante veintidós años trabajó en el Ayuntamiento y se esforzó por mejorar las condiciones de vida de la ciudad de Madrid y de los madrileños. Lo que se hizo, pues, fue un acto en obsequio a la memoria de un gran munícipe, de un gran concejal, al margen de su significado político. No se tuvo en cuenta que hubiere pertenecido al Partido Socialista. No se tuvo en cuenta su actitud política en uno u otro momento. Lo que se tuvo en cuenta fue su dedicación plena al vecindario madrileño, a los problemas madrileños. A esto se puede

añadir que fue un historiador notable; se puede añadir que fue un modelo de rectitud; se puede añadir que fue también un modelo de español. Que murió en España, que no dejó nunca de pensar en España y que su dedicación a Madrid fue, en conjunto, un esfuerzo, no solo en favor de los madrileños, sino de todos cuantos componemos el conjunto de lo que llamamos la España integrada por diferentes pueblos, por diferentes regiones.

Quiero que quede esto muy claro, y que nadie pueda pensar o sospechar que se estuvo arrimando el ascua a la sardina de un partido. No es cierto. En cualquier momento en que se produjese, y ojalá no ocurra, la defunción de alguno de los concejales que ha habido en el Ayuntamiento de carácter conservador, democrático-conservador, cuya memoria hubiera que engrandecer, y en obsequio de la cual hubiere que hacer algo parecido, se haría por todos, con el mismo respeto, la misma consideración y la misma solemnidad.

Nuestro interés es testimoniar que respetamos y queremos a los que trabajan por Madrid, pero en ningún caso aprovechar la ocasión para engrandecer a un partido político.

XI. 3. (EL *LIBRO ROJO*) NO PIDAMOS VICTIMAS

Estoy seguro de que tienen ustedes curiosidad por saber mi opinión, que es la opinión del Ayuntamiento, y además es la opinión de un profesor, acerca de esta tormenta sobre el llamado *Libro Rojo*. Con la honradez y la neutralidad que procuro poner siempre en estas informaciones, les voy a decir a ustedes lo que sé, después de haberme preocupado por tener una información lo más verdadera, lo más minuciosa posible. Tengo aquí

unos documentos que me parecen ciertos, en virtud de los cuales está claro que el 22 de octubre se depositaron cinco ejemplares del famoso libro ante la autoridad, y que se recibió el permiso para la venta. No sé si no habría antes alguna edición pirata que no llevase pie de imprenta. Es posible que los ministros que han hablado del tema se refiriesen a esta edición. Pero lo cierto es que la que se envió a los colegios era una edición que estaba autorizada, repito, desde el 22 de octubre.

En Navidad, la concejal Cristina Almeida repartió unos lotes que contenían setenta y cinco libros. Para recogerlos, según me dice el informe que tengo delante, se fue a una librería especializada. Y en esta librería especializada las asistentes sociales recopilaron libros como el *Quijote*, *Platero y yo*, y otros tantos, y dijeron al librero que, para completar el precio, pusiera dos o tres libros más, propios y adecuados para la lectura infantil. Los libreros introdujeron los libros que les parecía que completaban, sin leerlos sin duda, y así se entregaron a los directores de los centros, en presencia de una representación de padres y de algunos niños. Y se les dijo a los directores de los colegios que estaban los paquetes de lectura y que, salvo mejor criterio, para eso se daban. Los directores lo agradecieron. No pasó mucho tiempo, un mes quizá, y la inspectora del Ministerio correspondiente llamó a la concejal y le dijo: "Hay ahí un libro que creo que no es oportuno que se lea." La concejal respondió: "Voy a leerlo, porque yo no he leído todos los libros; puede haberse filtrado alguno." Según se me dice en el informe, lo leyó y estuvo de acuerdo con la inspectora. Por consecuencia, los libros se retiraron. Luego, a ningún niño ha llegado ningún libro.

Quedan pues, a mi juicio, dos cosas bastante claras: que el libro estaba autorizado, y que, en tiempo oportuno,

tuno, se evitó que el libro pudiese caer en manos de niños que, por su lectura, pudiesen inclinarse a unas conductas represivas, o conductas que pudiesen herir su intimidad y que no responden a nuestros usos, costumbres, normas morales, etcétera.

Sobre esto, que estaba ya en principio solucionado, se ha construido después un gran sistema de protestas, de quejas, comentarios, y en algunos casos se ha llegado incluso a afirmar que la concejal mentía en cuanto a la legalización del libro. Yo creo que, si hubiesen dejado las cosas como estaban (es decir: los libros retirados, el conocimiento de la inspectora, los directores perfectamente enterados de cuál era el tema, los padres de familia enterados también, ni un solo libro en ningún colegio) hubiéramos seguido el esquema normal en una sociedad normal. Pero estamos todos sobreexcitados. Ya dije en cierta ocasión que por España soplaban un viento de locura. Hoy, por desgracia, tengo que repetirlo. Este viento de locura nos lleva a perder los estribos, a no ser dueños de nosotros mismos. Me permito aconsejar serenidad, objetividad, y yo recomendaría a todos que no entendiesen que la política consiste en hacer víctimas. La política requiere o exige víctimas, pero no cuando la administran personas honradas. Cuando la política la administran hombres de bien, la política no pide víctimas. No pidamos víctimas unos a otros, no las busquemos. Viva-mos sin víctimas que es como hay que vivir.

XI. 4. (CAMBIOS DE NOMBRES.) VOLVER A LO TRADICIONAL

Muy pronto tendremos un pleno sobre tan discutido asunto como es el de los nombres de las calles de Madrid. Aunque en términos generales ya les dije que habría

que procurar ser cautelosos y no crear problemas, ahora ya puedo hablar en términos más concretos porque conozco la propuesta del Ayuntamiento a través de la Concejalía de Cultura. Y después de solicitar, de múltiples entidades, informes acerca de qué criterios habría que seguir. Un criterio de economía: no hay que hacer gastar a la gente para que no tengan que hacer nuevos membretes en los papeles y para no crear muchos problemas con guías de teléfonos, etcétera. Un criterio de paz, para que no haya demasiadas polémicas ni querellas por el nombre de las calles. Y un criterio tradicional, para conservar los nombres que los madrileños conocen y no aquellos que se han superpuesto y que no han apagado u ocultado los antiguos nombres porque muchos de nosotros continuamos diciendo los nombres antiguos, pese a las nuevas placas que se han puesto.

Lo cierto es que las placas no sustituyen a la Historia. Y se pueden poner muchas placas, pero la memoria conserva lo antiguo o lo que han dicho los padres o los abuelos, lo que se conoce. Algunos ejemplos pueden, quizá, darles a ustedes idea del buen tacto que se ha tenido, del buen criterio, del buen tono. Por ejemplo, la plaza de Delgado Barreto: se podía haber seguido atendiendo a lo que significó esta persona, pero lo hemos propuesto para cambiarlo por "Seminario de Nobles", plaza del Seminario de Nobles, porque durante siglos se llamó así. La calle Conde de Plasencia, por ejemplo, pensamos volver a designarla "Marqués Viuda de Pontejos", es decir, "calle de Pontejos", que todos los madrileños han hablado siempre de la calle de Pontejos.

Tenemos, por ejemplo, y creo que esto se cita con mucha frecuencia, la que se llama Joaquín García Morato, que va a pasar a ser "calle de Santa Engracia", si se aprueba. Evidentemente, García Morato tiene otra calle

en Madrid; pero esto aparte, Santa Engracia es el nombre con que se conoce a esta calle. Nadie va a impedir que haya una mención, una placa, si así lo quieren los aviadores, que recuerde al compañero que murió. Nadie va a impedir que se recuerde que esta calle se llamó en su tiempo García Morato o cualquier otro testimonio, porque no queremos ninguna querella. Tampoco tenemos ningún ánimo de desquite. A ver si de una vez acabamos con esto de que las contiendas políticas estén alterando el nombre de las calles y creando dificultades. Volvamos al antiguo y aposentémonos ahí, porque lo antiguo en estos casos perdura, da confianza y da estabilidad. A la calle Julio Ruiz de Alda, por ejemplo, hemos de llamarla "López de Hoyos", porque la siguen llamando así. Y a la plaza de Mártires de Madrid hay que llamarla "plaza de La Moncloa", porque todo el mundo la llama por plaza de La Moncloa. Hay algunas que van a dar lugar a algunos comentarios, sobre todo entre gentes que no tienen el recuerdo muy vivo. La calle de Matías Montero, por ejemplo, en Carabanchel; realmente hay bastantes vecinos que pidieron que volvieran a llamarse "Maestro Ripoll", entendiendo que estas referencias a nuestros concertistas, a nuestros compositores, referencias culturales, eran siempre más respetables que las referencias meramente políticas. En cualquier caso lo tenemos presente y lo vamos a proponer. El caso de la Batalla de Brunete, por ejemplo. La Batalla de Brunete siempre recuerda la guerra. Estamos dispuestos a que la guerra se vaya borrando de la conciencia y quede solo en la inteligencia, como un recuerdo histórico. Y, además, nos han pedido los vecinos de Arganzuela que se llame "Rafael de Riego", como siempre se llamó. ¿Para qué tener testimonios bélicos que recuerdan tiempos pasados que no han de volver, y por qué no poner el nombre que tradi-

cionalmente existía? En cuanto a Capitán Cortés es algo semejante, porque lo lógico y normal es que se llame "María de la Cabeza", plaza de María de la Cabeza, que la sigue llamando así casi todo el mundo. Como ustedes ven por los ejemplos que les he dado, el criterio ha sido honestísimo y, además, el número de cambios de nombres será muy limitado. Si no se altera mucho la lista que tengo, no pasa de veinticinco, puede que llegue a veintisiete, nada más. Habrá alguno muy polémico. Seguramente polémico va a ser la avenida del Generalísimo. Pero yo aconsejaría que se viese con reflexión, con serenidad: eso es Castellana y siempre se quiso en todos los proyectos arquitectónicos que hemos consultado que se llamase Castellana. Hay que admitir que el Jefe del Estado anterior tiene su puesto en la Historia, que pasado el tiempo volverá a tener una u otra o cuantas calles sean necesario, pero que hoy por hoy, y dadas las especiales circunstancias, es mejor que los nombres tradicionales florezcan y se mantengan sin crear problemas, inquietudes o tensiones en el proceso de la convivencia. En cualquier caso, siempre está abierta la Corporación Municipal para entender que tiene que haber las compensaciones que se juzgue oportuno, según se entienda por los vecinos; y que, en último caso, estaríamos siempre dispuestos a hacer lo que los propios vecinos acordasen. Me extendí un poco porque quiero que todos ustedes tengan una conciencia muy clara de que solo pretendemos el bien de Madrid y la paz entre los madrileños. Y, en cuanto capital de España, también concurrir a la paz y al bien de los españoles en su conjunto.

XII. 1. UN ENFOQUE DISTINTO

Entre las cosas que estamos haciendo aquí, en casa, hasta que se me pase esta incidencia de la vista—que creo que no tardaré—, una de las que me parece más interesante es

XII. TERCERA EDAD

El Ayuntamiento no ha dado de lado a este problema, que tenemos que resolver, y yo decía incluso que transformar. Hasta ahora estamos haciendo con un criterio de beneficencia. Tenemos un padrón de beneficencia y están inscritos en él 25.000 ancianos, que tienen menos del salario mínimo interprofesional; que además tienen certificados de pobreza, de no trabajar, de no estar asistidos por la Seguridad Social. Y a estos ancianos se les asiste con cincuenta o sesenta millones de donativos. Y otros tantos millones, unos cincuenta, quizá para otras previsiones.

Esto no es criterio. Estamos intentando, repito, transformar. Un centro quirúrgico lo vamos a convertir en un centro de estancia larga, no permanente, pero larga, para la tercera edad. Ya tenemos una residencia en Alcalá, que es buena, y la vamos a mejorar muchísimo. Y vamos a alargar el presupuesto para ver si transformamos la beneficencia en asistencia municipal. Pero con un carácter distinto al carácter piadoso que tradicional-

cionalmente existía? En cuanto a Capitán Cortés es algo semejante, porque lo lógico y normal es que se llame "María de la Cabeza", plaza de María de la Cabeza, que la agua llamada así casi todo el mundo. Como ustedes ven por los ejemplos que les he dado, el criterio ha sido honestísimo y, además, el número de cambios de nombres será muy limitado. Si no se altera mucho la lista que tengo, no pasa de veintidós, puede que llegue a veintidós, nada más. Habrá algunos muy polémicos. Seguramente polémico va a ser la avenida del Generalísimo. Pero yo aconsejaría que se viese con reflexión, con seriedad: eso es Castellana y siempre se quiso en todos los proyectos arquitectónicos que hemos consultado que se llamase Castellana. Hay que admitir que el Jefe del Estado, como la Historia, que pasado el tiempo volverá a tener una u otra o cuantas calles sean necesario, pero que hoy por hoy, y dadas las especiales circunstancias, es mejor que los nombres tradicionales florezcan y se mantengan sin crear problemas, inquietudes o tensiones en el proceso de la convivencia. En cualquier caso, siempre está abierta la Corporación Municipal para entender que tiene que haber las compensaciones que se juzgan oportunas, según se entienda por las razones; y que, en último caso, estaremos siempre dispuestos a hacer lo que los propios vecinos acordasen. Me extendí un poco porque quiero que todos ustedes tengan una conciencia muy clara de que sólo pretendemos el bien de Madrid y la paz entre los madrileños. Y, en cuanto capital de España, también concurrir a la paz y al bien de los españoles en su conjunto.

XII. 1. UN ENFOQUE DISTINTO

Entre las cosas que estamos haciendo aquí, en casa, hasta que se me pase esta incidencia de la vista —que creo que no tardará—, una de las que me parece más interesante es la que se refiere a la tercera edad.

El Ayuntamiento no ha dado de lado a este problema, que tenemos que remozar, y yo diría incluso que transformar. Hasta ahora lo estamos haciendo con un criterio de beneficencia. Tenemos un padrón de beneficencia y están inscritos en él 25.000 ancianos, que tienen menos del salario mínimo interprofesional; que además tienen certificados de pobreza, de no trabajar, de no estar asistidos por la Seguridad Social. Y a estos ancianos se les asiste con cincuenta o sesenta millones de donativos. Y otros tantos millones, unos cincuenta, quizá para otras previsiones.

Este no es criterio. Estamos intentando, repito, transformarlo. Un centro quirúrgico lo vamos a convertir en un centro de estancia larga, no permanente, pero larga, para la tercera edad. Ya tenemos una residencia en Alcalá, que es buena, y la vamos a mejorar muchísimo. Y vamos a alargar el presupuesto para ver si transformamos la beneficencia en asistencia municipal. Pero con un carácter distinto al carácter piadoso que tradicional-

mente tenían estas ayudas. Estamos abriendo tres clubs de ancianos en un plazo de tres meses. No es nada más que el comienzo, porque tenemos previsto bastante más. La tercera edad es un gran problema que tenemos que ir configurando, para que, cuando llegue el momento, el Municipio sea el que resuelva la situación de los ancianos. Los ancianos quieren vivir en su ciudad, próximos a su ciudad, quizá no con su familia, pero sí pudiendo ver a su familia. Y esa es nuestra obligación: atenderlos y no alejarlos del medio en que han vivido.

XII. 2. LOS CENTROS GERIATRICOS

No hay entre ustedes ninguno que desconozca, bien por razones familiares, bien por razones de vecindad, bien por razones de información, que los ancianos en las grandes ciudades son, con los niños, los que tienen mayores padecimientos y sufren más, normalmente, por razones de soledad y de abandono. Los niños no están solos ni abandonados. Les falta la presencia de la Naturaleza, del campo en la vida espontánea, es cierto. Pero los ancianos están con frecuencia totalmente al margen de la atención de los demás. Esto nos preocupa. Nos preocupa porque a veces se ve a estos ancianos sentados en los quicios de las puertas. En ocasiones no tienen ni bancos, porque faltan en algunos paseos. Tampoco se atreven a dar el paseo largo que les ha de llevar a el Retiro o a cualquiera otro de los parques de Madrid, y se les ve solos, deseando hablar con alguien, y no encuentran ese alguien con quien hablar. En otras ocasiones se nota que tienen alguna enfermedad o alguna inadaptación. Hay una ciencia, la Geriatria, que se ocupa de las personas viejas. Tenemos la necesidad de crear estos centros geriátricos de cuidados para el anciano.

¡Qué más quisiéramos nosotros que disponer de casas perfectamente organizadas, para que todo anciano tuviera su hogar, en compañía de otros, cuando quisiera!

Las familias tienden a quitar del medio a estos ancianos, de alejarles; ellos se convierten con el tiempo en un estorbo. Desgraciadamente, se ha perdido aquella situación peculiar antigua, en que el abuelo estaba en casa hasta que se moría. Las cosas van cambiando y en las grandes ciudades cambian de prisa. Puesto que en la familia a veces no hay posibilidades de atender a estos ancianos, tenemos que ocuparnos nosotros. Fundamentalmente el Municipio, ya que somos los que estamos más próximos a estos problemas y los que mejor los entendemos. Teníamos un centro quirúrgico que estaba en General Ricardos. Este centro quirúrgico había quedado envejecido, ya no respondía bien a sus funciones. Nosotros no teníamos medios para atender, de acuerdo con la ciencia moderna, a las graves operaciones que hoy se hacen. Por consiguiente, lo estamos transformando en un centro geriátrico. Ahí podrán ir los ancianos para que les atendamos una semana, tres días, cuatro días, con objeto de ofrecerles educación compensadora; es decir, que hagan trabajos manuales, que se adiestren otra vez para rehabilitar los músculos. Les vamos a enseñar también, culturalmente, cómo se puede evitar esa soledad espantosa que algunos padecen. Vamos a tenerlos algún tiempo allí instalados, porque también hemos puesto algunas habitaciones. Y todos los días, los ancianos que se sientan con algún malestar podrán pasar por el centro; claro es, no es muy grande, pero podrán pasar bastantes, y les daremos el diagnóstico diario, les ayudaremos y les prepararemos por si han de ir a algún otro sitio de mayor complicación para que les atiendan alguna enfermedad específica. Es, pues, un centro de ayuda mental, de ayuda

espiritual, de ayuda física, de ayuda alimenticia, e incluso de esa ayuda tan imprescindible que es ayudarles a vencer la soledad, la última soledad, la soledad que precede ya a la despedida.

Me parece que si logramos que este centro crezca, haremos un convenio después, como tenemos previsto, con la Cruz Roja, con la Seguridad Social; y si nos sirve de modelo, y lo multiplicamos, habremos hecho mucho por Madrid. Porque Madrid tiene olvidados a esos ancianos y los ancianos son también parte de la gran familia que es una ciudad.

XIII. 1. LA EXPERIENCIA DE NAVIDAD

Creo que habrán leído ustedes un bando que dio el Ayuntamiento y, como es lógico, firmé yo, que pone las limitaciones que hay que observar en los días señalados, en el

XIII. TRAFICO Y COMUNICACIONES

Ese es lo que quiero subrayar. Tienen que hacerse cargo que de no haberse hecho esto (y es muy poco lo que hemos hecho) sería imposible de todo punto circular por Madrid.

Suspechábamos, por lo que otros años ha ocurrido (pues ahora, ya que tenemos un tres por ciento más de coches en la calle) que ni había medio de dar un paso. Hubiéramos llegado al caos. Para evitar ese caos es por lo que hemos dado unas instrucciones que les ruego que cumplan. Si es necesario, si atascados a lo que decimos, si cumplimos el bando, si procuramos no estacionar en doble fila, si paramos en los sitios que hemos dicho que no hay que parar, e intentar esos días ir en autobuses o irnos dando un paseo, si procuramos decir al vecino que en un coche hagamos toda la compra de las dos familias, si buscamos los medios que nuestro propio sentido común dicta para no obstaculizar el tránsito, tendremos unas fiestas tranquilas, apacibles. No dejaremos los nervios detrás del volante o en los asientos de los pasa-

espiritual, de ayuda física, de ayuda alimenticia, e incluso de esa ayuda tan imprescindible que es ayudarles a vencer la soledad, la última soledad, la soledad que precede ya a la desolación.

Me parece que si lográsemos que este centro creciese, haríamos un convenio después, como tenemos previsto, con la Cruz Roja, con la Seguridad Social; y si nos sirve de modelo, y lo multiplicásemos, habríamos hecho mucho por Madrid. Porque Madrid tiene olvidados a esos ancianos y los ancianos son también parte de la gran familia que es una ciudad.

XIII. TRAFICO Y COMUNICACIONES

XIII. 1. LA EXPERIENCIA DE NAVIDAD

Creo que habrán leído ustedes un bando que dio el Ayuntamiento y, como es lógico, firmé yo, que pone las limitaciones que hay que observar estos días navideños en lo que toca a la circulación. Tienen que hacerse cargo. Eso es lo que quiero subrayar. Tienen que hacerse cargo que de no haberse hecho esto (y es muy poco lo que hemos hecho) sería imposible de todo punto circular por Madrid.

Sospechábamos, por lo que otros años ha ocurrido (peor ahora, ya que tenemos un tres por ciento más de coches en la calle) que no habría medio de dar un paso. Hubiéramos llegado al caos. Para evitar ese caos es por lo que hemos dado unas instrucciones que les ruego que cumplan. Si colaboramos, si atendemos a lo que decimos, si cumplimos el bando, si procuramos no estacionar en doble fila, no pararnos en los sitios que hemos dicho que no hay que pararse, e intentar esos días ir en autobús o irnos dando un paseo, si procuramos decir al vecino que en un coche hagamos todos la compra de las dos familias, si buscamos los medios que nuestro propio sentido común dicte para no obstaculizar el tránsito, tendremos unas fiestas tranquilas, apacibles. No dejaremos los nervios detrás del volante o en los asientos de los pasa-

jeros. Tengan en cuenta que desde el día 18 hasta el 5 de enero hay una línea circular de autobuses, que va a permitir ir con comodidad a los lugares más céntricos. Rogamos con encarecimiento que en la zona que se detalla en el bando no se aparque y se deje ese lugar únicamente para los que por vivir allí no tienen más remedio que tener el coche en aquel sitio. Se puede pasar, se puede dejar a la persona que viene con nosotros, se puede durante un minuto intentar recoger el paquete urgente; pero por favor no aparquen, porque son calles que hemos estudiado, y son las que, si se aparca en ellas, crean los grandes problemas de congestión.

Ya entendemos que los residentes no tienen más remedio, pero tienen que acreditar su condición, porque si no intentaremos también que reciban la sanción correspondiente. No intentamos nada más que facilitar la convivencia. A nosotros nos preocupa más que a nadie el que el ciudadano pueda creer que se le molesta. Estamos intentando, al contrario, nada más que beneficiarle. Y en cuanto a los estacionamientos subterráneos, esas veinticinco pesetas que se van a pagar, se van a pagar por aquellos que de una manera más o menos arbitraria dejan su coche dos horas, tres horas, cuatro horas, cuando hay alguien esperando para dejarlo. Por otra parte, de este suplemento algo se percibirá para obras del Ayuntamiento que van a recaer después en beneficio de los propios vecinos. Por tanto, aquí también espero colaboración. Y en cuanto a los taxis, necesitamos que estos trabajadores estén esos días en la calle casi todo el tiempo, que estén de día y estén de noche, que puedan desalojar los autobuses, hacerlos más asequibles; que las personas que dispongan de algunos medios más, recurran al taxi. Todo está más o menos preparado para que tengamos una circulación más fluida. Es un experimento, un

experimento que tiene su importancia. Va a demostrarnos no solo lo que debemos hacer, sino, y esto es más importante, lo que somos capaces de hacer.

* * *

En una charla posterior, el Alcalde valoró positivamente el ensayo realizado, con estas palabras:

Pasaron las fiestas. Hemos vuelto estos días a lo que podemos llamar normalidad. El hecho es que ustedes tienen ya experiencia propia de lo que está ocurriendo al quitar las disposiciones que regulaban la permanencia de los coches en la calle, el estacionamiento, el plus de aparcamiento, el plus de taxi, lo que habíamos hecho pensando en que hubiese mejor circulación, más holgura, estos días pasados en Madrid. Hay que admitir que algo hemos logrado. Pero como habíamos dado el bando hasta el día 5, y la ley hemos de cumplirla —sobre todo los que dan la norma tienen que cumplir la norma—, el día 5 se acabó. Y ¿qué ha ocurrido? Ustedes lo han visto. Ya es casi imposible aparcar en muchos lugares. En otros hay dobles filas; se ha vuelto al coche, se está abandonando el autobús, aunque no por todos. En resumen, que nos estamos convenciendo de que aquello era bueno, y que en cierto modo hemos hecho mal en quitarlo. Pero tiene su justificación, además de haber tenido que cumplir con lo que dijimos. Porque no habíamos tenido tiempo de estudiar todos los casos. Hay muchos trabajadores de cafés, trabajadores de teatro, trabajadores de hoteles, que salen a la una o una y media, que no les dejamos lugar para llevarse su coche, que no tienen Metro, y tenemos que estudiar el modo de que puedan acercarse al sitio donde hayan dejado el coche, o permitirles que lo dejen más cerca. Hemos tenido algún problema con algún profesional, sobre todo con médicos

que también se nos han quejado; incluso de un sacerdote que ha tenido dificultades al ir a dar los Santos Sacramentos. En resumen, que es necesario que analicemos los casos uno por uno —lo estamos haciendo— y saquemos estadísticas antes de restablecer las disposiciones.

Se está estudiando la carga y la descarga. Parece que al fin, entre todos, se ha encontrado un camino que permite hacer las cosas sin que nadie se sienta herido en sus intereses. Vamos a hacerlo en días sucesivos. Habrá diversos días para diversos productos, atendiendo a la necesidad del producto y atendiendo también al tamaño de los vehículos. Procuraremos conciliar los días de menos tránsito con los vehículos mayores de reparto. Buscaremos las horas en las que el reparto no sea tan obstruyente. Esto sería, quizá, uno de los grandes medios de acción, porque la carga y la descarga es lo que más incomoda. Parece que se está llegando a un acuerdo si, como yo confío, no tropezamos con luchas de intereses como otras veces. Si al mismo tiempo conseguimos que se respete el carril-bus, creo que vamos a poder circular con bastante fluidez por Madrid sin que transcurra mucho tiempo. Confíen pues. No se alarmen; tengan en cuenta que estamos en un período preparatorio, y que sin que transcurra mucho tiempo vamos a volver a gozar de las ventajas que gozamos, ahora con más cautela y dañando menos a los que entonces dañamos.

XIII. 2. TRASTORNOS Y VENTAJAS

Uno de los temas que más nos preocupan a todos es el consabido y llevado tema del tráfico.

Nos critican por eso, y quizá sea el punto en que menos críticas merecemos, porque es el que más nos

preocupa y en el que más trabajamos. En fin, en previsión de lo que pueda ocurrir estas Navidades y entendiendo que tenemos que hacer cosas, aunque sea lentamente, pero hacerlas, hemos, digamos, "privatizado" la plaza de Murillo. Así queremos dar un descanso para el Museo del Prado y para el Botánico y reducir la contaminación. En la semana próxima, la calle de la Magdalena, en la plaza que se llamaba del Progreso y que después se llamó de Tirso de Molina, va a quedar cerrada al tráfico y va a dejarse pura y simplemente para los coches de carácter público colectivo, y para algunos casos excepcionales. Vamos a aliviar considerablemente el tráfico por ahí. Además, como se está contraviniendo sistemáticamente la disposición del Municipio de que no se aparque en el carril-bus, y esto produce grandes complicaciones, porque obliga a maniobrar al conductor, desplaza al resto de los coches que van por la calzada y amenaza con continuos accidentes, no tardaremos en poner un bordillo que imposibilite aparcar en ese sector. Es una disposición que nos ha costado trabajo aceptar, pero no hay más remedio porque la indisciplina permanece. Este es un tema que no me canso de repetir: disciplina y convivencia. Y, aunque sea incidentalmente, voy a decir una vez más que los conductores de esos coches que ocupan cuatro metros de espacio público y que van con una sola persona, procuren tener conciencia clara de la perturbación que producen.

* * *

Posteriormente, el Alcalde trató de nuevo esta cuestión, señalando las incomodidades producidas, pero también la conveniencia de la medida:

Creo que debemos disculparnos por los trastornos que se produjeron hace dos días en la plaza que se llamaba

del Progreso, y se llama ahora Tirso de Molina, trastornos que se extendieron a la calle de la Magdalena. Hubo algunos embotellamientos, que no duraron mucho, y he tenido alguna queja. Es queja que está motivada. El motivo es que efectivamente hubo embotellamiento y molestias. Pero yo creo que no está justificado. Reflexionando, más que quejarse lo que hay que hacer es alegrarse. Se ha hecho una reforma en la plaza de Tirso de Molina con relación a la calle de la Magdalena que me parece que es una reforma buena. Y, en efecto, ya hemos preguntado a los vecinos del barrio, y algunos otros madrileños, que coinciden en que es acertada.

Por la vertiente de la izquierda de la plaza de Tirso de Molina solo circulan ahora vehículos públicos, en ningún caso los privados. Con esto hemos reducido muchísimo el flujo a Magdalena. La calle de la Magdalena está prácticamente convertida en una zona abierta y más tranquila, porque los autobuses pasan, pero sin el estruendo de las bocinas que antes había, y sin las enormes dificultades y tardanzas de las que se quejaban todos los viajeros. Por otra parte, también hemos conseguido, al disminuir este flujo, que la gran riada de coches que avanzaban por este camino hacia la glorieta de Carlos Quinto haya disminuido. Y esta glorieta es un punto negro, y tenemos que procurar por todos los procedimientos que haya menos contaminación, menos ruido y menos tráfico. No ha causado grandes perjuicios ni trastornos a los que querían pasar por esta plaza, porque los coches privados se desvían muy poco trecho para ir a los sitios a los que desean ir. Es un magnífico ensayo. No disculpamos por los trastornos que produjimos durante tres horas, pero creemos que esta vez los trastornos estaban plenamente justificados.

XIII. 3. LAS BUENAS PALABRAS NO BASTAN

Una de las cosas de que más se habla estos días, porque, claro, a todos o a casi todos nos atañe, es el tema de retirar los carnés de conducir a aquellos que hayan cometido más de seis infracciones en el transcurso de un año. Ha habido informes de unos y de otros; hay quienes dicen que no podemos, quienes afirman que podemos a medias, y otros que dicen que podemos hacerlo. La verdad es que, según las leyes que regulan el tráfico, nosotros podemos reclamar del jefe provincial de Tráfico—hay un artículo que lo dice expresamente—que se retire el carné al que haya cometido más de las seis infracciones. Y es lo que vamos a hacer. El concejal señor Barrionuevo y yo mismo hemos hablado con las autoridades que tienen que disponer la retirada del carné, y dicen que no hay ningún inconveniente. Que está muy claro el precepto legal y que, por consiguiente, no tenemos más que mandarle la lista de los infractores y ellos aplicarán la ley. El gobernador civil es el que tendría que hacerlo, pero como ha delegado en el jefe provincial de Tráfico, éste lo va a hacer. Y nos ha dicho que no hay ningún inconveniente: “Mándenos las primeras listas.” Para que salgamos todos de dudas vamos a mandar una lista de doce personas que en el transcurso de un año han cometido más de seis infracciones; es decir, de personas que no tienen en cuenta ni respetan ninguna de las normas para poder circular, ni para que la convivencia sea posible en Madrid. Para nosotros sería la máxima satisfacción olvidarnos de que tenemos, aunque muy pocos, algunos poderes; olvidarnos de ellos e intentar simplemente por la conversación, por las buenas palabras, por el consejo, solucionar los problemas. Pero es en vano. Hay quien, con absoluta falta de ética y de

compromiso ciudadano, y yo diría que de buena conciencia, cuando tiene cinco faltas comete la sexta; cuando tiene la sexta comete la séptima. Y a veces son faltas graves. Por consiguiente, vamos a mandar las listas, se van a retirar los carnés por el tiempo de tres meses y, si se reincide, la culpa de reincidencia implica un castigo mayor. Lo vamos a hacer, porque en Madrid hay que circular y para circular por Madrid no hay más remedio —estamos convencidos— de que, además de los consejos y de las buenas palabras a las gentes de buena voluntad que nos escuchan, hay que imponer castigos y disciplina a aquellos que no quieren escucharnos y se están burlando de los demás. Por consiguiente, asunto resuelto: vamos a comenzar a aplicar la ley.

XIII. 4. APARCAMIENTOS DISUASORIOS

Hoy voy a responder a unas cartas que he recibido, insistiendo en una idea que no es un descubrimiento. Es una idea que hace tiempo que se aplica, pero que hasta ahora no hemos podido estudiar, y mucho menos poner en práctica. Creo que tengo el deber de recordar que las cosas se piensan pronto, las ideas felices se pueden tener en uno u otro momento, pero practicarlas no es fácil. No es fácil por la carencia de dinero. No es fácil, a veces, porque no tenemos suficiente capacidad de gestión, y otras veces por dificultades obvias. Los terrenos no son nuestros. La expropiación no es fácil. En resumen, que, aunque hacemos tanto cuanto podemos, téngase en cuenta que de la idea a la práctica siempre hay distancia. Digo esto porque me insisten en las cartas en que hay que hacer aparcamientos disuasorios. Es decir, que haya un lugar para dejar los coches cuando se llega

a Madrid, y después se coge el autobús o se entra en el Metro y así se evitaría la concentración. Es una idea buena, que se aplica en París con éxito y en otras ciudades de Europa. Evidentemente, algo de esto tenemos que hacer y tenemos los proyectos en estudio para situarlos en Canillejas, en Moratalaz, con carácter de urgencia. El sentido de estos aparcamientos, repito, no es otro más que procurar que los que viven en el extrarradio de Madrid utilicen sus vehículos solo hasta los estacionamientos, de forma que el tráfico por el centro de la ciudad quede despejado. Después intentaremos estudiar el modo de que no sean solo los usuarios del Metro, sino también los del taxi y del autobús. Repito que la idea la tenemos; está bien que nos lo reiteren las cartas, que insistan en ello. Se agradece. Pero también comprendan que es difícilísimo que en el transcurso de unos días, o de unos meses, obras de esta magnitud se puedan poner en práctica. Vamos a comenzar y vamos a hacerlo tan de prisa como podamos. Y que nadie crea que no atendemos a lo que se hace en otras ciudades. Que nadie crea que cuando se escribe se pierden sus iniciativas.

XIII. 5. AL BOLSILLO DE TODOS

Hoy se discutirá en el Pleno una cuestión que a todos nos atañe e interesa: la grúa. La grúa pertenece a una sociedad—Cemesa—y esta sociedad ha llegado a un cierto convenio con el Ayuntamiento. Teníamos problemas con esta sociedad. Estaba fiscalizada por el Ayuntamiento, pero de una manera muy pobre, porque había, por todo haber, un oficial de tráfico y un funcionario de intervención para cuestiones económicas. Por otra parte, las tasas del Ayuntamiento iban a parar a las arcas de la

sociedad y luego se repartían por mitades, lo que no parecía muy justo. Teníamos un acuerdo, en el contrato antiguo, que hemos heredado, y estábamos muy descontentos. Este acuerdo decía que había que recoger un número determinado de vehículos al mes; si este número no se recogía, teníamos que pagar nosotros la diferencia que hubiera entre los vehículos recogidos y los que nos habíamos comprometido a que se recogiesen. Esto nos costaba dinero. Resultaba digamos que intolerable que cuando no había suficiente número de multas el Ayuntamiento tuviese que pagar dinero, se multase a sí mismo. Como la cosa está tan clara, nos hemos reunido con la Empresa, le hemos expuesto cuál era la situación, y le hemos dicho en términos correctos que había que arreglar el contrato, que había que reducirlo a términos tales que el Ayuntamiento no fuese un perdedor continuo. La Empresa lo ha entendido y lo ha entendido de un modo admirable. Estamos contentos. Esta cláusula se ha borrado. Ahora hace falta que el Pleno del Ayuntamiento lo ratifique. Pero, en fin, en las conversaciones la cláusula se ha borrado. De tal manera que ahora, se recojan los vehículos que se recojan, y eso y nada más que eso es lo que sirve; no tenemos ningún techo, ninguna obligación.

En segundo lugar, las tasas las cobra el Ayuntamiento, y hace con ellas lo que le parezca. Lo que tiene que hacer ahora el Ayuntamiento es sostener los gastos de la sociedad, porque la sociedad ha renunciado a ganar dinero. No les sorprenda. Siempre hay algo detrás. Ha renunciado a ganar dinero y simplemente quiere recuperar los gastos, porque ha comprado unos solares a un precio relativamente módico. Va a quedarse con esos solares y, como van subiendo continuamente de precio, pues yo creo que va a compensar en cierto modo, de manera que tampoco se trata de nada extraño ni que deba

sorprenderlos. Y hemos conseguido rebajar la deuda de trescientos millones y tantos, no me acuerdo el pico, a una cantidad más aceptable. En resumen, hemos venido a bajar unos ciento cuarenta millones de pesetas en favor del Ayuntamiento. Como ustedes ven, hemos arreglado bien el contrato. Ahora nuestra fiscalización va a ser permanente. Hemos conseguido que los beneficios sean para el Ayuntamiento. Al mismo tiempo, los madrileños pueden tener la seguridad de que ya lo que paguen de multas por sus negligencias no va a ningún bolsillo privado, sino que va al bolsillo de todos, que es el municipal.

XIII. 6. METRO

El Metro es el único instrumento real que tenemos para evitar la congestión de Madrid, que aumenta todos los días, porque todos los días aumenta el número de coches. Les quería decir, con relación a la inauguración de la nueva línea, y a las consecuencias inmediatas de la apertura de la línea, que ayer había un gran contento, mucha satisfacción justificadísima al darnos cuenta de la pulcritud de la nueva línea, de las facilidades que nos da a todos y de cómo se inicia un camino que puede llevarnos a vivir mejor en Madrid. Pero hay que cuidarla, no ya cuidarla técnicamente, que esto hoy por hoy no atañe al Ayuntamiento, sino cuidarla como vecinos, como ciudadanos de Madrid. Corría la voz de que en muy poco tiempo aquello estaría sucio, que habría gentes que permanecerían allí, unos tendidos, otros dedicados a dormir, interrumpiendo el paso de los que quieren tomar el Metro para ir de un lugar a otro con rapidez. Yo quisiera rogar a todos que tuviésemos en cuenta que el espectáculo lamentable de ensuciar las paredes del Metro

con pegatinas o letreros, a veces letreros que no tienen ningún sentido, nada más que la obscenidad o el insulto, es un testimonio de incivismo. Si todos nos estamos beneficiando de estos esfuerzos y el Metro se va a municipalizar pasados unos meses y va a ser de una manera directa de los vecinos de Madrid, tenemos todos que tener cuidado. Ya sé que un tanto por ciento elevadísimo de madrileños ni pintan ni manchan, pero lo que yo les pido es que contribuyan a que no se pinte y no se manche. Es decir, que procuren contener, que procuren amonestar, que incluso, si es necesario, que indiquen a los vigilantes quiénes son los que hacen esto, porque es necesario que no perdamos el respeto a lo que es útil y bueno. Y el respeto a las cosas y el respeto a las personas se pierde cuando se las mancha.

Espero que los vecinos de Madrid demos un ejemplo de buen comportamiento y de civismo una vez más.

XIII. 7. CERCANIAS

Hay un proyecto antiguo que está durmiendo el sueño de los justos y tenemos que sacarlo de este adormecimiento de una vez. Aparece, reaparece, desaparece, pero nunca entramos a fondo para resolver el problema. Es el de cercanías.

Todos sabemos lo que esto supone de congestión y de dificultad por los accesos, porque cada día hay más personas que se desplazan a Madrid a trabajar y después de Madrid se van a esos monstruos que llamamos "ciudades dormitorio", o bien a urbanizaciones o lugares que consideran más gratos para el descanso que la propia ciudad.

Hay que resolver el problema de cercanías y conec-

tarlo con el problema del aeropuerto, que también es un problema grave.

Por lo pronto, vamos a intentar aproximar, por medio del transporte, Villaverde Alto a Atocha, que es un lugar donde va a confluír, hoy por hoy, la mayor parte del proceso de acercamiento. Desde Villaverde Alto, como saben, las dificultades son grandes. Hay que trazar, en cierto modo ya está el camino preparado, un ferrocarril que llegue a Méndez Alvaro y de Méndez Alvaro a Atocha. Y que conecte con la masa humana que llega de Fuenlabrada. En Villaverde Alto, este ramal va a hacer que el transporte sea infinitamente más cómodo y nos va a descongestionar el tráfico de automóviles.

Por otra parte, estamos estudiando, y yo creo que se va a poder resolver sin que haya grandes dificultades, el medio de que consigamos irnos desplazando de Móstoles hacia Madrid con mayor comodidad. Hay que hablar más despacio del problema con el Ministerio de Obras Públicas y con el de Ferrocarriles, aunque hayamos tenido ya varias conversaciones. De Móstoles a Aluche, intentando llegar por Laguna, Embajadores a Atocha; de esta manera, este ramal vendría a completar el otro. El problema es que si ahora hay un traslado dificultoso de cuarenta mil personas, después podríamos tener las cien mil. La cuestión es la rapidez. Este es el problema, como en todo. Yo creo que se puede acelerar muchísimo y que en el año ochenta y uno vamos a tener resuelto este ramal de Móstoles, que es uno de los de mayor importancia. Y nos queda, como les decía, el conectar los dos proyectos con el gravísimo problema de los accesos al aeropuerto. Tengamos en cuenta que la ciudad es un ser vivo, que está creciendo, y que está enfermando, y que tenemos que poner pronto el remedio para que la enfermedad no nos lleve a mayores apuros.

XIII. 8. LINEAS PERIFERICAS

Está en el candelero el problema de las líneas periféricas. Hay informes en los periódicos, conversaciones, rumores, y quizá convenga que aclaremos cuál es la posición del Ayuntamiento, que refleja los intereses de los vecinos de la ciudad acerca de este problema. Nosotros lo que pretendemos es arreglar o intentar arreglar una situación difícil. No queremos más. A partir de uno de estos días, el mes próximo, en concreto, comienzan a extinguirse los contratos de concesión para que existan líneas privadas. Antes de decidir si volvemos a reestablecerlos o si los rompemos, tenemos que pensar. Y, extinguidos los contratos, lo que tenemos que hacer es un esfuerzo por cubrir esos servicios. Entiendan ustedes que si todos estos contratos se extinguieran al mismo tiempo tendríamos un grave problema. Pero ahora, frente al caso concreto de esta línea que se acaba, y se acabarán sucesivamente otras, los vecinos y nosotros, representantes de los intereses de los vecinos de Madrid, nos preguntamos, si las líneas que ahora están en manos privadas dejan rendimiento o beneficio (y seguro que lo dejan, porque si no no habría empresario que lo explotase), ¿por qué no ha de beneficiarse el Ayuntamiento? Y si no lo dejan, ¿qué sentido tiene que tengamos Empresas privadas que pierden dinero?

Planteadas así las cosas, lo vamos a estudiar. Y probablemente ésta y otras líneas las podamos satisfacer nosotros, hasta ver qué pasa. Con muy poco esfuerzo, porque no hay que poner demasiados autobuses en juego. Normalmente, se trata de ampliar un poco las líneas y todo irá del mismo modo que va, únicamente que con mejor servicio, con más atención, y quizá con mayor

sacrificio. No hay, pues, problema. No se trata de nada grave ni inmediato, sino de una línea que cesa y que vamos a intentar sustituir sin esfuerzo, y mejorar. Porque, al fin y al cabo, son intereses de los vecinos de Madrid, que los vecinos de Madrid, representados por su Ayuntamiento, tienen que solucionar.

XIII. 9. AUTOBUSES EFICACES

Hoy tenemos un problema inmediato, que todos percibimos y que, estoy seguro, algunos madrileños sufren. Pero no tanto como se podía haber esperado. Me refiero a la huelga de taxis. Sin entrar, porque no es de mi incumbencia, en lo que hay de bueno o malo en cuanto atañe a la situación de los huelguistas y a la relación con el Gobierno, sí me atañe, en cuanto esto perjudica a la comunicación entre los distintos barrios de la ciudad, en lo que pueda haber perturbado el ir y venir de los convecinos.

Lo cierto es que la circulación ha sido mucho más fluida, que nuestros autobuses han hecho su recorrido con mayor exactitud, y acabo de hablar con la dirección de la Empresa Municipal de Transportes, y de leer los últimos informes, y en absoluto es cierto lo que en algún diario se dice de que la Empresa Municipal no haya respondido, o su organización no haya sido suficiente para satisfacer las necesidades creadas por la huelga. Hemos subido en la recaudación diaria un millón largo de pesetas, millón y medio casi. Hemos dado servicio a ciento diez mil viajeros más. No ha habido problemas, ni siquiera problemas aislados en ninguna de las paradas. No ha habido protestas por parte de los viajeros, ninguna

protesta. Hasta ahora no hemos percibido ninguna anomalía que indique que la Empresa Municipal de Transportes ha sido incapaz de satisfacer la demanda; al contrario, la ha satisfecho y estamos en condiciones de aumentar nuestros servicios si el vecindario de Madrid necesita que haya más autobuses o que vayan más rápido. Los vecinos pueden estar seguros de que hoy, por hoy, si quieren coger un autobús, puesto que no hay taxi para ir de un lugar a otro, en la parada correspondiente y en las líneas normales, tienen el autobús a la hora prevista, para ir con comodidad. Porque tampoco han ido atiborrados ni tenemos noticias de que haya quejas por un exceso de viajeros o porque el espacio del autobús haya sido insuficiente.

Venimos, en consecuencia, a una conclusión: si los convecinos nos vamos acostumbrando a ir en autobús, podemos arreglar muchos problemas e ir de una parte a otra de la ciudad a menor precio, evitar atascos; y coger otros servicios más caros en los casos de urgencia o cuando lo exija una comodidad perentoria. Pero viene a demostrarse que muchas veces no tomamos el autobús no por razones siquiera de comodidad, sino simplemente de pereza mental. Porque ahora, que es menester tomar el autobús, el autobús da servicio y el bienestar ha aumentado.

XIII. 10. ACERAS Y PAVIMENTOS

Es de observación común de ustedes, mía, de cualquier transeúnte que pase por esta Villa y Corte, que se está poco a poco deshaciendo, se está deshilachando como un tejido viejo. Las aceras están llenas de baches. A veces la propia pavimentación de la calle, donde menos

se espera o se prevé, muestra un socavón. En resumen, parece que vivimos en una ciudad que nos va a dejar transcurridos unos años. Había que poner remedio. Los problemas, bien los saben las amas de casa y los padres de familia, no se arreglan hablando, sino esforzándose y resolviéndolos. Así, pues, hemos hecho un plan de saneamiento básico. Se llama Pesub, en abreviatura. No se refiere más que a esto, a arreglar el pavimento, a arreglar en parte el subsuelo, a que podamos ir por la ciudad tranquilos y seguros de que no vamos a meter el pie en un agujero y se nos va a torcer el tobillo, como hoy ocurre con frecuencia por cierto. En este plan de saneamiento básico que ya está aprobado se ha decidido gastar una cantidad que oscila entre los trescientos millones de pesetas. Algo más será. Dividido en dos partes, una vamos a dedicarla, precisamente, a las aceras, a ver si logramos ponerlas en condiciones, no todas, pero sí las más apremiantes; y dotar de aceras a aquellos sectores de algunos barrios que carecen de ellas; y cuidar los alcorques de los árboles. Vamos a intentar que la pavimentación de las calles tenga fundamento, de manera que no se estropee todos los años. Y que los alcantarillados y la recogida de las aguas y sobre todo la electricidad y los cables eléctricos estén en buenas condiciones y no obstaculicen otras actividades. Ha costado, dijéramos que Dios y ayuda, sacar adelante el plan, preverlo, hacerlo. Muchas horas de trabajo. Los funcionarios del Ayuntamiento han hecho un meritísimo esfuerzo. Hay que elogiarlos. Ya lo tenemos. Ya está aprobado. Ya está en presupuesto y ya está empezado. De manera que no es hablar por hablar. No es anunciar por anunciar. Vamos por buen camino y este es el camino que habrá que seguir para tener el Madrid que todos deseamos.

XIII. 11. CENSO Y CALLEJEROS

Por extraño que parezca (creo que lo he dicho alguna otra vez) no tenemos un buen censo de población, ni un censo adecuado de edificios de Madrid. Esto último es importante, porque hasta que no tengamos el censo de edificios y sepamos en qué condiciones están, y podamos tener fichas con la situación de cada casa, difícil es que podamos exigir los tributos correspondientes, tributos que todos debemos pagar. El censo nos es urgente y, como puede alguna vez comentarse esto en algún diario o en la prensa periódica, quiero aclarar que estamos preocupados por este censo y lo queremos hacer. Pero el presupuesto que tengo ahora, precisamente sobre la mesa, es de cincuenta millones de pesetas. Cincuenta millones de pesetas que hoy por hoy no vemos con claridad de dónde podemos sacarlos. De manera que haremos el censo, pero tendremos que esperar para hacerlo a disponer de esa cantidad, que evidentemente no es una gran cantidad, si pensamos bien lo que Madrid significa y las necesidades de Madrid y los gastos del Ayuntamiento de Madrid.

Otro tema parecido es el del callejero. Rea'mente, el callejero del que disponemos no está a la altura de las circunstancias. Nosotros necesitaríamos tener un callejero que ofrecer al ciudadano, en el que estuviese el distrito, el barrio, la sección electoral, la sección postal, incluso la zona recaudatoria y la categoría de las calles. Aparte de que las propias calles, y los viales en general, estuviesen perfectamente clasificados, de tal manera que fuese fácil para el vecino encontrar el punto que buscase en un plano algo mejor, en cuanto a la facilidad para consultarlo, que los que hoy disponemos. Debería también dar los nombres antiguos de las

calles, cuando se hubiesen variado en poco tiempo. En resumen, las nueve mil calles de Madrid tendrían que tener un número concretísimo de referencia, que permitiese, incluso, conectarlas con la guía telefónica. Habríamos de hacerlo, pero esto lleva tiempo. No es que tengamos dificultades tan grandes de dinero; es que tenemos necesariamente que esperar, porque estamos en un período de clasificación, de mecanización, y nos va a llevar algún tiempo el construir todo el sistema necesario para que el proyecto vaya adelante.

XIV (MEJORANDO LAS BARRIADAS)

I. CIENCIA Y CONVIVENCIA

XIV. URBANISMO

Se celebra el Día Mundial o Día Universal del Urbanismo. Y en Madrid también. Se celebrará aquí, en el Ayuntamiento, con unas conferencias, una discusión, un resumen de los problemas. Concivamos que tenganse ideas más claras de la importancia de esta ciencia del urbanismo o urbanística. Yo creo que esto a nadie se le oculta. Las ciudades han crecido desmesuradamente, se han convertido en algunos casos en aglomeraciones en las que es muy difícil vivir. Esto supone que tenemos que volver a arreglar el espacio: o hay que agrandar las calles, o hay que bajar las casas, o es menester que entendamos que no se puede ir siempre en coche, y al mismo tiempo hemos de procurar medios de comunicación que no hagan ruido, que no contaminen. Hoy se ha convertido la urbanística en una disciplina fundamental para la convivencia humana. Por otra parte, tendemos a irnos al campo, a tener medios de descanso, porque la ciudad agobia, y ya el campo se convierte en algo distinto de lo que era; conserva parte de las características de un lugar silvestre, pero también hacen falta allí comodidades; y la infra-

XIV. URBANISMO

XIV (MEJORANDO LAS BARRIADAS).

1. CIENCIA Y CONVIVENCIA

Se celebra hoy en todo el mundo el Día Mundial o Día Universal del Urbanismo. Y en Madrid también. Se celebrará aquí, en el Ayuntamiento, con unas conferencias, una discusión, un resumen de los problemas. Conviene que tengamos todos una idea clara de la importancia de esta ciencia del urbanismo o urbanística. Yo creo que esto a nadie se le oculta. Las ciudades han crecido desmesuradamente, se han convertido en algunos casos en aglomeraciones en las que es muy difícil vivir. Esto supone que tenemos que volver a arreglar el espacio: o hay que agrandar las calles, o hay que bajar las casas, o es menester que entendamos que no se puede ir siempre en coche, y al mismo tiempo hemos de procurar medios de comunicación que no hagan ruido, que no contaminen. Hoy se ha convertido la urbanística en una disciplina fundamental para la convivencia humana. Por otra parte, tendemos a irnos al campo, a tener medios de descanso, porque la ciudad agobia, y ya el campo se convierte en algo distinto de lo que era; conserva parte de las características de un lugar silvestre, pero también hacen falta allí comodidades; y la infra-

estructura, y alcantarillas y teléfonos. De manera que tenemos que tener ideas muy claras en lo que se refiere a la utilización del espacio, cómo lo podemos hacer, cómo podemos evitar sin que se destruya la Naturaleza, cómo podemos conciliar ciudad y mundo natural. Ciertamente que estas dificultades son grandes. Y nosotros, los madrileños, estamos en una situación difícil que se mete de lleno en estos problemas. Una ciudad que con su contorno se está aproximando a los cinco millones de habitantes, con poblaciones llamadas "dormitorios", que hay que acabar con ellas, que mandan raudales de gentes todos los días a la ciudad. Los problemas se acumulan, se amontonan.

Hay que hacer un arreglo urbanístico. Esto supone nada menos que renovar la antigua ley del suelo, el llamado plan general, que nos está creando dificultades; distribuir otra vez las zonas industriales y ver de qué manera evitamos la aglomeración; evitar la especulación del suelo, evitar, cuando se retiran esas industrias y se llevan a otra parte, que el suelo se convierta en edificable y, sin más, se hagan rascacielos. Muchos y grandes problemas que, como ven, son problemas inmediatos, urgentes, y que nos atañen a todos; y que dependen, en cierto modo, de esta ciencia y de sus técnicos. Pero hay una observación que hacer, una observación que yo creo que no pasa inadvertida y que esta tarde se subrayará. Por muchos planes urbanísticos que hagamos, por mucho que se desarrolle esta ciencia, por mucho que se amplíen las calles, por mayor comodidad que pongamos en los medios de transporte, por más que ampliemos los accesos, todo esto no va a arreglar el problema de la convivencia en las ciudades. Debemos partir del supuesto siempre fundamental de que el respeto de unos para otros, la buena educación y una cultura cívica suficiente, adqui-

rida desde niños en la escuela, es un elemento esencial para convivir en la ciudad o para convivir en cualquier parte. Hay que respetar esta ciencia, que es de suma importancia, pero no debemos olvidar nunca que, por mucho que desarrollemos las técnicas, ellas no van a sustituir ni a la buena educación ni al respeto de unos a otros.

XIV. 2. EL EJEMPLO DE PUERTO CHICO

Es un ejemplo lo que hemos hecho con la urbanización que está situada en el barrio de Aluche, que se llama Puerto Chico. Por primera vez en la historia municipal hemos llegado a un singular acuerdo. Había que arreglar esta urbanización que, como tantas otras, se recibió por el Ayuntamiento sin las necesarias condiciones, sin la infraestructura hecha y con una estructura defectuosa. De manera que todo lo que atañe a los servicios estaba por hacer: las aceras, y no solo las aceras, las propias calzadas, en tales condiciones que los días de lluvia aquello se convertía —se convierte todavía hoy— en un barrizal. El alumbrado defectuoso..., ustedes pueden imaginarse, porque seguramente conocerán varios casos.

Los vecinos estaban muy quejosos y no veíamos medio de conseguir arreglarlo, porque el Ayuntamiento no dispone de dinero ahora para atender a todas estas urbanizaciones que se acogieron en malas condiciones y que se recibió un capital mínimo de compensación. El caso es que, hablando con los vecinos, llegamos al siguiente acuerdo que, repito, es un modelo, porque nunca se había hecho. De los gastos, un setenta por ciento lo ponen los vecinos, y lo van a pagar en contribuciones extraordina-

rias, de manera que no es que lo paguen cuando quieran; el Ayuntamiento les dirá, cuándo y cómo han de pagarlo; no les va a costar demasiado, pero lo van a pagar. Y el otro treinta por ciento lo va a pagar el Ayuntamiento. Más o menos es lo que habíamos pensado que podíamos gastar. De este modo, los vecinos aun sacándolo de sus bolsillos (que no es propio, porque aquello tendría que estar arreglado) van a ser los que costeen la mayor parte del arreglo. Y nosotros les vamos a yudar. Las obras las hará el Ayuntamiento, con lo que tendremos la seguridad que queden bien hechas y que, además, se hagan con la mayor probidad, con la mayor honradez.

Por este procedimiento intentamos, aplicándolo a otras urbanizaciones, que muchas familias que están ahora viviendo en lugares en donde en invierno, en días de lluvia, apenas tienen acceso, y con otras incomodidades, puedan vivir en lugares gratos, en los que se pueda tener el mínimo de comodidad que se exige al nivel en que hoy vivimos.

XIV. 3. POR EL BUEN CAMINO

Ya he dicho, creo que he dicho, alguna de estas mañanas, que el Ayuntamiento había recibido desde hace tiempo y seguía recibiendo urbanizaciones, colonias, que estaban en un malísimo estado, en lo que se refiere a la infraestructura y al equipamiento. Es así por descuido, por inercia, por alguna otra razón que mejor es no investigar. Hemos recibido urbanizaciones en las que el alcantarillado no estaba a punto, en que los cables eléctricos no estaban tendidos, no se habían hecho las acometidas, no estaban las calles pavimentadas, las aceras no estaban

hechas. En resumen, que al recibir estas colonias el Ayuntamiento tenía que gastar muchísimo dinero, dándose el caso de que se depositaban unos millones para que el Ayuntamiento hiciera una obra, que después costaba el cuádruple o el quíntuple. Hay un caso concreto en el que se depositaron veinte millones y gastó el Ayuntamiento ciento cincuenta en acabar la obra recibida. Y aun así, nunca se acababa de hacer bien, porque se arreglaba mal, empleando materiales malos, de tal manera de que el problema en muchos sitios sigue. Como de algún modo hay que resolver estas cuestiones, que son apremiantes, porque los vecinos van a, veces, con barro hasta la rodilla, hemos decidido llegar a un convenio con algunas de estas urbanizaciones. Hasta ahora tenemos dos: la colonia de Pueblo Nuevo —muchos de ustedes la conocen— está por la avenida de América, y la la del Pan Bendito. En ambos casos hemos decidido, de común acuerdo, que los vecinos van a dar un tanto, lo que pueden, pero sacando fuerzas de flaqueza darán una cantidad mensual. Y el Ayuntamiento pone otro tanto. A través de esta cooperación y participación en los gastos, estamos consiguiendo el dinero bastante para arreglar las colonias; es decir, pavimentar, arreglar las aceras, colocar debidamente los hilos de la electricidad, que a veces ocasionan desgracias y, en resumen, procurar que la infraestructura y el equipamiento estén en tales condiciones que la vida sea normal, y no como ocurre ahora, que a veces en invierno tienen que librar batallas para llegar a su casa y salir de su casa. Es un sistema que tiene de bueno que lo hacemos entre vecinos y Ayuntamiento; es un sistema de cooperación y esto significa mayor proximidad entre la institución y los ciudadanos que sostienen la institución y a los que la institución debe servir.

XIV. 4. SACANDO FUERZAS DE FLAQUEZA

Aunque no es mi propósito responder a las cartas por este procedimiento, porque sería el cuento de nunca acabar, hay algunas cartas a las que es necesario responder así, porque conviene que se entere no una persona, sino muchas personas.

Una señora que habita en Orcasitas, en un sector concreto que se llama carretera de Barreiros, se queja de que no hay ningún alumbrado. Lo hemos visto y es muy cierto. No hay ni una sola luz. Solo la luz de las casas, pero no hay una luz suspendida y ningún sistema que permita a los vecinos tener la seguridad, la tranquilidad, de que pueden andar sin caerse. Y al mismo tiempo de que puedan caminar sin caerse, una iluminación que ayude a la seguridad pública. Pero he de advertir a esta señora que me escribe, y ojalá que esté escuchando lo que digo, que no podemos hacer nada. Este sector corresponde al Ministerio de Obras Públicas. Por complacerla y por ayudarla, por ayudar a todos los vecinos, he escrito una carta al Ministerio de Obras Públicas, hablando de esta justísima reclamación y explicándole lo que nosotros vamos a hacer en la zona de enfrente, que es lo que llamamos el Barrio de los Angeles. Este Barrio de los Angeles estaba en iguales condiciones, pero, sacando fuerzas de flaqueza, vamos a asfaltarlo, vamos a alumbrarlo y vamos a comenzar en el próximo mes de julio. Tenemos ya el dinero presupuestado. El presidente de la Junta de Distrito ya está en ello; el concejal al que corresponde Obras y Servicios también está, y yo creo que en este año lo dejamos perfectamente concluido. Un barrio sin alumbrar, descuidado, por el que era difícil andar, se va a convertir en un barrio, o en una pequeña

barriada, por la que al menos se andará y se andará con luz.

Quiero decirle con esto que quizá el ejemplo del esfuerzo del Ayuntamiento pueda ser acicate para que el Ministerio se decida a hacer lo propio con esta zona de Orcasitas. Que hemos escrito y que no podemos hacer nada más. Y de verdad lo sentimos porque, en este caso, nuestra corresponsal tiene toda la razón: allí no hay ni una luz.

XIV (EVITANDO LA ESPECULACION).

5. URBANIZAR EN VEZ DE ESPECULAR

Estarán ustedes oyendo hablar estos días del problema de las subastas del proyecto de prolongación de General Mola. Parece complicado, según se leen las descripciones. Sin embargo, es sencillo. Hubo un momento en que se pensó que este sector de la prolongación de General Mola, que comprende entre Pradillos y López de Hoyos, iba a ser el lugar natural para los accesos de lo que entonces se creía que debía ser la estación de Chamartín. Después no fue así, y la expropiación de estos territorios, que la había hecho el Ministerio de Transportes, resultaba en cierto modo inútil. El Ministerio ha ido subastando esos terrenos. Los ha ido vendiendo. Pero ¿qué ha ocurrido? ¿Qué es lo que nos dice la experiencia que ha ocurrido? Que la mayor parte de los terrenos subastados los han comprado sociedades que se hacían un mes antes, que compraban estos terrenos para especular después, multiplicar los precios, revender, hacer grandes alturas, o las alturas más o menos permitidas por el plan especial de esa zona, y en la especulación los especuladores ganaban un dinero y los vecinos de Madrid perdían terreno. El Ayuntamiento ha

solicitado del Ministerio de Transportes que deje de subastar terrenos, que no se vendan más terrenos; que se haga una comisión mixta que estudie el problema, problema que en el fondo tiene una magnífica solución. Disponemos de medios legales, puesto que hay unas normas que nos amparan, para que, con poco costo, con poquísimo costo, el Ayuntamiento pueda quedarse con estos terrenos. Si el Ayuntamiento recoge estos terrenos, se queda con ellos, el Ayuntamiento los va a dedicar a jardines, los va a dedicar a equipos deportivos, los va a dedicar a piscinas, los va a dedicar a escuelas de instrucción elemental, a guarderías y, sobre todo, teniendo en cuenta las necesidades del barrio y sin especular con ellos. Por consiguiente, estamos ante una ocasión óptima. El Estado tiene unos terrenos que consiguió por expropiación hace años. Estos terrenos no se deben vender. Deben pasar a manos del Ayuntamiento. Parece que es lo legítimo. El Ayuntamiento los va a administrar en beneficio de los vecinos. Esa es nuestra lucha, y creemos que tenemos razón. Tenemos razón porque nosotros no somos solo vecinos de Madrid: somos españoles. El Estado tiene que proteger a los ciudadanos, y tiene que protegernos a los madrileños como unos ciudadanos más; y para protegernos tiene que ayudarnos. Y el modo más inmediato de ayudarnos ahora (y ayudar a los vecinos de este barrio es ayudarnos a todos) es que los terrenos vayan a parar a manos del Ayuntamiento, para que éste disponga de ellos en beneficio de todos.

XIV. 6. UNA CUESTION DELICADA

Me toca hoy, y de verdad que lo siento, hablar del tema del polígono veinte. Y lo siento porque es tema oscuro, en el que hay que cuidar mucho lo que se dice,

y prefiero hablar con espontaneidad, sin tener estos temores, ni optar por cautelas y precauciones. Pero hay que hablar de ello. Este polígono veinte está en la avenida de la Paz. Realmente es un triángulo que está definido por Corazón de María, avenida de América y la avenida de la Paz.

Hace tiempo, el Ministerio de Obras Públicas cedió una cantidad grande de metros cuadrados —trescientos mil metros cuadrados— a una Junta de Compensación del polígono veinte. Según la información que tengo, que estuve leyendo con cuidado, en la Junta de Compensación estaban el Banco Urquijo, el Banco de Bilbao, los propietarios de los edificios Cuzco, Siemens, también estaba Coplaco, entre muchas otras entidades. Y se han descubierto irregularidades, que no sé qué alcance tendrán, pero que ya están en los periódicos, que se están comentando. Parece ser que estos terrenos, que estaban dedicados a uso público, se aprovecharon para edificabilidad no permitida y, además, con unos volúmenes y alturas que tampoco eran los permitidos. De manera que, según parece, se ha transgredido sistemáticamente la ley. Por otra parte, los viales, es decir, calles, carreteras, etcétera, según el informe que tengo, no se han aprovechado como tales, no se han aprovechado para calles, para carreteras, sino que se han cedido a algunas órdenes religiosas para que construyan colegios. Y los han construido donde debían haber ido las calles. No es eso solo: parece, además, que se han declarado, por esta Junta de Compensación, más metros de los que realmente tiene este polígono, para que les permitiesen edificar más alto. Y hay más todavía: parece que hay algún bloque que ni siquiera tiene las licencias necesarias para construir. Yo no sé si todo esto es cierto o no es cierto. Lo que sé es que hay que informar, que los vecinos deben

saberlo, que es mucho suelo de Madrid, que estas irregularidades hay que arreglarlas, que no se pueden tolerar, que no podemos volver al pasado. Y para saber lo que hay de verdad, y no hablar en términos de precaución, y en términos de cuidado, se ha nombrado por la Gerencia de Urbanismo una comisión para que estudie este tema. Un tema que se puso de manifiesto al actuar en este sector y trazar los planos e intentar ver cuál era el mejor modo de aprovechamiento. Estos planos, estos estudios, llevaron a ver que había problemas en el polígono y ahora tenemos que aclararlo. Esto es lo que yo sé, de esto les informo y cuando tenga más...

XIV. 7. LA INDUSTRIA, POR LOS SUELOS

Hay un tema que me parece está en la mente de casi todos y desde luego en los intereses de bastantes. Se trata de las consecuencias de la crisis industrial, en cuanto la crisis provoca que algunos empresarios intenten marchar del lugar que están, retirando las industrias y dejando que el solar pase, a través de algunas ordenanzas que lo permiten, a un nivel que supone un mayor precio de venta. De manera que las zonas industriales pueden convertirse en zonas edificables. Lo mismo ha ocurrido otras veces con zonas rústico-forestales. Esto es grave. Hay que tener en cuenta que esto atañe a una cosa muy concreta: el sector de Méndez Alvaro. Y el proceso de desmantelamiento no solo deja parada a mucha gente, sino que después puede dar lugar a un lucro, vinculado a una crisis en las empresas, que puede estar condicionada por el deseo de conseguir después el lucro con la especulación del terreno. No es que yo asegure que sea así, pero puede existir este temor, que en cierto modo es razonable.

O puede producirse el hecho, toda vez que la ley lo autoriza.

El caso de Isobel es uno de los que nos tienen preocupados, porque hay una diversidad de criterios entre la Empresa, que se queja de que pierde dinero, y los obreros; y después está la conversión posible del solar en un solar que cueste mucho más caro. Para tranquilizar a todos y con objeto de que las cosas quedan claras y no haya malas interpretaciones ni acusaciones inadmisibles, o por lo menos no probadas, lo mejor es la revisión del planeamiento vigente con objeto de que la política de localización industrial cambie. Esto es urgente. Por tanto, habría que aplicar la ley, la norma cincuenta y una de la ley del suelo, que permite suspender la vigencia y el plan relativo a localización y a utilización del suelo por parte de las industrias.

Esto trae problemas, pero no hay más remedio que intentarlo. Vamos a ver si conseguimos que no se pueda aplicar el plan de ordenamiento general. Que una vez las industrias desmanteladas y los obreros en paro, los solares no se puedan vender gozando de un grande beneficio. Hay que interrumpir este proceso. Se va a planear así y yo creo que se va a interrumpir, porque parece que tanto Coplaco como el Ministerio de Obras Públicas, como nosotros, estamos interesados en que las cosas sean transparentes y se vean con claridad.

XIV (PROBLEMAS URGENTES).

8. LO QUE NO PUEDE ESPERAR

He pensado que no estaría de más que alguna vez me refiriese a los distintos distritos, eligiendo, en principio, los que tienen mayores apuros y problemas y después

(aunque apenas hay alguno que no tenga grandes problemas) los demás. Es bueno ir haciendo que los vecinos de Madrid sepan lo que ocurre en su distrito y lo que ocurre en los otros.

De Arganzuela se me acumulan las cartas y peticiones. Tengan en cuenta que tiene nada menos que ciento veintitrés mil habitantes. Y con una población muy avanzada, con una edad media aproximada de cuarenta años. Los vecinos de Arganzuela que estén oyendo estas palabras me darán la razón. Es un distrito enclavado en el casco viejo de la ciudad, con casas viejas, algunas sabemos que con el tiempo van a hundirse si no las remodelamos. Y la situación económica es de la clase media, pero modesta. Lo que quiere decir que tampoco pueden cambiarse rápidamente a una casa mejor, porque el dinero no abunda y la situación de crisis lo es para todos. Hay algunos barrios peores dentro del distrito. Quizá Legazpi sea uno de los más problemáticos. Y también hay preocupación, o al menos yo estoy preocupado, por la situación en Delicias. En el distrito tenemos once colegios nacionales, tres subvencionados, veintidós centros de enseñanza básica que cubren las necesidades. Pero parvularios no tenemos e institutos de enseñanza media tampoco; instituciones públicas de carácter cultural tampoco tenemos; y en cuanto a infraestructura, crean que la preocupación es grande. El Plan de Saneamiento Integral tiene que resolverlo, sobre todo los problemas de alcantarillado. Pero en la glorieta de Legazpi no vamos a poder esperar. Habrá que buscar el dinero como sea, porque allí se nos plantea el problema con carácter de urgencia. Lo mismo les diría con el mercado Guillermo de Osma, que es una preocupación permanente. Su situación es deplorable. La última visita que hice me dejó en un malísimo estado de ánimo. No tiene zonas

verdes el distrito y las líneas férreas en desuso ocupan unos solares que hay que recuperar. Las estaciones de Imperial y Peñuelas tenemos que ver cómo se sitúan en el plan general de cercanías, para recuperar terrenos y que las zonas verdes sean un hecho.

XIV. 9. SOLUCION DIGNA Y RAPIDA

Habrán ustedes leído en la prensa repetidas veces el caso de los vecinos de la colonia que se llama General Moscardó, que viven en los sótanos. Hay que verlo para hacerse una clara idea. Yo les puedo hablar a ustedes como testigo, puesto que lo he visto. No se puede vivir realmente como estos vecinos viven, en condiciones infra-humanas. Con una gran humedad, sin luz, con las ratas circulando por allí, sin que haya medio de evitarlo, con malos olores, con mucho frío. Para poner en condiciones de habitabilidad esos sótanos habría que gastar muchísimo dinero y aun así, por defecto de luz y por defecto de comunicación con el exterior, siempre crearían graves problemas higiénicos. Ahí han vivido durante años esas familias. El problema es tan acuciante y era tan agobiador para nosotros, que les prometimos una solución rápida. Y, además, una solución digna. Ya hemos llegado a la solución: hemos comprado a Visomsa un bloque de casas que nos cuesta ochenta millones de pesetas. Ochenta millones de pesetas en un mercado que en cierto modo es un mercado oficial, no está sometido por completo a las fluctuaciones ni precios del mercado libre. Quiero decir con esto que el precio no es excesivamente caro. Con este bloque que hemos adquirido, podemos alojar a todos los vecinos que están metidos ahora en los sota-

nos, en condiciones de habitabilidad nulas. Cuanto antes lo hagamos, mejor; que se trasladen aunque tengan pocos enseres, incluso que se trasladen aunque aún no dispongamos de todos los medios y comodidades. Pero que se trasladen cuanto antes. Porque la diferencia es abrumadora y los niños de estas familias que viven en los sótanos no deben vivir ni un día más en esas condiciones. El ejemplo, más que nada, el ejemplo es lo que debe quedar en la mente de todos. Lo mismo que se hace con los que han vivido tanto tiempo en estas condiciones, en los sótanos de las casas de esta colonia de General Moscardó, tenemos que hacer con todos los vecinos de Madrid que están viviendo en chabolas, o en condiciones que no son dignas. Con todos. No es posible que nadie tenga la conciencia tranquila mientras sepa que hay otras personas, que viven en la misma ciudad, en condiciones en las que realmente la vida, más que humana, parece vida animal.

XIV. 10. DESDE ABAJO Y CON SOSIEGO

Hoy voy a informarles a ustedes acerca del distrito de Mediodía.

Hay una operación de limpieza que ha acabado en su parte principal y yo diría que ha acabado afortunadamente. Saben, o quizá se enteren ahora, que allí está el llamado Poblado de la Alegría, que se compone esencialmente de madrileños gitanos. Y estos gitanos, que llegan a mil, estaban viviendo en condiciones no solo míseras, sino de gran suciedad. En tres días se ha desratizado, se ha allanado, se ha limpiado, y hemos de decir que los vecinos han hecho un gran esfuerzo por ayudar. Ellos mismos han desmontado cuadras, han desmontado

chabolas, han quitado cercados, han procurado retirar la chatarra. Estamos satisfechos porque la desratización ha sido grande. El montículo de basura que hay allí es notabilísimo y ahora tenemos que quitarlo. Eso, a mi juicio, no ha ido tan bien, pero podemos ya esperar con sosiego a que se aceleren las viviendas que se están haciendo para estas gentes. Son dos mil doscientas viviendas que pertenecen al plan que llamamos "Remodelación". No se van a hacer, como ustedes comprenden, en un santiamén; pero sí es cierto que van de prisa y que no tardaremos en dar estas casas a las primeras familias. Y los que sigan allí estarán en mejores condiciones y no estaremos preocupados por epidemias, que ya se estaban iniciando, y por aislamientos injustificables en días de lluvia o de tormenta.

En el mismo distrito, en Mediodía, vamos a iniciar las obras del túnel de Entrevías. Hacía falta con urgencia. Y el túnel de Entrevías se abre. Son unos cincuenta millones de pesetas, aproximadamente, los que se van a invertir ahí. Por una parte, va a Vallecas; por otra, a Entrevías, con dos ramales. Los que han pasado por aquel sitio saben que no es propiamente un túnel. Es un arco que se prolonga, y resulta difícil pasar por lo estrecho. Con esta nueva obra vamos a facilitar considerablemente el tránsito. El distrito de Mediodía hoy puede estar contento. Hemos dado un paso grande. En otros distritos también empiezan a darse los pasos para avanzar. A veces es una labor muy callada, muy oscura, muy subterránea, no brillante. Pero así se hacen las cosas, trabajando en ocasiones como hormigas y quitándonos de lo deslumbrador, porque lo que deslumbra en muchos casos es como una bengala: luce un momento y se apaga después. Y estas otras obras que se hacen desde abajo y con sosiego son las que quedan.

XIV (MALES HEREDADOS). 11. NO HEMOS INVENTADO MADRID

Hay un tema que corre, que me parece que se está desvirtuando y en cualquier caso merece que se explique a los vecinos de Madrid. Quizá fuere necesario explicarlo con más pormenor. Pero una idea general, para evitar rumores y que los hechos se saquen de quicio y los comentarios no sean justos, creo que conviene.

Me refiero a la Torre de Azca. Es algo que la Corporación actual ha heredado. Ha heredado en términos que no puede hacer otra cosa más que lo que se ha hecho. Las corporaciones anteriores, habiendo pasado el proyecto por todas las fases, cuando llegó el momento de dar la licencia, hace solo unos meses, prefirieron callar. en el de esa entidad que se llama Coplaco, que saben Con lo cual el tema salió del ámbito de Municipio y entró ustedes que tiene por misión cuidar de las relaciones entre el Municipio de Madrid, el urbanismo de Madrid y el Area Metropolitana. Coplaco se ha reunido y ha decidido dar la licencia. En realidad no podía hacer otra cosa, porque llevaba todos los elementos positivos en el expediente. Por otra parte, parece ser que la propia Empresa, que se había comprometido hacer la torre, tenía interés en que no se le diese la licencia porque ahora no tiene, al parecer, dinero suficiente para emprender la obra. Obra que en cierto modo es necesaria para airear todos los subterráneos de este complejo comercial, que no se tendría que haber hecho, pero hecho está. De manera que entra en el ámbito de esas cosas que se han recibido, que no tienen arreglo. Los subterráneos están hechos, y de un modo u otro hay que regenerar el aire. Y si es verdad que la torre es más que una chimenea, no es menos cierto que una chimenea es imprescindible.

El Ayuntamiento no tiene culpa. De nada se le puede acusar. Madrid no lo estamos inventando nosotros. Madrid es algo que hemos recibido en condiciones lamentables. Lo que estamos intentando es arreglarlo.

XIV. 12. EVITAR MALES MAYORES

Habrán leído algunos de ustedes en los periódicos, otros habrán oído el comentario, algunos lo oirán ahora por primera vez, de que se han suspendido las obras del mercado de frutas que estábamos haciendo en los terrenos en que se estaban construyendo los grandes mercados o el gran mercado polivalente de la Empresa Mercamadrid.

En unos terrenos próximos a los que se había construido un mercado de pescado, comenzábamos el de frutas. Quizá incluyese el matadero y un mercado anejo de transportes para evitar los mil males que ahora se producen en el alquiler de transportes y repartos de mercancías. Se preguntarán los vecinos, y con razón, qué ha pasado.

Primero, que las obras se habían hecho sin pedir licencia al Ayuntamiento; claro, antes que nosotros entrásemos a regirlo.

En segundo lugar, que se habían alzado volúmenes que no eran los permitidos, por lo que hay que arreglar la ley de manera que eso no esté en la ilegalidad. Tenemos todos y todo que subordinarse a una norma, a una ley.

En tercer lugar, que el mercado de pescados, que estaba concluido, ha comenzado a tener grietas alarmantes. Estamos buscando los motivos. Prácticamente ya los sabemos. Se había construido sobre terrenos muy move-

dizos, malos terrenos; no se había hecho un estudio exhaustivo del terreno y ahora se están pagando las consecuencias y nos va a costar dinero arreglarlo. Esta situación ha exigido que se paralicen las obras del mercado de frutas para que averigüemos si las cosas van bien. No queremos repetir lo que está ocurriendo con el mercado de pescados. Debemos tomar todas las precauciones. Es cierto que cuanto antes resolvamos este problema, mejor. Es verdad que el mercado de pescados donde está no hace más que incomodar a los vecinos. Es muy cierto que hay que aceptar este gran proyecto en el que se ha gastado ya mucho dinero, miles de millones, y no podemos tirarlos; pero vamos a ver si podemos ir por el camino recto y resolver los problemas.

También estamos preocupados por los accesos, estudiando qué va a ocurrir cuando una cantidad grande de camiones se desplace de ahí y entren en las carreteras y en las vías urbanas. En resumen, problemas que justifiquen lo que el Consejo de Administración ha hecho al suspender las obras, y ya les informaré a ustedes de qué es lo que decide el Consejo de Gerencia en cuanto respecta a los problemas pendientes. Como ustedes ven, males heredados que tenemos que resolver y que yo creo que resolveremos con la buena voluntad de todos.

XIV. 13. LO QUE CUESTA EL CAMBIO

Si ustedes me permiten, les voy a dar un ejemplo de las dificultades con que tropezamos en los distritos, por el proceso de cambio que están sufriendo todas las cosas al pasar del régimen anterior a este nuevo régimen.

Me voy a referir a un caso concreto, que es el del dis-

trito de San Blas. Por lo pronto, nos encontramos con un distrito grande, muy poblado, en el que la delincuencia, sobre todo la delincuencia juvenil, está aumentando de un modo alarmante. Parte de estos delincuentes y algunos que no son delincuentes se refugian en un edificio abandonado que se llama Edificio Miguels. Los informes que tengo —acabo de hablar con el presidente del distrito— indican que este edificio abandonado era una antigua escuela de mandos. Un gran edificio que se abandonó, que se está deshaciendo. Restaurarlo supondría ochenta millones de pesetas. Este edificio, en estas condiciones, ha pasado al Ministerio de Cultura. Sigue en malísima situación y es pena, porque aprovechando este edificio podríamos tener en este distrito un magnífico centro, bien cultural, bien para ancianos, bien recreativo, bien de artes y oficios, etcétera.

En el mismo San Blas, y para seguir con el ejemplo, hay unas casas, hoteles y unas parcelas de terreno que se hicieron por la antigua Obra Sindical del Hogar. Al cambiar las cosas, desapareció la Obra Sindical del Hogar y ahora pertenece a una entidad que se llama Apsu, que me parece que es Asociación del Patrimonio Social Urbano. Esta Asociación del Patrimonio Social Urbano, entidad nueva, que está en el Ministerio de la Vivienda, tendría que hacerse cargo de estas parcelas y de los árboles que hay en ellas. Y hablo de los árboles porque son los que crean disgusto. Estos árboles producen un gran número de orugas, grandes orugas que invaden las casas: son una plaga.

Los vecinos se quejan y el modo de solucionar el problema sería podar los árboles. Intentamos podar los árboles, pero son de la antigua Obra Sindical del Hogar, de este Apsu del que les hablo a ustedes. Ellos no lo podan, quizá porque no tienen medios, y los vecinos

padecen. En el mismo San Blas (para seguir con el ejemplo y que ustedes se hagan cargo de los inconvenientes con que tropezamos para intentar ordenar Madrid y que las cosas vayan como Dios manda) hay un antiguo cine, que llaman allí de la Ciudad Pegaso. Es un cine que se abandonó, que está en malísimas condiciones también, pero que es muy amplio. Es muy amplio y podríamos aprovecharlo para otro centro de los muchos que hacen falta. Nuestras averiguaciones nos llevaron, en principio, a saber que esto pertenecía, creíamos, al patrimonio de la Guardia Civil. Hablamos en repetidas ocasiones. Hemos intercambiado cartas, pero hemos llegado a la conclusión de que no pertenece a la Guardia Civil. La Guardia Civil lo restituyó al patrimonio de la Administración Central. Ahora tenemos que averiguar por qué vías alcanzamos a los que tienen la responsabilidad, respecto de este cine abandonado "Pegaso", y a ver si conseguimos, de un modo u otro, que pertenezca al distrito y que puedan utilizarlo los vecinos.

Tres casos claros de confusión, de dificultades, que si las venciéramos nos darían tres magníficas oportunidades. Una, de evitar epidemias y de evitar molestias, y digo epidemias y molestias porque estas acacias que no se podan también son un elemento alérgico fuerte. Otra, de tener un centro cultural muy bueno; y otra, de tener un gran edificio para hacer otro centro, si no cultural, bien para ancianos, bien como una especie de universidad de barrio, que falta hace.

Piensen ustedes y reflexionen en qué difícil es, aunque se tenga muy buena voluntad, resolver los problemas cuando tropezamos con tantos inconvenientes.

Es menester, pues, hacerse cargo de lo que están pasando las Juntas de Distrito, los presidentes de Distrito y lo que nos queda por hacer. El ejemplo de San Blas, yo

creo, servirá para que todos entendamos las muchas dificultades con las que estamos tropezando y que se entienda también que las conocemos y tenemos la voluntad de vencerlas.

XIV (ORDENACION). 14. EL VALLADO DE SOLARES

Vamos a conversar hoy sobre un tema que nos interesa a todos: a nosotros, en cuanto Ayuntamiento; a ustedes, en cuanto a vecinos.

Me refiero a los solares que están sin vallar. Es una observación común, que hemos hecho todos los que conocemos Madrid, que de cuando en cuando aparecen terrenos abiertos, más o menos grandes, que están ocupados a veces por casetas, a veces por unas maquinarias; a veces, simplemente sirven, y esto es frecuente, para arrojar detritos, residuos; y en ocasiones, por la noche, son lugares donde se guarecen delincuentes o personas que de una u otra manera quieren estar en la oscuridad. Evidentemente, tenemos que saber cuántos son estos solares, cuáles son, en qué condiciones están y, sobre todo, vallar aquellos que no puedan servirnos o no vayamos a utilizarlos como jardines o como plazas. Ya se ha dicho y existe la correspondiente ordenanza, pero, como suele ocurrir, no se hace caso de las ordenanzas. Es una afirmación que yo lamento tener que hacerla de manera tan clara y de modo tan radical, pero es así. Las ordenanzas no se cumplen y tienen que cumplirse. Y si no son suficientes, tienen que completarse por una acción coactiva, una acción coactiva de la Policía Municipal y, si llega al caso, del Juzgado, del Poder Judicial.

Por lo pronto, vamos a subir las tasas un veinticinco

por ciento por cada año que transcurra y el solar esté sin vallar. Es lo elemental, lo menos que se puede hacer. Pero no es bastante; no es bastante porque ya tenemos la experiencia de que no es bastante. Por consiguiente, hemos abierto una información para hacer una lista de los solares que están en estas condiciones, ver de cuáles se conoce al propietario, y de cuáles no. Alguno habrá del que no se sepa quién es el propietario. Estamos seguros. Una vez que tengamos esta lista, tengamos este conjunto de información, instaremos para que se vaya dando un plazo prudencial para que sean vallados. Y si no se hace, vamos a vallar nosotros, en caso de que sea necesario, porque no hay más remedio que evitar que continúen esos espacios abiertos. En los casos en que no se conozca al propietario, razón de más para que podamos hacer el vallado, con la presunción de que el solar es municipal.

Quiero advertir que se va a hacer en cuanto podamos ponernos a ello. Los presidentes de Juntas de Distrito ya nos están mandando información. Y quisiera rogar a los que tienen solares en Madrid que comiencen a pensar en la necesidad de vallarlos; si realmente no pueden, porque esto excede sus medios económicos, que lo digan, que manden una instancia o una carta o que nos digan de una manera u otra cuál es esta situación en la que están y veríamos el modo de llegar a un acuerdo. Pero lo importante es que no haya más desidia y que el aspecto de Madrid no se ensucie y desmejore día a día por estas incurias, que tienen, por otra parte, fácil remedio. Yo confío en que se haga caso a mis palabras y no tengamos que llegar a los sistemas coactivos.

XV. 1. SEVILLA (DESDE SEVILLA).

LOS PROBLEMAS COMUNES

Esta mañana hablo con los modeleros desde Sevilla, donde estamos recibidos bastantes alcaldes de España. Está Val. **XV. VIAJES Y EXPERIENCIAS** la propia Sevilla, que es la Alcaldía anfitriona. Hay también algunas otras del Norte, como Pamplona. En resumen, que es una reunión en la que no faltan testamentos de ninguna de las regiones del Estado.

Pues bien: la reunión se va a referir a algunas cosas que parecen fundamentales, de las que pueda salir un criterio suficientemente sólido y firme para que tengamos una idea de lo que debemos hacer todas. Una de las cuestiones fundamentales, yo diría que la principal, es la que se refiere a la hacienda de los municipios. Es decir, de dónde sacamos dinero para poder satisfacer las muchas necesidades que los municipios tienen. Ver qué se hace con relación a los deudas del Estado.

También se hablará del tema del transporte, que a todos nos preocupa. En algunas ciudades es acorralante. Resulta que las mismas dificultades tenemos todas y prácticamente vamos de una vez las mismas soluciones. Lo que ocurre es que, o no tenemos medios, o la ciudad está tan descompuesta y ha crecido tan de prisa

por ciento por cada año que transcurra y el solar esté sin
vallar. Es lo elemental, lo menos que se puede hacer.
Pero no es bastante; no es bastante porque ya tenemos la
experiencia de que no es bastante. Por consiguiente,
hemos abierto una información para hacer una lista de
los solares que están en estas condiciones, ver de cuáles
se conoce al propietario, y de cuáles no. Alguno habrá
del que no se sepa quién es el propietario. Estamos seg-
uros. Una vez que tengamos esta lista, tengamos este con-
junto de información, instaremos para que se vaya dando
un plazo prudencial para que sean vallados. Y si no se
hace, vamos a vallar nosotros, en caso de que sea nece-
sario, porque no hay más remedio que evitar que conti-
núen esos espacios abiertos. En los casos en que no se
conoce al propietario, vamos a hacer el solar es
municipal.

Quiero advertir que se va a hacer en cuanto pos-
mos ponernos a ello. Los presidentes de Junta de Dis-
trito ya nos están mandando información. Y quisié-
ramos que los que tienen solares en Madrid que conocen
a pesar en la necesidad de vallarlos; si realmente no
pueden, porque este exceso de medidas económicas, que
lo dicen, que mandan con urgencia o una carta o que
nos digan de una manera u otra cuál es esta situación en
la que están y variamos el modo de llegar a un acuerdo.
Pero lo importante es que no haya más desidia y que el
aspecto de Madrid no se ensucie y desmejore día a día
por estas incurias, que tienen, por otra parte, fácil reme-
dio. Yo confío en que se haga caso a mis palabras y no
tengamos que llegar a los sistemas coercitivos.

XV. 1. SEVILLA (DESDE SEVILLA). LOS PROBLEMAS COMUNES

Esta mañana hablo con los madrileños desde Sevilla, donde estamos reunidos bastantes alcaldes de España. Está Valencia, está Barcelona, está, desde luego, la propia Sevilla, que es la Alcaldía anfitriona. Están también algunas otras del Norte, como Pamplona. En resumen, que es una reunión en la que no faltan testimonios de ninguna de las regiones del Estado.

Pues bien: la reunión se va a referir a algunos temas que parecen fundamentales, de los que puede salir un criterio suficientemente sólido y firme para que tengamos una idea de lo que debemos hacer todos. Una de las cuestiones fundamentales, yo diría que la principal, es la que se refiere a la hacienda de los municipios. Es decir, de dónde sacamos dinero para poder satisfacer las muchas necesidades que los municipios tienen. Ver qué se hace con relación a las deudas del Estado.

También se hablará del tema del transporte, que a todos nos preocupa. En algunas ciudades es acongojante. Resulta que las mismas dificultades tenemos todos y prácticamente vemos de una vez las mismas soluciones. Lo que ocurre es que, o no tenemos medios, o la ciudad está tan descompuesta y ha crecido tan de prisa

que los medios no se pueden aplicar. El transporte es un gran problema común, no solo por la contaminación, sino también por crear tales embarazos en la ciudad que no se puede pasear ni llegar a tiempo a ninguna parte.

Y existe el tema de la seguridad. Yo creo que son, entre otros, los tres grandes temas. Porque las ciudades son inseguras. Aquí en Sevilla hay preocupación. Me han dicho otros alcaldes de España que hay preocupación también. A ver qué hacemos, qué intentamos. Nos van a preguntar a nosotros sobre el restablecimiento de los serenos.

En resumen, consideramos unos criterios más o menos uniformes. Vamos a aplicar los mismos principios, a ver si llegamos a buenos resultados. Ahora que hay tanto desacuerdo, vamos a estar nosotros de acuerdo, vamos a conocernos mejor y vamos a contribuir así a que en todos los puntos de España haya alcaldes que se reúnan, que sean amigos, que estén juntos, y contribuiremos a la paz, que también es algo muy importante.

XV. 2. PARIS. LA EUROPA DE LOS MUNICIPIOS

La mayoría de ustedes saben, porque lo han dicho los periódicos, que el alcalde de París nos ha invitado —a la Corporación— a que hagamos un viaje oficial a la capital de Francia. Al alcalde le corresponde ir con algunos expertos, puesto que va a haber una conferencia sobre temas concretísimos de urbanismo. Pero el viaje tiene mayor trascendencia. Yo diría que tiene dos aspectos claros, además del puramente técnico.

Uno de ellos se refiere a la necesidad de que los Ayuntamientos venzan las resistencias ideológicas y se pongan por encima de estos problemas. El alcalde de

París no es socialista, e invita a un alcalde, al de Madrid, que es socialista. Y esto quiere decir que los intereses de los vecinos, las preocupaciones de los dos municipios, el problema de la limpieza, el problema del turismo, el problema de las facilidades para ir de una ciudad a otra, están por encima de las ideas que puedan tener unos u otros de los concejales o los alcaldes. Esto es muy bueno, porque es el progreso hacia esa idea que he defendido y que parece que va cuajando: la Europa de los Municipios. Poco a poco, por debajo de los estados, construiremos una Europa de entendimiento de los municipios, que son los que están cerca del hombre medio, de las necesidades de los vecinos, y no tiene preocupaciones de armamento, ni hostilidades, ni mantienen desacuerdos profundos por razones de soberanía.

El otro aspecto al que aludía es el que se refiere a nuestra integración a Europa. Es evidente que esta invitación llega en momentos tales, en que parece indicar que hay, por parte de las autoridades municipales de París, una comprensión de la situación general en que estamos los municipios españoles dentro del Estado español, de nuestro interés por integrarnos rápidamente en la Europa comunitaria. Esto es de suma utilidad. Se trata de una visita y de una invitación que nos complace sobremanera a todos, y que debe satisfacer también a todos los madrileños.

XV. 3. PARIS (DESDE PARIS). COLABORACION SISTEMATICA

Hoy doy los buenos días a mis convecinos y a los oyentes desde la ciudad de París. Llegué anoche y hablé con el alcalde y con sus acompañantes. Fue una acogida sumamente amable, sumamente cortés. De verdad que

me parece que las relaciones están entrando en un camino que no es solo el de la cortesía y de la amabilidad y la cordialidad, sino el de una amistad profunda y una colaboración sistemática. Creo que esto lo puedo decir con anticipación. Vamos a entrar en la colaboración sistemática. Tenemos hoy ya, en relación con esta colaboración sistemática, una reunión de trabajo, a la que asisten los directores de servicios del Ayuntamiento de París. Y los temas que se van a tratar con los directores de servicios y con los especialistas concretos son temas de cultura, economía, finanzas, medio ambiente, urbanismo personal, etcétera. Es evidente que todo podemos enseñar y de todo podemos aprender.

XV. 4. MOSCU (DESDE MOSCU). DEPURADORAS DE AIRE

Quería simplemente explicarles la experiencia de esta mañana temprano. Estuve viendo los sistemas de calefacción y cómo se ha evitado, de un modo yo diría que absoluto, la contaminación atmosférica en esta ciudad.

La calefacción no es calefacción por casa. Es calefacción por bloque. El criterio es mejor, porque permite un mejor control, tanto de la intensidad del calor como del combustible que se emplea. Esto es difícil de implantar en Madrid. Pero lo que sí me ha asombrado es el sistema realmente bueno para la eliminación de toxicidad en los humos y recuperación del propio humo, con objeto de evitar que salga al ambiente. Los filtros son numerosos, fáciles de poner y quitar: corren a cargo simplemente de los encargados municipales de la calefacción. En algunos casos hay alambiques supletorios que

permiten que las partículas en suspensión queden en los aparatos y no salgan al exterior.

Hay también modelos mucho más pequeños. No es necesario pensar solo en los grandes aparatos que emplean, de modo que tenemos una oportunidad de intentarlo. Esto ya está en manos del Gobierno, de nuestro Gobierno, y no del Ayuntamiento, para intentar persuadir a las autoridades gubernamentales que inicien este camino para poder tener calor y al mismo tiempo evitar la contaminación. Como es natural, yo no entiendo de estos problemas como un experto, de modo que ya hemos convenido que dentro de algún tiempo, poco, vendrán nuestros técnicos a analizar esta clase de sistemas, para ver si son de aplicación en nuestro país. El viaje resulta en este aspecto sumamente interesante. Llevo abundantes notas. Confío en que podamos encontrar entre todos rápidamente una solución, para evitarnos el tener que emplear medios que a veces ocasionan situaciones de incomodidad para los vecinos.

XV. 5. MOSCU (DESDE MOSCU). DEPURADORAS DE AGUA

Ya se imaginan que la temperatura es muy baja, que el frío es grande, pero estoy hablándoles a ustedes desde un lugar notable, porque yo creo que es una de las mejores y más eficaces depuradoras de agua que existen. El río que atraviesa la ciudad estaba sucio no hace mucho. Sin embargo, ahora veo los peces. Significa esto que me llevo una buena información; que puedo irme con optimismo pensando que lo que se hizo aquí se puede hacer también en Madrid. En resumen, es un viaje

que nos va a yudar a todos a que resolvamos nuestros problemas viendo otros modelos. Tras la depuradora, pasamos a ver una sección de recuperación de materias orgánicas, que también tienen gran interés, y que yo creo que también es conveniente que lleve los proyectos que se han empleado aquí y los modelos, incluso alguna maqueta que me han ofrecido, para preparar el viaje posterior de nuestros técnicos, que creo que será también ventajoso.

que nos va a ayudar a todos a que resolvamos nuestros problemas viendo otros modelos. Tras la depuradora, pasamos a ver una sección de recuperación de materias orgánicas, que también tienen gran interés, y que yo creo que también es conveniente que lleve los proyectos que se han empleado aquí y los modelos, incluso alguna maqueta que me han ofrecido, para preparar el viaje posterior de nuestros técnicos, que creo que será también ventajoso.

ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES

Ayuntamiento de Madrid